

¿Yo? ¡Yo hablo andaluz!

Actitudes lingüísticas de los granadinos hacia su lengua materna

Birte Hofseth

Institutt for fremmedspråk

Universitetet i Bergen



Mai 2012

“Granada, solitaria y pura, se achica,
ciñe su alma extraordinaria y no tiene
más salida que su alto puesto natural
de estrellas.”

Federico García Lorca

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor, Miguel Ángel Quesada Pacheco.

A mis informantes, por su tiempo y paciencia.

A mis amigos granadinos, por las fiestas, las tapas y la ayuda.

A mis compañeros de la Universidad, por la inspiración y la compañía.

A Andrés, Liv-Olene y Sofía, por sus consejos y comentarios.

A mis amigos y mi familia, por el cariño, el apoyo y el ánimo.

ABSTRACT

The aim of this thesis is to provide a sociolinguistic study of the Andalusian dialectal variety spoken in the capital of the province of Granada, and uncover the linguistic attitudes in a group of 57 selected informants, representing different social variables, towards their own regional dialect. The data was collected by means of a questionnaire, with 40 open and closed questions, directed at dimensions of judgment that are expressed through processes such as opinions, beliefs and stereotypes. The attitude components addressed are primarily the cognitive and affective ones, and the thesis' aim is to ensure that the nature, meaning and importance of these attitudes, as they are conveyed by the informants, will identify the attitudinal tendencies they muster as a linguistic community, not only towards their own variety but to the totality of varieties within the Spanish-speaking world.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	iii
ABSTRACT	iv
ÍNDICE	v
TABLAS	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 PRESENTACIÓN DEL TEMA	1
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
1.3 OBJETIVOS	2
1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN	2
II. MARCO TEÓRICO	7
2.1 ACTITUDES	7
2.1.1 Introducción al estudio de las actitudes	7
2.1.2 Definición del concepto de actitud	9
2.1.3 La actitud lingüística	11
2.1.4 La comunidad de habla	12
2.1.5 Parámetros sociales	15
2.2 ¿LENGUA, DIALECTO, VARIANTE, HABLA O ACENTO?	17
2.3 EL ROMPECABEZAS QUE ES ESPAÑA – LINGÜÍSTICAMENTE	19
2.3.1 El andaluz	20
2.3.2 Los rasgos granadinos	22
III. MARCO METODOLÓGICO	24
3.1 MÉTODOS APLICADOS EN LA MEDICIÓN DE ACTITUDES	24
3.2 EL CUESTIONARIO	25
3.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN	27
3.3.1 Muestras	27
3.3.2 Descripción de la muestra	29

3.3.3 Las pautas metodológicas	29
3.4 GRANADA	32
3.4.1 El universo de la muestra	33
3.5 PROCEDIMIENTO DE LOS DATOS	34
3.6 PROCESAMIENTO Y DESAFÍOS.....	34
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	37
4.1 INTRODUCCIÓN.....	37
4.2 PRIMERA PARTE.....	37
4.2.1 DENOMINACIÓN DE LA LENGUA MATERNA	37
4.2.1.1 ¿Cómo llama al idioma que habla usted?.....	38
4.2.1.2 Denominación de la lengua según las variables sociales	41
4.2.2 EL HABLA IGUAL Y EL HABLA DESIGUAL.....	42
4.2.2.1 ¿Qué región/es del país siente que hablan igual a usted?.....	43
4.2.2.2. ¿Qué región/es del país considera usted que hablan diferente a usted?	46
4.2.3 EL HABLA PREFERIDA Y EL HABLA MENOS PREFERIDA.....	48
4.2.3.1 ¿En qué región/es del país le gusta como se habla el español?.....	48
4.2.3.2 ¿En qué región/es del país no le gusta como se habla el español?.....	49
4.2.4 MEJOR Y PEOR	51
4.2.4.1 ¿En qué región del país considera usted que hablan mejor?.....	51
4.2.4.2 ¿En qué región del país considera usted que hablan peor?	52
4.3 SEGUNDA PARTE	54
4.3.1 HABLAR CORRECTAMENTE	54
4.3.1.1 ¿Qué entiende usted por ‘hablar correctamente’?	55
4.3.2 EL ESPAÑOL CORRECTO E INCORRECTO	57
4.3.2.1 Mencione un país donde se hable español más ‘correctamente’.....	57
4.3.2.2 Mencione un país donde se hable español ‘incorrectamente’	58
4.3.3 HABLAR CORRECTAMENTE, ¿ES IMPORTANTE, O NO?	60
4.3.3.1 ¿Qué importancia tiene para usted hablar correctamente?.....	60

4.3.3.2 ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?.....	61
4.3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.....	62
4.3.4.1 ¿Qué opina usted de los anuncios de la televisión hechos por personas que hablan español de otro país?.....	65
4.3.5 HABLAR LA MISMA VARIEDAD	66
4.3.5.1 ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?,	67
4.3.5.2 ¿Si todos tuviéramos que hablar el mismo español, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?.....	68
4.3.5.3 Si tuviera que cambiar de acento, ¿el de cuál país preferiría?	69
4.3.5.4 ¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con un maestro o profesor originario de otro de los países hispanohablantes?	70
4.4 TERCERA PARTE	71
4.4.1 ESPAÑOL COMO LENGUA GLOBAL Y SUS MODALIDADES	71
4.4.1.1 ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?	71
4.4.1.2 Mencione, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español	75
4.4.1.3 Mencione tres países donde hablan el español igual o parecido a como usted lo habla y mencione tres países que hablan el español diferente a como usted lo habla. .	76
4.4.1.4 Me agrada la manera de hablar	80
V. CONCLUSIONES DE LOS RESULTADOS.....	82
5.1 CONCLUSIONES GENERALES	82
5.2 CONCLUSIONES SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES	83
5.2.1 La incidencia del sexo.....	83
5.2.2 Los grupos generacionales	84
5.2.3 Los niveles de instrucción.....	84
VI. REFERENCIAS.....	86
VII. ANEXOS	91

TABLAS

Tabla N° 1 Las pautas metodológicas.....	29
Tabla N° 2 Muestra por sexo	31
Tabla N° 3 Muestra por edad	31
Tabla N° 4 Muestra por nivel de instrucción	32
Tabla N° 5 La representación total de la muestra.....	32
Tabla N° 6 La lengua materna.....	38
Tabla N° 7 La lengua materna según las variables sociales.....	41
Tabla N° 8 Habla igual por regiones	43
Tabla N° 9 Habla igual por ciudades	45
Tabla N° 10 Habla desigual por regiones	46
Tabla N° 11 El habla preferida	48
Tabla N° 12 el habla menos preferida	49
Tabla N° 13 El habla mejor por regiones	51
Tabla N° 14 El habla peor por regiones	52
Tabla N° 15 Hablar correctamente	55
Tabla N° 16 hablar correctamente por países.....	57
Tabla N° 17 Hablar incorrectamente por países.....	58
Tabla N° 18 Inmigración a Granada por países hispanohablantes	59
Tabla N° 19 Importancia de hablar correctamente.....	60
Tabla N° 20 Qué importancia tiene hablar correctamente?.....	61
Tabla N° 21 ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que hable con errores?.....	62
Tabla N° 22 Puntaje del radio	62
Tabla N° 23 Puntaje de la televisión	63
Tabla N° 24 Puntaje del teléfono.....	63
Tabla N° 25 puntaje del doblaje de las películas.....	64
Tabla N° 26 Los anuncios internacionales	65
Tabla N° 27 Hablar el mismo español.....	67

Tabla N° 28 El habla común en los países hispanohablantes	68
Tabla N° 29 Si tuviera que cambiar el acento ¿el de cuál país preferiría?	69
Tabla N° 30 profesores de originario de otro país	70
Tabla N° 31 ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?	73
Tabla N° 32 Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español.....	75
Tabla N° 33.....	78
Tabla N° 34.....	79
Tabla N° 35 Me agrada la manera de hablar en	80

I. INTRODUCCIÓN

1.1 PRESENTACIÓN DEL TEMA

La lengua es un factor social, una herramienta que posibilita la comunicación entre miembros de la misma comunidad social, y, además, podemos decir que la lengua es el factor por antonomasia que distingue los humanos a otras especies. Y, aunque existen distintas teorías sobre nuestra capacidad de adquirir lenguas, como capacidades innatas o la tabula rasa, es igual de interesante ver cómo la lengua, o nuestro acento, pueden mostrar pertenencia a una sociedad lingüística específica. La manera que hablamos es una parte esencial de nuestra identidad, tanto como individuo y como miembro de un grupo. Nuestro acento revela nuestra cultura, nuestro origen y, en algunos casos, nuestra posición en la sociedad. El estatus que está vinculado a un idioma, o, a una variante lingüística, no depende de esta variante en sí, sino en la percepción que tiene los hablantes, o sea, las actitudes que dirigen hacia ella. Las actitudes hacia una lengua o una variante son percepciones que no necesariamente son manifestadas hacia una variante lingüística en sí, sino que se trata más bien de una valoración hacia los usuarios de un determinado grupo social. Todos asumen actitudes, positivas o negativas, ante lenguas, tanto los que entendemos y los que son incomprensibles, y pueden ser marcadas por factores extralingüísticos, como clase social o nivel de instrucción. Asimismo, pueden depender de conocimientos que tengan sobre la lengua, así como la importancia histórico-cultural que está relacionado al idioma.

La lengua española es el centro de reunión entre ambas orillas del Atlántico, con una gran variedad de rasgos lingüísticos comunes y poco comunes que distinguen la variante de un país a otro, y, de igual forma, la variante de Andalucía a la de Cantabria. Es decir, español es la base de todas las variantes de la lengua española, sean variedades nacionales, regionales, dialectales, sociolectales o ideolectales que encontremos en el mundo hispanohablante.

Por tanto, una variante del idioma funciona como un unificador entre los miembros de la misma comunidad lingüística, y una línea divisoria entre ellos y los demás. La relación entre un habla y sus habladores ha de manifestarse en las actitudes de los individuos hacia esa lengua y sus usuarios, y, al mismo tiempo, hacia otras variantes y sus usuarios.

Este punto de partida provoca el interés de hacer un estudio sobre actitudes lingüísticas, y más concretamente sobre las actitudes lingüísticas de los granadinos. España tiene una estructura lingüística muy interesante, con el *español* o *castellano* de uso universal y *el catalán*, *el gallego* y *el vasco* que tienen categoría cooficiales en las Autonomías en las que se hablan y parte del patrimonio cultural común. Asimismo, hay una multitud de variantes lingüísticas en las diecisiete regiones que forman el país.

Lo que motivó este estudio era la teoría andalucista sobre la español de la Américas como una prolongación de los dialectos meridionales, junto con el curso sobre lingüística española con el profesor Miguel Ángel Quesada Pacheco y la introducción del tema de las actitudes lingüísticas y el proyecto *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-Speaking America* (LIAS).

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Es verdad, como dice Alvar (1988, p. 21), que: “la conciencia lingüística de los hablantes andaluces manifiesta una fuerte identificación con su dialecto, aunque a veces asomen connotaciones despectivas”?

1.3 OBJETIVOS

En la presente investigación encuadramos en el campo sociolingüístico por lo cual el objetivo es la descripción de las actitudes lingüísticas de los granadinos hacia el habla de Granada y las demás variantes del español, tanto en la península Ibérica como en las Américas.

1. Identificar las actitudes que manifiestan los hablantes de Granada hacia su propia habla.
2. Identificar las actitudes de los hablantes de Granada hacia las variantes lingüísticas del español de España y fuera del país.
3. Describir la conexión entre las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción y las actitudes lingüísticas de los informantes.

La aproximación del trabajo es cualitativa y los resultados serán analizados según las variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción, para poder identificar posibles divergencias o convergencias entre los encuestados.

1.4 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Existen varios trabajos sobre actitudes lingüísticas en España, que se pueden subdividir en dos categorías: estudios de carácter comparativo entre dos idiomas peninsulares, y estudios que tienen que ver solamente con la lengua española.

Entre los primeros, destaca el trabajo de José Luis Blas Arroyo (1994) *“Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana”* que demuestra la progresiva dignificación del idioma indígena- el dialecto valenciano del catalán- en la actitud de los hablantes, y, que hay una relación estrecha entre el progreso social y cultural y el castellano, particularmente entre la clase sociocultural y económica más alta de la sociedad así como entre los hablantes monolingües del castellano, los cuales representan un porcentaje importante de la comunidad entera. Igualmente el estudio de Kathryn A Woolard y Gahng Tae-Joong (1990) *“Changing Language Policies and Attitudes in Autonomous Catalonia”* sobre la situación bilingüe en Cataluña, en que el objeto era estudiar el efecto de las leyes empleadas para elevar el prestigio social del catalán después de la autonomía política de Cataluña en 1979, se enfoca en la relación de la variación lingüística en una comunidad de habla.

Otros estudios de este tipo son los de Casares Berg et al. (2003) *“Actitudes lingüísticas en Galicia”*, sobre la situación bilingüe en Galicia. Si bien las actitudes en general son positivas, se encuentra ciertas actitudes negativas entre los jóvenes los cuales tienen competencia en la lengua autónoma. En este grupo generacional es donde se encuentran las actitudes más negativas hacia aquellas personas que muestran trazos de la lengua gallega al hablar castellano, y aun más si la persona es una mujer. Dichas actitudes de parte de la juventud pueden ser un obstáculo en la normalización de la lengua gallega.

José Luis Blas Arroyo (1995) trata de averiguar los estereotipos psicosociales de un grupo de jóvenes asociados a la lengua española y la lengua catalana, en su estudio; *De nuevo el español y el catalán, juntos y en contraste. Estudio de Actitudes lingüísticas*. Y, Ángel

Huguet Canalis y Joan Biscarri Gassio (1995) en “Actitudes lingüísticas de los escolares en el “Baix Cinca”: Incidencia de algunos factores”, estudiaron el contexto sociocultural y lingüístico en la Franja oriental aragonesa, donde las lenguas en contacto –castellano y catalán- coexisten. El objetivo fue el estudio de las actitudes lingüísticas del alumnado hacia la educación bilingüe.

Respecto de los estudios relativos únicamente al español, está el de Janne Johansen-Toft (2007), quien ha escrito un trabajo comparativo entre el habla canaria y la peninsular. Estudió las actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia habla, y encontró que los hablantes en general son bastantes positivos hacia el habla propia. Además, los informantes no pensaron que el habla de manera decisiva tendrá importancia a la hora de tener éxito fuera de su entorno más cercano, y Johansen-Toft concluyó que el canario coloca su dejo a la par con el habla peninsular.

El proyecto madre de mi propia tesis es la colaboración entre el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen y sus investigadores de todos los países hispanohablantes: “Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-Speaking America”. LIAS es un proyecto de carácter sociolingüístico que trata de identificar las tendencias actitudinales de los capitalinos hacia las variantes lingüísticas específicas del español, tanto hacia su variante nacional como las demás variantes en el mundo hispanohablante. El proyecto es el primer de esta envergadura sobre el tema, puesto que los trabajos anteriores tienen un enfoque más local y sin el elemento comparativo. El enfoque es global con el objeto de hacer un estudio comparativo entre las hablas capitalinas en todos los países hispanohablantes; en la Península Ibérica, América Central, América del Norte, Suramérica y en el archipiélago hispanohablante del mar de las Antillas.

El proyecto finalizó en abril de 2012, después de tres años de investigación, y los resultados fueron presentados en el encuentro del proyecto LIAS en La Universidad de Bergen el 26-28 de abril 2012. En el siguiente presentamos algunos de los hallazgos de Madrid, España¹.

Los capitalinos de Madrid, con la elección del barrio de Moratalaz, denominan su lengua materna tanto *español* como *castellano* con un porcentaje casi igual. Los informantes de

¹ La presentación de los investigadores del proyecto LIAS sobre las actitudes lingüísticas en veinte países hispanohablantes en el encuentro en Bergen en la Universidad de Bergen, 26-28 de abril 2012. *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-Speaking America*. Artículos no publicados.

Madrid piensan que el habla madrileña es igual o parecida a la de Castilla e, igualmente, que ellos mismos juntos con los castellanos son los que hablan mejor. Al contrario, las hablas menos preferidas son las del norte y sur del país y los criterios que justifican la actitud negativa de los informantes son los siguientes; *pronunciación, ininteligible, cambian letras, hablan mal, gramática, pobre y vulgar y otras razones.*

En cuanto a las opiniones sobre la corrección lingüística en los países hispanohablantes, los madrileños, con un total de 65,3%, prefieren su propia variedad lingüística y piensan que los países donde se habla más correctamente son España, Colombia, Argentina y Chile. Igualmente, mencionaron Argentina como uno de los países en los que se habla más incorrectamente, junto con Cuba, España y México.

Con diferencias mínimas los madrileños prefieren la forma de hablar de España para las noticias de la radio, televisión, teléfono y doblaje de películas, basándose en la procedencia y la residencia e igualmente, por ser la costumbre y porque es lo que entienden mejor.

Los madrileños prefieren que haya variedad lingüística. No obstante, los informantes preferirían el habla de España si todo el mundo hispanohablante tuviera que hablar la misma variante lingüística. En caso de que el hablante madrileño tuviera que cambiar el acento elegiría el argentino o el colombiano.

En relación con el español de otras naciones y las percepciones cognitivo-lingüísticas de dónde se habla igual o parecido, los países con puntaje sobresaliente, entre los informantes de Madrid, son Colombia (23%), Argentina (18%) y Chile (9%), mientras que los que hablan de forma diferente son Cuba (22%), Argentina (15%) y México (13%).

En cuanto a investigaciones hechas en Granada hay una multitud de trabajos; sin embargo, hay cierta ausencia en el campo de las actitudes lingüísticas, con excepción del trabajo de María D. Martínez y Juan A. Moya: “Reacciones Actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes Granadinos” (2000). Estos dos profesores analizan las reacciones evaluativas de hablantes de dos barrios representativos granadinos, uno más tradicional y otro constituido durante los años 50, hacia el uso de las variedades de habla diferenciadas en algunos rasgos fonético-fonológicos. Sus hallazgos revelan que las apreciaciones globales muestran reacciones similares hacia los rasgos de distinción y *seseo*, con ligeras variaciones consistentes con el carácter de estándar nacional y local, respectivamente, postulando para ambos. A su vez, revelan el carácter estereotipado de la realización palatal fricativa [ʃ] que se

corresponde con un uso mucho más bajo (30%) que la variante africada estándar (70%) y apoyado, básicamente, por hombres mayores de 54 años como marca identificadora de su pertenencia al grupo.

A pesar de lo anterior, no hay trabajos comparativos entre el español de Granada y las demás variantes del español, tanto en la Península Ibérica como en Hispanoamérica, y este es el punto de partida de la presente investigación.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 ACTITUDES

2.1.1 Introducción al estudio de las actitudes

Los estudios sobre actitudes lingüísticas podemos considerar como rompecabezas que confluyen la lingüística, la sociología y la sociolingüística, ubicándolos en el cruce entre lengua y sociedad. A los investigadores de muchas disciplinas les importan las actitudes que muestran los miembros de comunidades lingüísticas hacia una lengua, o una variante de una lengua. La sociolingüística se centra en las entidades ordenadas del lenguaje en su función comunicativa en tanto esencia de la sociedad (Sarmiento, en Fishman 1979, p.13), mientras que la sociología del lenguaje, según Fishman (1979):

[...] se ocupa del espectro total de temas relacionados con la organización social del comportamiento lingüístico, incluyendo no sólo el uso lingüístico *per se* sino también las mismas actitudes lingüísticas y los comportamientos explícitos hacia la lengua y hacia sus usuarios (p.33).

De acuerdo con Fishman, podemos decir que la sociología del lenguaje no trata de investigar solamente el aspecto lingüístico, sino las actitudes hacia el idioma, o sea, los pensamientos y sentimientos explícitos de los informantes hacia su lengua materna. En tanto que, Gimeno Menéndez (1990) afirma que,

La sociología del lenguaje se ha configurado, pues, como una ciencia social interdisciplinaria que engloba la serie total de temas relacionados con la organización social del comportamiento lingüístico, e incluye no sólo el uso lingüístico *per se*, sino también las actitudes lingüísticas y los comportamientos explícitos hacia la lengua y sus usuarios (p. 136).

Por su parte, Moreno Fernández (2005) afirma que “la alusión a la sociolingüística y a la sociología del lenguaje avisa sobre la heterogeneidad de este campo explicita la diferencia que existe entre lo eminentemente lingüístico y lo preferentemente sociológico”(p.15), en que “a los sociólogos les interesa sobre todo el valor simbólica de la lengua, mientras la sociolingüística se concentra en la investigación de las asociaciones entre rasgos lingüísticos específicos y grupos o contextos sociales” como afirma Drevdal (2009, p.5).

En esta investigación vamos a acercarnos más al estudio desde el punto de vista principalmente sociolingüístico, en que los dos aspectos del tratamiento del lenguaje básico de Trudgill (2000, p.2), son la función en relaciones interpersonales, y su papel como fuente de información sobre el hablante. O, de acuerdo con Edwards (1985) “[t]he basic distinction here is between language in its ordinarily understood sense as a tool of communications, and language as an emblem of groupness, as a symbol, a rallying-point” (p.17).

La implantación del término *sociolingüística* apareció por primera vez en el título de un trabajo de Currie en 1952 (mencionado por López Morales 2004, p.7), y se definía como <<relaciones entre lengua y sociedad>>². Es decir, que el término *sociolingüística* fue acuñado en los años 50 para unir dos disciplinas principales; la lingüística con la sociología. En otras palabras, una unión de las reglas sociales que explican la conducta lingüística hacia una lengua, o una variante de una lengua, o, como afirma López Morales (2004), “el término *sociolingüística* en sí lo aplicaría solo a los estudios de base empírica que analizan las lenguas en su contexto social” (p.41).

De acuerdo con la opinión de Labov (citado por Moreno Fernández 2005, p.289), el término *sociolingüística* es algo equívoco y redundante, ya que, según él, “[...] it implies that there can be a successful linguistic theory or practice that is not social” (Labov 1977, p. xiii). Además, añade que, la lengua, y la manera en que está usada por los miembros de la comunidad lingüística, son los factores determinantes por cualquier trabajo lingüístico.³ Por lo tanto, y según él, cada trabajo lingüístico contiene un aspecto social, puesto que el estudio del uso del lenguaje también revela algo sobre los usuarios de la lengua, y como consecuencia, sobre el contexto social. Según Fishman (1975) citado por Bakke (2004), “the main focus of sociolinguistics is to study the societal rules that apparently influence the use of language” (p.3).

Consecuentemente, la interacción entre personas, o sea, la comunidad social, es lo que determina nuestro uso del lenguaje y, además, nuestras actitudes hacia nuestra variante lingüística son determinadas por socialización, o en las palabras de Moreno Fernández (2005): “la lengua se interpreta en relación con su entorno social y situacional” (p. 288).

² El formato del autor, López Morales

³ It seems natural enough that the basic data for any form of general linguistics would be language as it is used by native speakers communicating with each other in everyday life. Labov, William *Linguistic Patterns* (184)

2.1.2 Definición del concepto de actitud

En el caso de actitudes lingüísticas tenemos en cuenta el concepto de *actitud*, desde su campo originario: la psicología social. El concepto de actitudes ha tenido un papel muy importante en la historia de la disciplina, y según Ajzen y Fishbein (1988, p.13), Herbert Spencer (1862) era uno de los primeros psicólogos que empleó el término y expuso que: “Arriving at correct judgments on disputed questions much depends on the attitude of mind we preserve while listening to, or taking part in, the controversy” (Vol. 1, p.1). Oppenheim (1982, p.39) citado por Garrett, Coupland y Williams (2003) incluye el aspecto conductual en su definición de actitud:

A construct, an abstraction which cannot be directly apprehended. It is an inner component of mental life which expresses itself, directly or indirectly, through such more obvious processes as stereotypes, beliefs, verbal statements or reactions, ideas and opinions, selective recall, anger or satisfaction or some other emotion and in various other aspects of behavior (p. 2).

Para Thurston (1931), citado por Ajzen y Fishbein (1980) actitudes son “the affect for or against a psychological object” (p.14), mientras que Allport (citado por Ajzen y Fishbein 1980) define actitud como “a mental or neural state of readiness, organized through experience, exerting a directive or dynamic influence upon the individual’s response to all objects and situations with which it is related” (p.17).

Ajzen y Fishbein (1988) consideran que la actitud es “a disposition to respond favorably or unfavorably to an object, person, institution, or event” (p.4), una opinión que tiene elementos en común con la afirmación de Sarnoff (1970, p.279) citado por Garrett, Coupland y Williams (2003) en que una actitud es “a disposition to react favorably or unfavorably to a class of object” (p.2). Más, para McGuire (1985) citado por Baker (1995) “attitudes locate objects of thoughts on dimensions of judgment” (p.11). Es decir, las actitudes pueden manifestarse de manera positiva o negativa sobre un objeto en particular. Nuestras actitudes, entonces, explican nuestras conductas ante cualquier objeto o hecho social, o nuestras aptitudes para hacer algo o actuar en una cierta manera.

El término ‘actitud’ es bien establecido en el campo de psicología social, sin embargo, ha sido definido diferente por los distintos teóricos los cuales no comparten el mismo punto de vista, es decir, que el concepto ha desarrollado en dos grandes direcciones, o dos teorías: la *mentalista* y la *conductista* (Fasold 1984, p. 148).

La concepción conductista ubica las respuestas que los hablantes dan a ciertas situaciones sociales, vale decir que las actitudes se reflejan en las respuestas de las personas a determinadas situaciones sociales. Desde el punto de vista de Torino de Morales (2005) respecto la concepción conductista “las actitudes son [...] una forma de conducta; se las identifica con las reacciones evaluativas de los individuos ante determinados estímulos” (p.20). Consecuentemente, las actitudes son más concretas y menos mentalistas, y en contrario a las actitudes mentalistas, podemos analizarlas y observarlas directamente en situaciones sociales.

El enfoque mentalista es según Allport (1967) (citado por López Morales 2004, p. 287), ‘un estado de disposición’, es decir que las actitudes de una persona, o los miembros de una comunidad social, las preparan a reaccionar de manera específica ante un estímulo. E, igualmente, el acercamiento mentalista es, según González (1996, p. 51) citado por Úbeda (2011), “[...] un estado mental y neurológico, no observable directamente, según el cual el sujeto activa la evaluación de un objeto y estimula la actuación de cara a dicho objeto” (p.17). Entonces, la teoría mentalista no es analizable ni observable en sí, algo que resulta en problemas metodológicos cuales, según López Morales (2004), son “determinar el tipo adecuado de datos a partir de los cuales pueden inferirse las actitudes, y la elaboración del mecanismo que permita medir algo que carece de forma manifiesta” (p. 287).

Además, los mentalistas piensan que la actitud tiene tres subcomponentes tales como: el *cognoscitivo*, el *afectivo* y el *conativo* (Fasold 1984, p. 148, Moreno Fernández 2005, p. 181, Edwards 1985, p. 139, Garrett, Coupland y Williams 2003, p. 3). El primer subcomponente está relacionado con la información que una persona tiene sobre el objeto en cuestión, o sea, sus conocimientos con respecto al objeto de la actitud. Esta información es el resultado de los conocimientos adquiridos por la persona, y, por lo tanto, puede ser falsa o verdadera, muy detallada o limitada por falta de interés. Es decir, este componente conlleva nuestras creencias del mundo. Según Garrett, Coupland y Williams (2003) en cuanto a actitudes del lenguaje, “cognitive processes are likely to be shaped by the individual and collective functions arising from stereotyping in intergroup relations” (p.3). Como resultado, algunas variedades lingüísticas pueden establecer creencias sobre el usuario, o la comunidad lingüística del usuario, que pueden ser reales o falsas, en que se dan crédito a los rasgos unificadores y descrédito a los demás, y, como consecuencia, hacen que los estereotipos son de vital importancia en la comunicación intergrupala.

El segundo componente, el afectivo, refiere a las emociones de la persona, positivas o negativas, hacia el objeto investigado. Y, según Garrett (2011) “[t]his positive-to-negative directionality of attitudes is usually augmented by an assessment of intensity: for example, whether we mildly disapprove of something or we well and truly detest it” (p.23). Mientras que el último y tercer componente indica una disposición a actuar en cierta manera ante un objeto o un contexto definido (Baker 2005, p.13). Sin embargo, y según Garrett (2011, p.23) tenemos que tener en cuenta que estos aspectos de la actitud no son lo mismo que la actitud en sí, sino aspectos que causan y provocan las actitudes.

2.1.3 La actitud lingüística

La *actitud lingüística* es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella hace en la sociedad, y de hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lenguas naturales diferentes. (Moreno Fernández 2005, pp.177-178)

Las lenguas son cargadoras de marcas y normas culturales de un grupo, y las actitudes lingüísticas de ese grupo se transmiten y subrayan por medio del lenguaje. Las actitudes son un producto de la socialización, y, por lo tanto, hay una relación entre lengua e identidad, algo que, consecuentemente, significa que esta relación ha de manifestarse en las actitudes de los individuos hacia esa lengua y sus usuarios, y al mismo tiempo hacia otras lenguas y sus usuarios. Igual de importancia, es que “los estudios de actitudes revelan que, si bien las lenguas son entidades objetivamente comparables, lo que a menudo provoca diferencias de actitud es la posición de los grupos sociales o etnolingüísticos” (Moreno Fernández 2005, p. 179).

Garrett, Coupland y Williams (2003) sostiene que “[l]inguistic forms, varieties and styles can set off beliefs about a speaker, their group membership, and can lead to assumptions about attributes of those members”(p.3). Igualmente, Garrett (2011) sostiene que “[s]ocial categorization tends to exaggerate similarities among members within a social group and differences between groups, and thus provide for a basis for stereotyping” (p.32). Entonces, es natural suponer que la identidad de grupos lingüísticos sea, muy vinculado por estereotipos.

El estereotipo es muy marcada socialmente, de forma consciente, que suele caracterizar a ciertos grupos sociales, generalmente los más bajos, y que, por estar estigmatizada, corre peligro de desaparición dentro de una comunidad de habla (Moreno Fernández 2005, p.80). De acuerdo con Labov (1977, p.248), este estereotipo, o variante estigmatizada, es el producto de un número de marcadores sociolingüísticos que eleva a una conciencia social abierta. Sin embargo, hay otras definiciones de estereotipo que no sólo refiere a la lengua o el habla sino a actitudes hacia miembros de comunidades lingüísticas, y, según Galina González (1999) “estereotipos surgen de la confluencia de muchos factores: de la experiencia, de la tradición, del folklore, del interés, del miedo, del instinto de protección- léase, de la cautela-, de la comodidad de la gente que los crea o la que los reproduce” (p.102).

Los hablantes de una comunidad lingüística, como en todas, son conscientes de como hablan y, por tanto, como hablan los otros, o sea, los que no son miembros de la misma comunidad lingüística. Por tanto, algunas variantes tienen asociaciones o connotaciones sociales y regionales, y, de acuerdo a Hudson (1980) “people thus use the speech of others as a clue to non-linguistic information about them, such as their social background and even personality traits like toughness or intelligence” (p.202) y, Labov (1977) afirma que:

Speaker’s attitude towards well-established linguistic variables will also be shown in self-evaluation tests. When asked which of several forms are characteristic of their own speech, their answers reflect the form which they believe has prestige or is “correct”, rather than the form they actually use (p.213).

Igualmente, Hudson (1980) sostiene que “[b]y making an ‘act of identity’ with a group, and adopting its speech patterns, a member’s view of that group becomes part of his view of himself, and it becomes correspondingly difficult to switch allegiance to other groups” y, luego añade que, “[t]he claim that people like to think they belong to a valuable group has direct relevance to the question of linguistic prejudice” (p.198). Asimismo, en algunas situaciones hay una discrepancia entre las actitudes personales de los hablantes y las actitudes que están dispuestos a divulgar a otros (Garrett 2011, p.42).

2.1.4 La comunidad de habla

La existencia de lenguas depende de la disponibilidad de grupos sociales que reivindican unas variedades lingüísticas como las suyas, y mantienen las particularidades de las variantes que

las distinguen de variantes habladas por otros grupos. Estos grupos son comunidades de habla (Romaine 2000, p.23). Existen muchos intentos de definir el concepto de comunidad de habla, y algunas definiciones han efectuado desde criterios lingüísticos, como la de Bloomfield (1933, p.42) que creía que una comunidad de habla era “un grupo de gente que se interrelaciona por medio de la lengua”. Esta definición expresa que algunas personas interactúan en una lengua y otras personas por medio de otra lengua.

La definición de Hockett (1958, p. 8) está en la misma línea: “Each language defines a *speech community*: the whole set of people who communicate with each other, directly and indirectly, via the common language”. Al contrario, Trudgill (2003) sostiene que una comunidad lingüística es:

A community of speakers who share the same **verbal repertoire** and who also share the same norms for linguistic behaviour, including both general norms for language use of the type studied in the **ethnography of speaking**, and more detailed norms for activities such as style shifting of the type studied by **secular linguists**⁴ (p.126).

A diferencia de las definiciones de Bloomfield y Hockett, esta no refiere a una lengua común, sino a un repertorio verbal⁵. Por tanto, hay comunidades lingüísticas que contienen más que una lengua, o más que una variante de una lengua. Así, hay diferencias entre una definición a otra. Sin embargo, todas tienen algo en común, es decir, todas las definiciones nos permiten a definir un grupo de personas que tienen algo en común lingüísticamente, una lengua o una variante de una lengua, interacciones por medio del lenguaje, variedades y normas del uso y actitudes hacia variedades (Hudson 1980, p.28). Entonces, parece que la comunidad de habla es lo que Saussure acuñó en el concepto de *langue*, la parte social de la lengua, fuera del individuo que sólo existe en la interrelación entre miembros de la misma comunidad (Jakobson 1990, p.89).

No obstante, una comunidad de habla puede contener más de una lengua e, igualmente, más de una variante de una lengua. Por tanto, y, según Bloomfield (1933, p.47) creemos que: “[...] the differences in density of communication within a speech-community are not only personal and individual, but that the community is divided into various systems of sub-groups

⁴ En formato de negrita por el autor, Trudgill.

⁵ A term which refers to the totality of language varieties available to a speech community. Such repertoires will include different styles, and may also include different dialects in bidialectal or diglossic communities, and, in multilingual communities, different languages. Communities may reveal the range of their verbal repertoires through code-switching.

such that the persons within a sub-group speak much more to each other than to persons outside their sub-groups”. El aspecto más destacado en la comunidad de habla es las clases sociales que revelan que algunas variantes lingüísticas tienen más prestigio social que otras, como variantes estándares, utilizadas en el campo educativo, en todos discursos oficiales y en la asamblea legislativa.

Además, podemos usar la significación que tiene una variante lingüística como un índice para medir otras formas de conducta social, como aspiraciones de movilidad social, seguridad o inseguridad lingüística. Las evoluciones que los hablantes realizan de diferentes rasgos del habla permiten observar las normas del prestigio en la comunidad e, igualmente, su autoevaluación. Según Torino de Morales (2005, p.15), [l]as actitudes lingüísticas, entonces, tienen una importancia fundamental en los procesos de variación y cambio lingüístico” y, luego añade que “[...] las evaluaciones que efectúa el hablante sobre la variedad lingüística determinada no están motivadas empíricamente por cualidades inherentes de la misma, sino por convenciones sociales propias de la comunidad de habla a la que pertenece el sujeto” (p.25). Es decir, “[i]n many societies particular dialects rise to the top, as it were, with the fortunes of their speakers” y, a más de esto, “there is nothing of a linguistic or aesthetic nature which confers special status upon the standard. It is solely because of its widespread social acceptance that it has become *primus inter pares*” (Edwards 1985, p.21).

En efecto, la variante o las variantes que tienen estatus como estándar; la codificación y aceptación, dentro de una comunidad lingüística, de un conjunto de hábitos y normas que definen el uso correcto (Stewart 1968, citado por Fishman 1979, p.50), depende de factores extralingüísticos como la posición del grupo que habla el dialecto, su posición culturalmente y la historia de la lengua. Y, aunque, de acuerdo con Langacker (1972, p.100) citado por Edwards (1985, p.19) “the idea of a “pure” language is illusory”, “[...] a speaker will always imitate those whom he believes to have the highest “social” standing” (Bloomfield 1933, p.476). Gracias a esto, podemos decir que la manera que percibimos una variante depende de nuestra seguridad, o al contrario, de nuestra inseguridad lingüística, ya que nuestras opiniones sobre cuáles variantes son correctas, o no, son opiniones sociales más que lingüísticas.

Entonces, una de las consecuencias directas de la *conciencia sociolingüística* de los hablantes es su seguridad o su inseguridad lingüística, que son, de acuerdo con Moreno Fernández (2005),

[L]a relación que existe entre lo que un hablante considera correcta, adecuado o prestigioso y su propio uso lingüístico: se habla de *seguridad lingüística* cuando lo que el hablante considera como correcto o adecuado coincide con los usos espontáneos de mismo hablante; la *inseguridad lingüística* surge cuando tal coincidencia disminuye o desaparece. (p.180)

Es interesante entonces, lo que sostiene Álvarez Secades (2002, p.11), que [...] para los andaluces, una forma de identificarse como pueblo, es el habla. Y sin embargo en muchos casos viven la paradoja de no valorar, incluso a veces de despreciar su forma de hablar”. No obstante, esta paradoja puede venir del uso del lenguaje por los medios de comunicación, en que Jiménez Fernández (2002, p.195) afirma que se usa “[...] el andaluz para la diversión y frivolidad y el castellano para la formalidad y la seriedad”.

2.1.5 Parámetros sociales

En la sociedad hay distintos componentes sociolingüísticos que influyen en las variantes lingüísticas. De acuerdo con Moreno Fernández (2005, p.40), “[g]eneralmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción, el nivel sociocultural y la etnia, entre otros que también nos han de interesar”, o, según Blas Arroyo (2005, p.135):

[...] variables como el contexto en que ocurre la comunicación, las relaciones entre los participantes o las principales características sociales *adscribas* (grupo generacional, étnico, raza, sexo, edad, casta etc.) o *adquiridas* (nivel educacional, socioeconómico, etc.) de éstos se reflejan sistemáticamente en la actuación de los hablantes. Así las cosas, en la sociolingüística conocemos como *variable sociolingüística* la covariación entre fenómenos lingüísticos y factores sociales.

Precisamente, en este trabajo ponemos énfasis en las tres pautas metodológicas de la guía PRESEEA⁶ para la investigación lingüística, es decir, *el sexo, la edad o grupo generacional y el nivel de instrucción*,⁷ que serán de gran importancia para el análisis de las actitudes lingüísticas que mostraron los informantes del estudio.

⁶ Ver punto 3.3.2 en el marco metodológico.

⁷ PRESEEA

<http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=o1DKKUdPX6o%3d&tabid=474&mid=1513&language=es-ES>

En el caso de la variable *sexo* hay una divergencia entre el habla de los hombres y el habla de las mujeres, y, según Fasold (1990), “[m]ale speakers are often found to use socially disfavored variants of sociolinguistic variables while women tend to avoid these in favor of socially more favored variants” (p. 92), un fenómeno conocido como *sociolinguistic gender pattern*. Luzano (2005, p. 144), citado por Río González (2007) afirma que:

La sociedad educa a los individuos de distinta manera según su sexo, lo que condiciona su posterior comportamiento, al tiempo que se espera que cada uno actúe según esos patrones masculinos o femeninos previamente establecidos. La mujer ha sido tradicionalmente educada e instada a actuar ‘como señorita’, lo cual implica cierto grado de refinamiento en su comportamiento, sus gestos y ademanes, sus modales de cortesía y, por supuesto, sus hábitos lingüísticos. (p.161)

De igual manera, la *edad* tiene gran efecto sobre la variación lingüística, ya que los grupos generacionales muestran distintos comportamientos hacia la lengua y tienen distintos registros. Según Moreno Fernández (2005, p.47), “[l]a edad, conforme el tiempo transcurre, va determinando y modificando los caracteres y los hábitos sociales de los individuos, incluidos los comunicativos y los puramente lingüísticos”. Por lo tanto, los rasgos lingüísticos de los individuos, como las demás cosas en la vida, varíen con el paso del tiempo y entre una generación a otra.

La tercera variable que consideramos es el *nivel educativo* de los hablantes, para ver si hay una correlación entre las variaciones lingüísticas y el nivel de educación. Por su parte, Moreno Fernández (2005, p. 61) dice que:

La sociolingüística, como otras disciplinas preocupadas por la lengua hablada, ha comprobado que el nivel educativo de los hablantes determina forma directa y clara la variación lingüística: es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de las variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma.

Por tanto, el nivel de instrucción está vinculado al uso de las variantes que tienen más prestigio. Sin embargo, la relación entre el nivel de instrucción y el nivel sociocultural tiene de igual importancia, y, consecuentemente, las variantes usadas puedan ser resultado de la pertenencia a una clase social alta.

2.2 ¿LENGUA, DIALECTO, VARIANTE, HABLA O ACENTO?

Puesto que este estudio trata de las actitudes lingüísticas hacia una variante de la lengua española, será importante saber la diferencia entre algunos términos básicos. Un *dialecto* podemos definir como una variedad lingüística que se diferencia de otras variedades por su vocabulario, su gramática y su pronunciación (Trudgill 2000, p.5, Edwards 1985, p.19). Fishman, al contrario, (1979, p.49) afirma que “un dialecto debe ser una subunidad regional respecto a la lengua, particularmente en su realización idiomática o hablada” y que “la lengua es una designación superordinada, el dialecto lo es subordinada”. Asimismo, y, según Gimeno Menéndez (1990, p.24) “[...], un dialecto es una lengua subordinada a una lengua histórica como variedad geográfica de ésta”. De acuerdo con Romaine (2000, p.2) “the term ‘dialect’ has generally been used to refer to a subordinate variety of a language, en tanto que Trudgill y Chambers (1980, p.5) afirman que el dialecto refiere a variedades que son gramaticalmente (y quizás lingüísticamente) además de fonológicamente diferente de otras variedades. Igualmente, Trudgill y Chambers (1980, p.3) sostienen que:

In common usage, of course, a dialect is a substandard, low status, often rustic form of language, generally associated with the peasantry, the working class, or other groups lacking in prestige. DIALECT is also a term which is often applied to forms of language, particularly those spoken in more isolated parts of the World, which have no written form.⁸

Según los mismos lingüistas, una lengua es una colección de dialectos mutuamente inteligibles (1980, p.3). De acuerdo La Real Academia, citado por García Mouton (2007, p.8) referimos a una lengua como un “[s]istema lingüístico que se caracteriza por estar plenamente definido, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una cultura diferenciada y, en ocasiones, por haberse impuesto a otros sistemas lingüísticos”. Según Alvar (1999^a, p.11), un “*dialecto* es la ‘lengua hablada habitualmente en una comunidad lingüística’, y *lengua* viene a ser un concepto que incluye en el mismo proceso toda suerte de elementos culturales, o sea, extralingüísticos”.

Por tanto, una distinción común entre dialecto y lengua es que los dialectos son variantes mutuamente inteligibles de una lengua, mientras que lenguas son mutuamente ininteligibles (Edwards 1985, p.18). Sin embargo, hay dialectos que son ininteligibles e, igualmente,

⁸ El formato de mayúsculas hecho por los autores, Chambers y Trudgill.

lenguas que son inteligibles, como el noruego, el sueco y el danés, las cuales, según Trudgill y Chambers (1980, p.6) son miembros del continuo dialectal de Escandinavia⁹. Ergo, hay otros factores que tienen igual de importancia por la distinción entre lengua y dialecto, tal como la historia política de una lengua. Según Gimeno Menéndez (1990, p. 28) el concepto de “lengua se vincula estrechamente al de “Estado”, y hace que los modelos de una variedad lingüística se impongan sobre los demás”.

Normalmente, distinguimos entre un dialecto y un acento, puesto que, en algunos respectos, hay un grado de sensibilidad vinculado a distinciones regionales y sociales entre pronunciación y otros aspectos del lenguaje. Según Chambers y Trudgill (1980):

’Accent’ refers to the way in which a speaker pronounces, and therefore refers to a variety which is phonetically and/or phonologically different from other varieties. ’Dialect’, on the other hand, refers to varieties which are grammatically (and perhaps lexically) as well as phonologically different from other varieties (p.5).

En la misma línea, tenemos la definición de Hudson (1980, pp. 43-44) en que el acento no solo se refiere a nada más que la pronunciación, sino también a cada aspecto de la lengua, incluido la pronunciación. Asimismo, Andersson y Trudgill (1990, p.21) afirman que el acento “[...] refers, as we have said, to the way particular vowels and consonants of a language are pronounced, and to the intonation or sentence melodies employed”. Romaine (2000, p.19) sostiene, como los lingüistas ya mencionados, que un acento se distingue a otro por la pronunciación, mientras que un dialecto diferencia a otros dialectos por tres niveles de organización: la pronunciación, la gramática o la sintaxis, y el vocabulario.

El término *variedad* se utiliza, de acuerdo a Fishman (1979, p.47), frecuentemente en sociología del lenguaje como una designación no valorativa. Este término, entonces, podemos usarlo en lugar de *dialecto*, puesto que dialecto parece estar asociado a variantes lingüísticas “incorrectos” o subestándares (Bloomfield 1933, pp. 50-51).

“Finalmente, *habla* se utiliza para designar variedades restringidas que pueden venir de un dialecto fragmentado o que nunca pasaron de ser locales, sin llegar a la relativa unidad del dialecto” (García Mouton 2007, p.11).

⁹ A dialect continuum (plural: continua) A very common situation in which geographically neighbouring dialects, particularly traditional rural dialects, differ from one another minimally but which the further one travels from any starting point the more different dialects become. All dialects will be intelligible to speakers of neighbouring dialects, but the greater the distance between locations where dialects are spoken, the more difficult comprehension will be. Trudgill (2003, pp.35-36).

2.3 EL ROMPECABEZAS QUE ES ESPAÑA – LINGÜÍSTICAMENTE

La composición lingüística de España es un rompecabezas intrínseco, asimismo la historia de la lengua castellana desde su posición como un habla de la región de Castilla La Vieja hasta su implementación como lengua oficial de la República Española en la Constitución del 9 de diciembre de 1931¹⁰.

Según William Stewart (1968) (citado por Moreno Fernández 2007, p. 8), una lengua es el producto de cuatro factores, cuales son: “autenticidad histórica, estandarización, autonomía y vitalidad”, y, durante el período de Alonso X, castellano tuvo el mayor grado de estandarización gracias al uso de la lengua en las áreas de ciencia y filosofía, aunque catalán también cumplió los requisitos de Stewart. Además, factores extralingüísticos, como el número de habitantes, la economía floreciente y la unión de los reinos de los reyes católicos (Castilla y Aragón) hicieron que la lengua castellana era dominante en este período.

Sin embargo, el factor más intrínseco era la importación de los modelos políticos de Bourbon que enfatizaban: unificación y centralización, y que resultó en los Decretos de Nueva Planta. Según Moreno Fernández (2007, p.11) “[t]he Decrees totally or partially repealed the legal ordinances of the Crown of Aragon and imposed a unified and centralized national structure based on Castilian institutions, though respecting the Basque-Navarre codes of law”, y añade además que [t]his decree, published on January 16, 1716, obligated all case before the Royal Courts of Barcelona to be heard in Castilian while not mentioning language use in the other courts”. Por tanto, el decreto, en un respecto, creó diglosia¹¹ en Cataluña. Y, ya que no existía una legislación con respeto al uso de la lengua española hasta que el fin del siglo XVIII había instrucciones de sustituir catalán con castellano en la esfera administrativa, legal, educativa y pastoral.

¹⁰ Artículo 4. El castellano es el idioma oficial de la República. Todo español tiene obligación de saberlo y derecho de usarlo, sin perjuicio de los derechos que las leyes del Estado reconozcan a las lenguas de las provincias o regiones. Salvo lo que se disponga en leyes especiales, a nadie se le podrá exigir el conocimiento ni el uso de ninguna lengua regional. <http://www.icsi.berkeley.edu/~chema/republica/constitucion.html>

¹¹ Según Ferguson quién acuñó el término: Diglossia is a relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language (which may include a standard or regional standards), there is a very divergent, highly codified (often grammatically more complex) superposed variety, the vehicle of a large and respected body of written literature, either of an earlier period or in another speech community, which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes but is not used by any sector of the community for ordinary conversation. (citado por Hudson 1980, p. 54)

Los órdenes reales de 1770 y 1772 fortalecieron aún más la lengua castellana. Sin embargo, los procesos sociolingüísticos en España hasta el siglo XIX no iban a adaptar una castellanización de las regiones que no hablan castellano, sino hacia una progresión de diglosia, y, en esa manera, ascender la lengua castellana como una lengua de uso común en las funciones sociales y prestigiosas y al mismo tiempo limitar el uso de gallego, vasco y catalán a entornos familiares. No obstante, y según Moreno Fernández (2007, p.16) la burguesía bilingüe en Cataluña empezó a usar la lengua catalana en circunstancias sociales de prestigio alto, en concordancia a la actitud del tradicionalismo de la época, que era en contraste al progresismo y el deseo de una lengua nacional y superiora. Sin embargo, durante el siglo XX hubo un cambio en cuanto a actitudes lingüísticas y los tradicionalistas eran a favor de una lengua unida mientras que los progresistas preferían diversidad lingüística. Con Francisco Franco vino la mentalidad tradicionalista y una fuerte diglosia, y el hito más significativo por la legislación de la lingüística española fue la implementación de la Constitución de 1978, y, ya que esta Constitución, como su predecesora, confirma el uso oficial de castellano también reconocía el catalán, el gallego y el vasco como cooficiales en las Autonomías en las que se hablan.

Artículo 3.1. El castellano es la lengua oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla. 2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos. 3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.¹²

2.3.1 El andaluz

En el acento andaluz, de manera general, y especialmente en su modalidad sevillana, la articulación es más blanda que en castellano, la intensidad espiratoria más débil, el ritmo más rápido y el tono más agudo. Los giros melódicos del andaluz son ágiles, flexibles y vivos, se elevan en ligeras escalas hasta notas relativamente agudas y caen armoniosamente con gracia y suavidad (Navarro Tomás 1935, p.376).

¹² Mar-Molinero (1997, p. 119-120)

El habla andaluz es el resultado de un cambiante y evolucionando castellano, con huellas históricas, y tuvo su implantación a partir del siglo XIII como una consecuencia directa de la Reconquista de los territorios ocupados por los musulmanes en el Valle de Guadalquivir (Jiménez Fernández 1999, p. 13). Y, según el mismo autor, [...] la génesis del andaluz hemos de buscar en el romance alfonsí hablando en nuestra región a partir de su reconquista por Fernando III el Santo durante el siglo XIII (14). Sin embargo, y según Narbona, Cano y Morillo (1998, p. 30) “los problemas son grandes ya al considerar al “andaluz” como una derivación sólo del castellano de reconquista” puesto que hubo otras formas lingüísticas en las tierras la Andalucía, como *el árabe* y *el mozárabe*¹³.

García Mouton (2007, p. 36) “los andaluces, al menos en la pronunciación, en lo fonético- y lo fonético tiene implicaciones morfológicas evidentes- se apartan de la norma castellana: cultos e incultos se rigen por una norma innovadora, derivada de la castellana, pero diferente”. Igualmente, dice Alvar (1999^a, p.10) “[e]l sistema fonético y la estructura morfológica del andaluz están lejos de los castellanos” puesto que viene de distintas raíces¹⁴.

La variedad lingüística andaluza que conocemos por su dinamismo innovador en el aspecto fonético, está partida en dos, con la fecha de nacimiento desde 1225 a 1248 para Andalucía occidental y desde 1481-1492 para el reino de Granada (Narbona, Cano y Morillo 1998, p. 29). Andalucía está compuesta de ocho provincias, Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Córdoba, Jaén, Granada y Almería que juntos representan el habla meridional conocida como: el andaluz. No obstante, el habla de una provincia no es homogénea a otra, resaltando la realidad evidente que no hay un habla, sino una pluralidad de hablas en Andalucía, y, por lo demás hay una división isofónico entre el occidente y el oriente de la región.

Según Villena-Ponsoda (2008, p. 144):

Eastern varieties are much closer to the national standard than western varieties. The former derive from conservative transitional dialect areas (Jaen, Almeria, and Northern Granada) or

¹³ **Mozárabe:** 1) Se dice del individuo de la población hispánica que, consentida por el derecho islámico como tributaria, vivió en la España musulmana hasta fines del siglo XI conservando su religión cristiana e incluso su organización eclesiástica y judicial. 2) Se dice de la lengua romance, hoy extinta, heredera del latín vulgar visigótico, que, contaminada de árabe, hablaban cristianos y musulmanes en la España islámica. Real Academia Española

¹⁴ A lo más, habrá que pensar en la existencia de dos tipos de dialectos: unos de carácter arcaico (leonés, aragonés), otros de carácter innovador (hablas meridionales, español de América). No se me ocultan las imperfecciones de la terminología, pero creo que, en esencia, los dos dialectos del norte son de tipo arcaizante porque la justificación de sus modalidades es anterior al momento en que el castellano se impuso como lengua nacional, mientras que los de carácter innovador se explican tan sólo como evoluciones del castellano. Alvar, Manuel (1999^a, p.10)

have been undergoing strong urban convergence toward the national standard since the second half of the twentieth Century (Malaga, Granada and Cordoba).

Por tanto, la gente del occidente tiene una manera de hablar que es más divergente de la lengua estandarizada, mientras que los del oriente tienen un habla que es más conservadora con respecto a la pronunciación. Como afirma Alvar (1999b, p.244)

La aspiración de la –s en las hablas meridionales lleva consigo una mayor abertura de esa vocal final. Ahora bien, cuando la aspiración desaparece, desaparece consigo la abertura vocálica, como ocurre en francés y como ocurre en andaluz oriental: se produce entonces la igualación singular-plural, [...].

Algo que confirma García Mouton (2007, p.29) “Dentro de Andalucía se suelen establecer dos amplias zonas: la occidental y la oriental, que, desde el punto de vista lingüístico, responden, entre otras cosas, a zona que iguala y zona que distingue singular y plural”.

Sin embargo, Mondéjar, (citado por Alvar 1988, p.11) afirma que: “Todas las hablas meridionales conocen, en mayor o menor grado, la aspiración de la –s implosiva, la abertura de la vocal final, la aspiración de las velares sordas, la confusión de *r* y *l* en final de sílaba o su pérdida en posición final absoluta, etcétera”.

2.3.2 Los rasgos granadinos

Granada forma parte de Andalucía oriental¹⁵, y tiene, por tanto, distinción entre singular y plural, es decir, diferencia singular de plural por abertura vocálica. Según Jiménez Fernández (1999, p. 17) “[e]s lo que sucede en la Andalucía oriental, donde la desaparición de este sonido ha llevado consigo la abertura de las vocales finales, produciéndose de esta manera una modificación del timbre vocálico”. Asimismo, cierran las vocales finales en el singular, así que la abertura vocálica carga la función de la aspiración de la zona occidental.

Tiene yeísmo, el cual consiste en pronunciar como /y/, en sus distintas variedades regionales, el fonema /k/, y, ceceo, que consiste en “igualar no en [s] sino en [θ]; pero, así como el seseo se considera rasgo culto y prestigiado, el ceceo lo evitan las personas instruidas de las zonas donde es patrimonial, por eso, en las ciudades ceceantes los cultos sesean” (García Mouton

¹⁵ La Andalucía Oriental comprende las provincias de Jaén, Granada y Almería. Núñez, Miguel R. (2001, p.39)

2007, p. 39). Algo que afirma Núñez (2001, p.39): [e]l ceceo, en cambio, se suele asociar todavía con el “habla rural” y Jiménez Fernández (1999, p.33) “[...] el prestigio normativo de la variedad seseante es superior al de la variedad ceceante [...]”. Es interesante que Granada es tanto seseante como ceceante, en que el oeste de la provincia de Granada emplea seseo y el oeste, norte y sur de Granada son enclaves ceceantes con una zona de distinción en la mitad oriental de la provincia granadina. Según Jiménez Fernández (1999) en cuanto a distribución social,

“[e]n Granada, los porcentajes de ceceo serían los siguientes: 5% de índice general de aceptación, sobre todo ente los hablantes de menor nivel sociocultural con el 10%; por edad se ha obtenido el 9% para los mayores, el 4% para la población intermedia y el 3% para los jóvenes y por sexo, el 7% para los hombres y el 3% para las mujeres (p. 33).

Otro rasgo del andaluz oriental es, según Alvar (1999b, p. 248) la –s predorsal que se usa en zonas en que el seseo convive y alterna con el ceceo, y de acuerdo a Jiménez Fernández (1999, p.43) “la aspiración de la *hache* procedente de *F*-inicial latina”. Además hay la pérdida de vocales finales, pérdida de la –d intervocálica, y aspiración o pérdida de las consonantes finales.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 MÉTODOS APLICADOS EN LA MEDICIÓN DE ACTITUDES

En el estudio de las actitudes se han desarrollado varios métodos de investigación y medición, puesto que son consideradas como predisposiciones internas, y, por lo tanto, no son observables directamente. Los distintos métodos todos tienen sus ventajas y desventajas, por causa de elementos extralingüísticos que afectan los datos de cualquier tipo de investigación, así como ‘the Hawthorne effect’¹⁶ con observaciones, ‘the halo effect’¹⁷ con el uso de entrevistas y falta de respuestas cuando utilizamos cuestionarios¹⁸.

Según la clasificación de Ryan, Giles y Hewstone (1988), hay tres métodos principales empleados en estudios sobre actitudes lingüísticas; “the analysis of the *societal treatment of language varieties* [...]; *direct measures*; and *indirect measures* (p.7).”

The analysis of the societal treatment of language varieties es un método que analiza el uso del lenguaje y de sus variantes en la vida pública, así como el uso de la lengua en documentos gubernamentales. Las técnicas empleadas, normalmente, son la observación, el análisis de textos o estudios etnolingüísticos (Garrett, Coupland y Williams 2003, p. 15). Los métodos indirectos están diseñados de modo que los informantes no conozcan las intenciones de la investigación, y, por tanto, los investigadores pueden observar los informantes sin su conciencia. Los métodos directos, al contrario, son caracterizados por provocación y preguntas directas hacia las opiniones de los informantes sobre la lengua, o una variedad de la lengua, para revelar sus preferencias y evaluaciones.

En esta investigación hemos optado por la tercera aproximación, *el método directo*, el cual tiene, según Agheyisi y Fishman (1970, pp.147-50) citado por Fasold (1984, p. 152), tres

¹⁶ The term comes from the name of a research site (in Chicago) where this effect was first documented when researchers investigating an electric company found that production increased when they were present, regardless of the conditions the workers were subjected to. The reason for such an irrational effect is that participants perform differently when they know they are being studied. Mellow *et al.* (1996, p.334) found that this trait is particularly salient in applied linguistics research as to may be ‘the single most serious threat to studies of spontaneous language use’. Dörnyei (2007, p.53)

¹⁷ People’s conscious or unconscious tendency to give socially desirable answers, in order to make themselves appear more prestigious and put themselves in the best light. Baker (1995, p.19)

¹⁸ Hellevik (2009, p. 105)

técnicas directas para el estudio de actitudes lingüísticas, es decir, *cuestionarios, entrevistas y observaciones*. Por lo cual utilizamos la técnica de la entrevista con el cuestionario del proyecto LIAS, como guía, puesto que las actitudes, o mejor dicho, los datos de este estudio no están basados en observaciones, sino en las respuestas de un grupo de informantes a unas preguntas directas. Este cuestionario está compuesto de 40 preguntas abiertas y cerradas (ver anexo).

3.2 EL CUESTIONARIO

Para la obtención de los datos base de esta investigación utilizamos el cuestionario del proyecto LIAS¹⁹, que se compone de 40 preguntas, abiertas y cerradas. Las preguntas abiertas son del tipo: ¿Qué entiende usted por “hablar correctamente”?²⁰, las cuales “permiten al encuestado expresar libremente sus puntos de vista sobre el objeto investigado y, de ese modo, pueden revelar otras actitudes que el investigador no había anticipado.”(Fasold 1984, p.152) Las preguntas cerradas, al contrario, son, según Fasold (1984, p. 152) “[a]part from the semantic differential, other closed-question formats involve yes-no answers, multiple choice, or ranking schemes”. Por otra parte, ninguno de los informantes se extendió en demasía y todas las respuestas resultaron ser escuetas. La única pregunta que revela respuestas que no habíamos anticipado era pregunta número seis: “¿Cómo llama al idioma que habla usted?” Las respuestas son analizadas en sección 4.2.1 Denominación de la lengua materna.

Algunas de las preguntas son lo que Dörnyei (2007, p. 102) describe como actitudinales que usamos para extraer actitudes, opiniones, creencias, intereses y valores. Y son estas preguntas las que incluyen el aspecto cognoscitivo (las percepciones, las creencias y los estereotipos presentes en el individuo), el afectivo (las emociones y sentimientos) y el conductual (las acciones) (López Morales 2004, p.288). Las otras cuestiones son fácticas. Éstas las aplicamos para categorizar los informantes en cuotas, dependiendo de edad, sexo y grado de instrucción. Estas variables sociales hacen referencias a los datos personales de los hablantes, y, entre ellas, además de las ya mencionadas, incluimos otras que tiene relación con el barrio de

¹⁹ Véase los anexos para el cuestionario completo.

²⁰ La pregunta viene del cuestionario del proyecto Linguistic Identity and Attitudes in Spanish speaking America (LIAS).

residencia, ocupación y nivel de escolaridad de los informantes, para así tener información sobre el nivel sociocultural del sujeto.

Este cuestionario está compuesto de tres partes más una introducción, y estas partes están relacionadas con distintos niveles de actitudes. El preámbulo, y, asimismo, los datos del informante, es la parte fáctica. La primera parte del cuestionario, con el mismo nombre, consiste en cuestiones actitudinales, sobre todo, del nivel cognoscitivo y refiere a las percepciones, creencias y estereotipos de los informantes. La segunda parte es afectiva y revela las emociones y sentimientos de los informantes hacia su lengua materna, mientras que el tercera parte es tanto cognoscitivo como afectivo.

En el trabajo de campo utilizamos la técnica de encuesta con el cuestionario del proyecto LIAS como guión, así que tuvimos una serie de preguntas establecidas previamente y, por tanto, las entrevistas son comparables entre sí porque hay cierta homogeneidad temática en las respuestas de los informantes. Según Fasold (1984) la entrevista es muy parecida al cuestionario, y la caracteriza como “open-question questionnaires without the questionnaire” (p.152), en que el entrevistador pregunta al entrevistado sobre sus actitudes hacia algo, y, luego, documenta las respuestas orales por escrito o a través de grabarlas. Según Moreno Fernández (2005, pp. 313-314), al contrario, hay distintos tipos de entrevistas, es decir, *la conversación libre, la conservación dirigida y la entrevista o conversación semidirigida*. En este trabajo de campo tuvimos un guión y por eso podemos decir que la entrevista era dirigida, aunque la entrevistadora también habló sobre asuntos familiares con los que querían intercambiar con ella. Según Dörnyei (2007), una entrevista dirigida es:

In this format, the researcher follows a pre-prepared, elaborate ‘interview schedule/guide’, which contains a list of questions to be covered closely with every interviewee, and the elicited information shares many of the advantages (for example, comparability across participants) and disadvantages (for example, limited richness) of questionnaire data (p.135).

De acuerdo con Dörnyei, entonces, una desventaja con el uso de una entrevista dirigida es la falta de flexibilidad y la oportunidad de extraer información que en otras situaciones no habría descubierto. Sin embargo, con una entrevista dirigida podemos cuantificar los datos de los informantes y extrapolar igualdades entre las distintas cuotas, ya que hay homogeneidad entre los informantes. Otro problema que puede surgir, según Dörnyei (2007, p. 54), es que “participant desire to meet expectations”, los informantes quieren dar ‘la respuesta correcta’ y

dice lo que piensa que el entrevistador quiere saber en lugar de expresar sus propios puntos de vista. Puede ser porque sus puntos de vista no sean correctos políticamente, o, que el informante cambie su opinión en la presencia de otras personas.

Del mismo modo, el informante puede estar de acuerdo con todo, a pesar del tema, para obtener la aprobación del entrevistador (Garrett, Coupland y Williams 2003, p.29). Por tanto, tenemos que tener en cuenta que la validez de la investigación no es absoluta, puesto que no podemos saber si los informantes digan sus sinceras opiniones.

3.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La investigación de este trabajo es descriptiva, ya que estamos analizando las actitudes lingüísticas de los granadinos hacia su lengua materna, y, por tanto, hacia las demás hablas hispanohablantes. Estas actitudes son vinculadas a tres variables sociales: sexo, edad y nivel de instrucción, con motivo de extraer generalizaciones y analizar el cruce de las variables sociales de acuerdo a las actitudes de los informantes. Además, el estudio de esta tesis de maestría es el resultado del trabajo de campo hecho en Granada, Andalucía que tuvo una duración de 6 semanas continuas (del 3 de octubre -14 de noviembre 2011).

3.3.1 Muestreos

Según Moreno Fernández (2005, p. 311) “[h]ay diversas formas de preparar una muestra. En general, la sociolingüística trabaja sobre técnicas experimentadas por la sociología, que pueden ser de dos tipos básicos: *muestreo aleatorio* o *de probabilidad* y *muestreo no aleatorio*”. La primera técnica se elabora sobre la idea de que todos pueden participar y ser parte de la muestra, mientras que la segunda técnica se elabora según ciertos criterios prefijos de forma que sólo algunos de los habitantes tienen la probabilidad de pertenecer a la muestra. Puesto que uno de los criterios de esta investigación es que el informante tiene que tener ser mayor de 20 años, hemos empleado el *muestreo no aleatorio por cuotas*. Así, hemos establecido algunas cuotas sociales determinadas, como la edad, el sexo y el nivel de instrucción.

Según las pautas metodológicas de PRESEEA (véase la tabla N° 1), hemos elegido informantes que satisfacían algunos criterios preparados de antemano, o sea, que necesitamos un número fijo de informantes en cada cuota. A continuación, los informantes fueron elegidos a través de dos procedimientos científicos. El primero, *por cuotas* como hemos mencionado antes, que es parecido al procedimiento *al azar*, si bien sin dicho elemento de azar. Es decir, que tenemos una fórmula del muestreo y elegimos los informantes libremente a partir de los parámetros de la fórmula. Por tanto, los primeros informantes son elegidos al azar, porque en la primera fase de la recolección no tuvimos que prestar atención al sexo de los informantes y tampoco a la edad, bastaba que no tuvieran menos que 20 años.

Sin embargo, en la segunda fase, cuando tuvimos todos los informantes que necesitábamos para una cuota, utilizamos el procedimiento por cuotas. No obstante, y por causa de las amistades hechas durante la investigación en Granada, también hemos empleado el “*snowball sampling*: This involves a ‘chain reaction’ whereby the researcher identifies a few people who meet the criteria of the particular study and then asks these participants to identify further appropriate members of the populations” (Dörnyei 2007, p. 98). Aunque algunos de los informantes eran el producto de este procedimiento, utilizamos otro, conocido como el muestreo de oportunidad en que uno de los criterios de la selección es la comodidad del entrevistador. En este caso, algunos sujetos fueron seleccionados por lo práctico, así como proximidad geográfica, accesibilidad o el interés de participar. A pesar de todo, una gran parte de los informantes son el producto de los procedimientos mencionados precedentes en que los dos grandes eran por cuotas y “*snowball sampling*”.

3.3.2 Descripción de la muestra

Tabla N^o 1 Las pautas metodológicas²¹

PRIMERA POSICIÓN	SEGUNDA POSICIÓN	TERCERA POSICIÓN
1=GENERACIÓN 1 (20-34)	H=HOMBRE	1=NIVEL DE ESTUDIOS (PRIMARIOS)
2=GENERACIÓN 2 (35-54) (MEDIOS)	M=MUJER	2=NIVEL DE ESTUDIOS 2
3=GENERACIÓN 3 (>55) (SUPERIORES)		3=NIVEL DE ESTUDIOS 3

PRESEEA es un proyecto que tiene como objeto la creación de un corpus sociolingüístico del español de todos los países, sin limitarse de la norma culta sino aspirar a conocer las variedades urbanas del español con toda profundidad posible. Pero más allá de los análisis concretos que de este proyecto puedan emanar, PRESEEA quiere ser un camino para estrechar las relaciones entre los lingüistas de ambos lados del Atlántico en beneficio de un mejor conocimiento del español.

Las investigaciones asociadas a PRESEEA tienen que usar unas directrices metodológicas comunes y son estas las que utilizamos en este trabajo. El número de informantes de la muestra se ajusta a cada una de las variables previstas. No obstante el nivel de instrucción no ha tenido un enfoque equivalente de las otras variables, el sexo y la edad, por causa del método de la recolección de los datos. Igualmente, puesto que abordamos a los informantes por el centro de la ciudad, por las calles, era difícil prever el nivel de instrucción de los mismos y vimos este factor de PRESEEA, el nivel de estudios, como menos importante para obtener una selección representativa de la población granadina.

3.3.3 Las pautas metodológicas

Entre los datos recopilados de los informantes tomamos en cuenta la edad, el sexo, el origen, la ocupación y el nivel de instrucción, sin embargo, las tres variables de importancia fueron: edad, sexo y nivel de instrucción.

²¹ Las pautas metodológicas del PRESEEA:
<http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=o1DKKUdPX6o%3D&tabid=474&mid=1513&language=es-ES>

En relación con *la edad*, hemos dividido los informantes en tres grupos generacionales: el primero entre las 20 y 34 años, el segundo grupo entre las 35 a 54, y el tercer grupo entre las 55 años en adelante (o 81 años y 10 meses que era la edad del informante más viejo de la investigación). La variable edad puede ser importante, ya que la diferencia entre las generaciones puede mostrar diferencias actitudinales frente a la lengua materna, por causa de la longevidad y las experiencias personales y grupales a través de los años.

El primer grupo generacional está en la primera fase de su vida adulta. Muchos de los informantes pertenecientes a este grupo se localizaron junto a las facultades de la Universidad de Granada, e, igualmente, por las calles, y tienen ocupación como estudiantes, o en búsqueda de una inserción laboral. Son miembros de la generación joven y tienen, generalmente, actitudes menos conservadoras frente a las innovaciones. El segundo grupo corresponde a la persona madura que es más activa en la vida pública. Las personas pertenecientes a este grupo generalmente tienen actitudes marcadas por su vida profesional y, es más, tiene una percepción clara de la ventaja social que una variedad lingüística representa. El tercer grupo está compuesto de los adultos en la etapa final de la vida laboral y los ancianos. Universalmente, este grupo generacional es más conservador y tiene una actitud más negativa hacia las innovaciones.

El *sexo* de los informantes también fue tomado en cuenta, y en cada grupo generacional seleccionamos el 50% hombres y el 50% mujeres (el universo real es 51% hombres y 49% de mujeres), para extraer posibles vinculaciones significativas entre el sexo de los hablantes y sus actitudes lingüísticas, y según Romaine (2000, p. 78) “[a] number of sociolinguistic studies have found that women tend to use higher-status variants more frequently than men”. Asimismo, García Mouton (2003) afirma que hay una diferencia en el habla de las mujeres y los hombres:

Porque en el lenguaje, desde hace siglos y siglos, se copia lo prestigioso, y además las mujeres están acostumbradas a eso: siguen más que los hombres a las modas lingüísticas, ponen más atención a su vocabulario habitual, cuidan su idioma cuando se hallan ante un extraño. (p.16)

Y, además, afirma que “las mujeres se preocupan más de cómo hablan que los hombres, y que tienden a copiar las costumbres lingüísticas de la gente más educada, de un nivel social superior al suyo” (García Mouton 2003, p. 24), algo que puede testificar que las mujeres

tienen una inseguridad lingüística notable mientras que los hombres tienen una actitud más segura hacia su habla materna.

Según Fasold (1990, p. 92), “[m]ale speakers are often found to use socially disfavored variants of sociolinguistic variables while women tend to avoid these in favor of socially more favored variants”, un fenómeno nombrado *sociolinguistic gender pattern*. Entre los hombres y las mujeres existe una diferencia referente a las variantes lingüísticas usadas, e, igualmente, hay un gran número de explicaciones dedicadas a explicar las elecciones estilísticas de las mujeres. En su visión general de la diferenciación lingüística de los sexos Trudgill (1983^a, p. 167-8), citado en Fasold (1990) sostiene que la diferenciación lingüística pueda ser el resultado de la posición social tradicional de la mujer y que el habla de la clase obrera en la sociedad tiende a tener connotaciones masculinas. Luego añade que “[w]omen are more closely involved with child-rearing and the transmission of culture, and are therefore more aware of the importance, for their children, of the acquisition of (prestige) forms” (p.95).

Finalmente, seleccionamos cuatro *grados de instrucción*: primaria, secundaria, formación técnica y universitaria. El nivel educacional de los hablantes puede mostrar si las formas prestigiosas de la lengua están vinculadas con el nivel de formación, o si no hay una vinculación entre educación y el grado de conciencia sociolingüística. En relación con la educación lingüística la juventud es una época importante por el estudio de las actitudes lingüísticas, ya que es esta época en la vida cuando más se necesita pertenecer a un grupo. Consecuentemente, este periodo puede tener importancia por el estudio del lenguaje como un aspecto de socialización en grupo.

Tabla N° 2 Muestra por sexo

Sexo	Muestra	Porcentaje
Hombres	29	51 %
Mujeres	28	49 %
Total	57	100 %

Tabla N° 3 Muestra por edad

Edad	Muestra	Porcentaje
20-34	20	35 %
35-54	18	32 %
55+	19	33 %
Total	57	100 %

Tabla N° 4 Muestra por nivel de instrucción

Nivel de instrucción	Muestra	Porcentaje
Primaria	11	19,30 %
Secundaria	8	14 %
Formación técnica	7	12,30 %
Universidad	31	54,40 %
Total	57	100 %

Tabla N° 5 La representación total de la muestra

Encuestas aplicadas en Granada					
Nivel de instrucción	Edades	N°	Hombres	Mujeres	Subtotal
Primaria	20-34	11	-	2	2
	35-54		1	1	2
	55+		3	4	7
Secundaria	20-34	8	-	2	2
	35-54		3	-	3
	55+		2	1	3
Formación técnica	20-34	7	2	-	2
	35-54		1	2	3
	55+		-	2	2
Universidad	20-34	31	8	6	14
	35-54		4	6	10
	55+		5	2	7
Total		57	29	28	57

3.4 GRANADA

Granada es la capital de la provincia con el mismo nombre, situada en el sudeste de la península Ibérica en la región de Andalucía. Es una ciudad de tamaño medio, y con respecto a uno de los criterios de la investigación los informantes tuvieron que ser oriundos de la ciudad de Granada o haber vivido allí más de 20 años. Igualmente, los informantes tuvieron que ser

mayores de 20 años para ser participantes en la investigación. En total, trabajamos con 57 informantes de la ciudad de Granada, que todos cumplieron las variables sociales seleccionadas de antemano.

3.4.1 El universo de la muestra

Granada tiene una población de 240 099²² hablantes por la cual 111 629 son hombres y 128 470 son mujeres. Para este trabajo prestemos atención a los habitantes que tienen más que 20 años y descartamos el porcentaje de hablantes menor de 20 años (18.99%). Por lo tanto, el universo de la investigación es:

$$240\,099 \times 18,99/100 = 45\,594,8001 \approx 45\,595$$

$$240\,099 - 45\,595 = 194\,504,1999 \approx \underline{194\,504}$$

$$194\,504 / 57 = 3412,35 \approx \underline{3412}$$

El universo total de informantes son 194 504 habitantes. Del total de 57 informantes resulta una representación de un sujeto por cada 3412 habitantes. Al tamaño total de la muestra, según Moreno Fernández (2005, p. 313), “hay que saber que a menudo se utiliza como referencia la cantidad de informantes utilizada por Labov en Nueva York (25 hablantes seleccionados por cada 100.000 habitantes: 0,025% de la población)”. Por tanto, no sólo hemos cumplido los requisitos de PRESEEA con 54 informantes por una ciudad con menos de un millón de habitantes, sino también el requisito de Labov con 0,025% de la población.

De los 57 informantes de esta investigación, 47 de los informantes son nacidos en Granada, u oriundos, mientras que 10 son originarios de otras partes del país²³. No obstante, estos informantes han vivido en Granada entre 20 a 40 años y, como resultado, son aceptables como sujetos para esta investigación. Sin embargo, casi todos los informantes, incluso algunos de los que no vienen de Granada, tienen padres de la provincia de Granada o Andalucía. 58% de los informantes tienen padres de Granada.

²² Los datos demográficos de la población de Granada en 2011 según la Junta de Andalucía y el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, página web:

<http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm18087.htm>

²³ Véase los anexos para el origen de los informantes

3.5 PROCEDIMIENTO DE LOS DATOS

Para el procedimiento de los datos utilizamos el programa de *Excel*, para así obtener los datos estadísticos y comparar las respuestas cualitativas en una manera cuantitativa. La base de este trabajo son las respuestas cualitativas dadas por los informantes, a través de la entrevista, que hemos agrupado por igualdad y desigualdad. Entonces, tenemos categorizaciones deductivas que usamos para crear un diseño de los datos recopilados, para ver si hay correlaciones entre los sexos, si las mujeres de todas las edades son más conservadoras en sus actitudes hacia la lengua materna que los hombres, etcétera.

Un análisis cualitativo está basado en la lengua y principalmente usamos palabras para expresar los resultados. Usamos el análisis de contenido. Según Ellis y Barkhuizen 2005 citado por Dörnyei (2007, p. 246): “This type of analysis follows the very generalized sequence of coding for themes, looping for patterns, making interpretations, and building theory”. Por tanto, agrupamos las respuestas iguales para que podamos cuantificar los resultados y después usamos las respuestas cualitativas para explicar los resultados; igualmente, usamos las respuestas desiguales como partes contrarias así que no generalizamos demasiado. Por tanto, las respuestas a las preguntas del trabajo de campo fueron procesadas por el programa *Excel Office*, y, tras extraer los datos, se diseñaron las tablas para reflejar las respuestas obtenidas y así poder identificar la frecuencia y el porcentaje de las actitudes lingüísticas encontradas según los parámetros sociales.

3.6 PROCESAMIENTO Y DESAFÍOS

Efectuamos la recolección de los datos durante los meses de octubre y noviembre de 2011. Se necesitó este plazo de tiempo por la dificultad de encontrar informantes para algunos de las cuotas hechos de antemano. Especialmente difícil resultó localizar hombres y mujeres del segundo grupo generacional, e, igualmente, una última mujer correspondiente al tercer grupo generacional.

Para las respuestas de los jóvenes, o sea, el grupo entre 20 y 34 años, encontramos muchos de los informantes en el centro de la ciudad, en las grandes calles de compras, fuera de las facultades de letras y ciencia, y a través de amigos que encontramos en febrero de 2011. No resultó difícil encontrar suficientes informantes de este grupo generacional, puesto que todos tuvieron actitudes positivas hacia la investigación. Sin embargo, no hubo muchos jóvenes que tuvieron tiempo para hacer la entrevista (por compromisos previos, como trabajo, clase, etcétera.).

El segundo grupo generacional era un gran desafío. Siempre había gente en las calles, pero los pertenecientes a este grupo decían no tener tiempo para entrevistas, con una excepción; la primera informante, una abogada que acompañamos a su despacho en horario laboral para hacer la entrevista allí. Los demás informantes de este grupo fuimos abordando en cafeterías, parques, tiendas, oficinas o durante el fin de semana.

El último grupo de informantes, los ancianos y los adultos en la etapa final de la vida laboral, eran, sorprendentemente, más abiertos y dispuestos a hablar con una chica de otro país. Antes de ir, pensamos que este grupo generacional irán a ser un gran desafío. Por el contrario, los informantes de esta generación eran los más complacientes, y, ya que la mayoría pensaban que la entrevista era un poco larga, querían responder a la entrevista. No obstante, muchos informantes en este grupo no disponían de estudios superiores. Asimismo, algunos de ellos no disponen de conocimientos suficiente sobre los otros países hispanohablantes. Por tanto, para muchos fue difícil responder a algunas de las preguntas.

Una pregunta que era resultó ser controvertida fue el número 28, la primera sección de la tercera parte del cuestionario, que dice: ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente? Parecía que muchos de los informantes tuvieran problemas con esta pregunta e, incluso, una encuestada llegó a decir: *“No puedo contestar pregunta 28 porque no me parece bien formulada. Las variedades de la lengua se diferencian más por cuestiones diastáticas que por razones diatópicas”*. Otros informantes no decían países hispanohablantes, sino el país que ellos asocian a la palabra. No queríamos interrumpir los informantes por miedo de influir en la validez de los datos, o lo que Garrett, Coupland y Williams (2003, p.29) llaman “Interviewer’s Paradox”.

Algunas de las entrevistas hechas fueron rechazadas por varias razones formales:

1. El informante no había entendido las respuestas.
2. El informante no había tenido tiempo de terminar la entrevista
3. La persona no cumplía las variables obligatorias (el informante no era de la ciudad y no había vivido en la capital más que 20 años seguidos)
4. El contexto no cumplía los requisitos de anonimato (más de una persona involucrada en el proceso de responder)

IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 INTRODUCCIÓN

A continuación se comentará los aspectos más destacados inferidos de las respuestas recopiladas en el trabajo de campo y se realizará una comparación de los datos según de los diferentes grupos de informantes. De esta forma intentamos descubrir las posibles variables más influyentes de acuerdo a las actitudes de los sujetos y si las actitudes lingüísticas se ven correlacionadas a la pertenencia grupal de los informantes.

Iniciaremos el análisis con una clasificación de los datos. El cuestionario aplicado en esta investigación estuvo conformado por un total de 40 preguntas (abiertas y cerradas) con las cuales podemos conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes de Granada, Andalucía hacia el español de España y los demás países hispanohablantes según las variables sociales: edad, sexo y nivel de formación. Este cuestionario está compuesto de tres partes más una introducción. Primeramente presentaremos los datos de la primera parte del cuestionario, luego los de la segunda parte y, finalmente, presentaremos las respuestas de la tercera parte.

4.2 PRIMERA PARTE

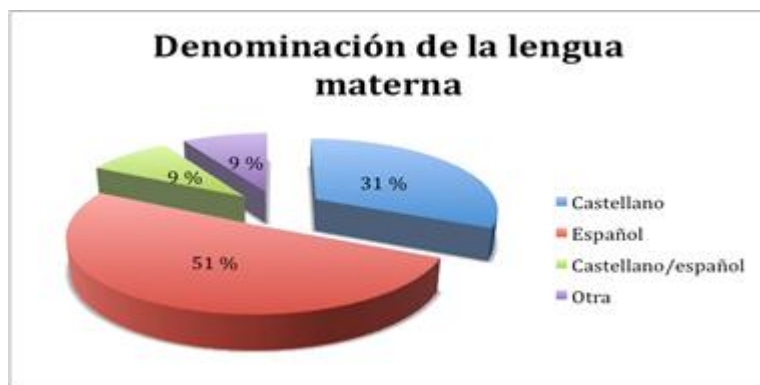
4.2.1 DENOMINACIÓN DE LA LENGUA MATERNA

La primera cuestión de aspecto cognitivo está relacionada con las percepciones del sujeto sobre la denominación a la lengua que habla. Toda esta parte del cuestionario revela los conocimientos que los informantes poseen sobre su lengua materna, sean actitudes positivas o negativas. La información personal de los informantes hacia su lengua materna hace que podamos ver si existen actitudes comunes entre los informantes.

4.2.1.1 ¿Cómo llama al idioma que habla usted?

La primera pregunta que realizamos en esta sección concierne a la denominación que los 57 informantes encuestados en Granada ofrecieron sobre su lengua materna. En esta cuestión los informantes han dado varias respuestas. Las más notables son: *castellano*, *español*, *castellano/español* u *otra*.

Tabla N° 6 La lengua materna



Según los resultados de esta investigación, los granadinos denominan mayoritariamente a su lengua materna *español* con el 51%, sin embargo, y de igual importancia, hay un gran número de informantes que opinaron que el término más adecuado para la lengua materna es *castellano*. Además un 9% de los encuestados han dicho que usan tanto *español* como *castellano* cuando refieren a su lengua materna, mientras el igual porcentaje de sujetos ha optado por un nombre diferente a los ya mencionados.

Puede ser que los informantes que han elegido la denominación *castellano* lo hayan hecho por causa de la escolaridad, puesto que los objetivos de los artículos 17e, 23h y 33e de la Ley Orgánica del Derecho a la Educación dedican atención a la lengua *castellana* (*y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma*).²⁴ Por tanto, podemos afirmar que las políticas lingüísticas establecidas por el gobierno, o más concretamente desde el Ministerio de

²⁴ Artículo 17. e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura. Artículo 23. h) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana y, si la hubiere, en la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura. Artículo 33. e) Dominar, tanto en su expresión oral como escrita, la lengua castellana y, en su caso, la lengua cooficial de su Comunidad Autónoma. <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

Educación, Cultura y Deporte juegan un papel importante puesto que influyen en la concepción lingüística de sus paisanos.

Asimismo las políticas gubernamentales son influyentes en las comunidades de habla, a través de la constitución del Estado que regula la denominación del idioma nacional. En España, la Constitución del Estado establece en el artículo 3.1 que: “El castellano es la lengua oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla²⁵”.

Por consecuencia, puede ser que el término *castellano* conlleve más prestigio social que el término *español*, y que los informantes que han denominado la lengua *castellano* estén más conscientes del prestigio que denota el nombre del idioma, algo que refleja la opinión de Alvar (1986, p. 16); “castellano es, pues la conciencia lingüística arraigada” y, además, “el ideal lingüístico que encierra en sí la perfección a la que pueda aspirarse”. Igualmente, García Mouton (2007, p.24) afirma que; “[...] las razones de tradición histórica que apoyan el uso de *castellano* junto al de *español*, se ha sumado en los últimos años presiones extralingüísticas que han llevado a preferir *castellano* en la Constitución y a que algunos medios eviten *español*”.

Sin embargo, el término más utilizado por los hablantes es *español*, con un porcentaje de 51%. Es posible que los informantes que han elegido esta denominación tengan una afiliación más fuerte al Estado, puesto que es un adjetivo natural de *España*, mientras que los que denominaron la lengua *castellano* marcan una filiación histórica al lugar dónde se originó esta lengua románica. Según Penny (2001, p. 206):

The term *español* (earlier *españolón*), and the noun *España* from which it derives, were infrequent in the Middle Ages, when they referred to Islamic Spain, or to the historical concept of Roman Spain, or to the geographic concept of the Spanish Peninsula. Following the union of the Crowns of Castile and Aragon in 1469, the terms *España* and *español* were newly applied to this United Kingdom, from which it follows that the main language of this state, hitherto called only *castellano*, could also be called *español*.

Para García Mouton (2007, p.24): “El nombre de *castellano* tiene, por tanto, una explicación lógica por su origen, pero, en realidad, si se habla desde un punto de vista lingüístico, sería

²⁵ Artículo 3. 1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla. 2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos. 3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección. <http://www.boe.es/aeboe/consultas/enlaces/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf>

preferible usar *español* -equivalente a *francés, inglés, italiano*- y reservar *castellano* para la variedad de Castilla”, y puede ser que los informantes, como hemos mencionado antes, prefieren *español* por fidelidad al Estado.

No obstante, y como sostiene García Mouton a continuación, “[l]o cierto es que ambos términos se usan como sinónimos y es frecuente encontrarlos simultaneados en el mismo párrafo de cualquier periódico”. Por tanto, no es sobresaliente que algunos de los informantes (9%) denominan su lengua tanto *español* como *castellano*. Suponemos que estos informantes no distinguen entre los dos términos y que los valúen igual.

Fue interesante ver que no hubiera una ausencia de otras denominaciones, y que cinco informantes, o sea un 9%, consideraran otras variantes que no fueron ni *español* ni *castellano*. Entre estos encontremos: *andaluz, castellano andaluz, español- dialecto andaluz* y *granadino*. Algunos de estos informantes manifestaron una actitud afectiva hacia su habla, ya que eran conscientes de las características propias hacia su variante lingüística frente a otras variantes. Igualmente, cuatro de los cinco informantes dijeron que sólo habla igual en Andalucía, algo que consolida lo que Alvar, en el artículo *¿Existe el dialecto Andaluz?*, llama “la conciencia lingüística de los andaluces²⁶”. Por tanto, podemos afirmar una forma de regionalismo o un orgullo colectivo hacia al habla común, ya que también hay diferencias entre las hablas de Andalucía.

Igualmente destacable es el hecho de que los informantes que han optado por *andaluz, castellano andaluz, español -dialecto andaluz* y *granadino* querían mostrar una diferenciación entre el habla personal y la lengua oficial del Estado, y se refieren al habla dialectal en lugar de la lengua nacional. Para Alvar (1988, p. 14): “El andaluz histórico es, lisa y llenamente, castellano; el andaluz de hoy no es castellano. Es decir, la “gramática histórica” del andaluz es el castellano; la del castellano, el latín.” Según este pensamiento, todas las denominaciones que tiene el denominador *andaluz* son válidas como nombres del habla de Granada. Igualmente, el último término *granadino* es aceptable, ya que es relativo a la ciudad y marca pertenencia a esta ciudad o provincia.

²⁶ Una fuerte identificación con su dialecto [...]. Y es que unas hablas como éstas, muy diferenciadas de la lengua común, sirven para acentuar el sentido dialectal de las gentes que las emplean; más aún crean una autoafirmación de personalidad que les hace descuidar todo aquello que les es dispar, y eso desde el catedrático de Universidad hasta el último bracero, con lo que resulta que el dialecto tiene un prestigio social que difícilmente alcanza en ningún sitio del país, y es que en Andalucía se trata de una conciencia colectiva íntimamente sentida (Alvar 1976 : 18 citado en Alvar 1988,p. 21)

Además, la denominación *granadino* es más concretada, refiriéndose al habla andaluz oriental de Granada. Puede ser que esta informante está más consiente de las diferencias dialectales de las distintas provincias de Andalucía o simplemente está muy orgullosa de ser granadina.

4.2.1.2 Denominación de la lengua según las variables sociales

Tabla N^o 7 La lengua materna según las variables sociales²⁷

Respuestas	Sexo				Edad						Nivel de instrucción				Total	%
	M	%	H	%	21-34		35-54		55+		P	S	FT	U		
					M	H	M	H	M	H						
Andaluz	-	-	1	3,4	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1,8
Castellano/ andaluz	-	-	2	6,9	-	-	-	-	-	2	1	1	-	-	2	3,5
Castellano	10	35,8	8	27,6	4	3	4	3	2	2	1	4	1	12	18	31,6
Español	13	46,4	16	55,2	5	6	4	5	4	5	7	1	3	18	29	50,8
Español andaluz	1	3,5	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	1	1,8
Español/ castellano	3	10,7	2	6,9	1	-	1	1	1	1	1	2	1	1	5	8,7
Granadino	1	3,6	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	1	1,8
Total	28	100	29	100	10	10	9	9	9	10	11	8	7	31	57	100

Respecto a las variables sociales (edad, sexo y nivel de instrucción), la mayoría de los informantes que optaron por *español* fueron hombres (28%). Sin embargo, la denominación también era la preferida entre las mujeres (23%). En la variable edad, prevaleció el primer grupo generacional con 11 informantes. En cuanto al nivel de instrucción predominó el nivel primario, puesto que 64% de los informantes con educación primaria denominan su lengua *español*. Sin embargo, un 58 % de los informantes con educación universitaria también optaron por *español*. Al contrario, las mujeres eran más propensas a elegir el término *castellano* (17%) que los hombres (14%). En la variable edad el segundo grupo etario se distinguió con 39%, y el nivel instructivo con el mayor puntaje era el secundario en que 50% optaron por el término *castellano*.

La elección de tanto *castellano* como *español* fue preferida por tres mujeres y dos hombres, o 9% de los sujetos. Por tanto, las mujeres tuvieron una mayor tendencia a elegir ambos

²⁷ M=mujeres: H=hombres: P=primaria: S=secundaria: FT=formación técnica: U=Universidad.

designaciones que los hombres. Igualmente, todos los grupos generacionales eran representados, no obstante, la cuota de los informantes entre 35-54 era la más grande. En cuanto a la educación, los que tienen formación secundaria representan la cuota más amplia.

Un hombre ha dicho que su lengua materna se llama *andaluz*, y este informante viene del primer grupo generacional y tiene formación técnica. Para él es lógica que habla *andaluz* puesto que viene de Andalucía.

Además tenemos dos hombres que nombraron su lengua *castellano andaluz* y una mujer que lo nombra *español -dialecto andaluz*. Estos tres informantes tienen el mismo punto de vista que el informante mencionado en el párrafo anterior. Por tanto, tenemos cuatro informantes que denominan su lengua materna con base a su pertenencia regional. Los hombres tienen la representación más alta en esta designación y, además, un 75% de los sujetos son participantes del tercer grupo generacional. El nivel académico de los entrevistados varía entre los tres niveles más bajos. La mujer que nombró su idioma *granadino* tiene 55+ años e instrucción primaria.

De ahí, podemos mencionar la ausencia total de otras denominaciones que *español* y *castellano* entre los hombres y las mujeres con educación universitaria, y, además, entre los informantes entre 35-54 años. Puede ser que Chambers y Trudgill (1980, p.92) tiene razón en que los adultos de edad madurez son los que tienen una actitud más conservadora hacia el uso de la lengua, y, por lo tanto, quizá hacia la denominación también.²⁸

4.2.2 EL HABLA IGUAL Y EL HABLA DESIGUAL

En lo que sigue, presentaremos los datos de las preguntas que unifican y, al contrario, separan del habla granadina a las otras regiones del país. Estas respuestas son interesantes y un poco difíciles de agrupar puesto que algunos de los informantes refieren a una zona del país, mientras que otros mencionan un lugar en concreto. Por tanto, intentaremos tomar una perspectiva general usando las pertenencias regionales de los lugares mencionados y, luego, para que las respuestas cualitativas no desaparezcan en lo cuantitativo, nos referimos a las

²⁸ [...] as speakers get older and begin working, they move into wider and less cohesive social networks, and are more influenced by mainstream societal values and, perhaps, by the need to impress, succeed, and make social and economic process. They are also, consequently, more influenced linguistically by the standard language. (Chambers y Trudgill 1980, p.92)

respuestas menos generales para especificar los hallazgos de la investigación. Dividimos el país en dos zonas dialectales la septentrional y la meridional y, luego, en 17 regiones autónomas: Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Castilla La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Murcia, Navarra, País Vasco, Las Islas Baleares y Las Islas Canarias.

La primera cuestión trata de las actitudes que los informantes muestran hacia su forma de hablar, e, igualmente, las percepciones que tienen frente a las variantes lingüísticas de las demás regiones del país. La pregunta se centra a lo cognitivo y muestra sus conocimientos sobre su forma lingüística, y si los informantes son capaces de diferenciar entre los rasgos lingüísticos de su habla a las demás. Además, puede ser que algunos informantes refieran a hablas que tienen rasgos muy diferentes de la suya, puesto que algunas hablas tienen más prestigio social que otras.

4.2.2.1 ¿Qué región/es del país siente que hablan igual a usted?

La mayoría de los informantes de Granada sienten que hablan igual a ellos en la zona meridional del país la cual agrupa Andalucía, Extremadura, Murcia y Las Islas Canarias. En total, 36 informantes dijeron que solo hablan igual en el sur de España y 18 de ellos dijeron que sólo se habla igual en Andalucía, puesto que, como respondió una mujer de la tercer grupo generacional de educación primaria, “*en Andalucía, pero tampoco igual*”. Puede ser que esta mujer es más consciente de su variante lingüística y que tuvo una perspicacia más clara sobre el límite aproximado de rasgos granadinos, como por ejemplo, el límite del uso de *ceceo*.

Tabla N° 8 Habla igual por regiones

Respuestas por regiones	Sexo				Edad						Nivel de instrucción				Total	%
	M		H		21-34		35-54		55+		P	S	FT	U		
	M	%	H	%	M	H	M	H	M	H						
Andalucía	17	21,50%	12	15 %	8	5	3	4	6	3	6	3	5	15	29	37 %
Castilla La Mancha	2	2,50%	1	1,20%	-	1	1	-	1	-	-	-	-	3	3	4 %
Castilla- León	4	5 %	-	-	-	-	4	-	-	-	1	-	-	3	4	5 %
Comunidad Valenciana	-	-	1	1,20%	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1	1 %
Extremadura	7	9 %	6	7,60%	3	3	3	2	1	1	-	1	2	10	13	17 %
Madrid	2	2,50 %	2	2,50%	-	1	2	-	-	1	-	1	-	3	4	5 %

Murcia	6	7,60 %	4	5 %	3	2	2	1	1	1	-	1	1	8	10	13 %
Todos	5	6 %	8	10 %	1	1	2	2	2	5	3	3	1	6	13	17 %
Ninguno/ no	1	1,20 %	1	1,20%	-	-	-	1	1	-	1	-	-	1	2	1 %
Total	44	56 %	35	44 %	15	14	17	10	12	11	11	9	9	50	79	≈100
Los informantes	28	100	29	100	10	10	9	9	9	10	11	8	7	31	57	100

El segundo bloque de informantes con cierto tamaño, optó por declarar que toda España habla igual, mientras algunos dijeron que toda España salvo las regiones de Cataluña, País Vasco y Galicia habla igual. En total, 21,1% de los informantes tuvieron este punto de vista. De ahí, inferimos lo citado por Edwards (1985, p.17) en que la lengua funciona como un emblema de comunidad, como un símbolo, un punto de reunión. En este sentido, los informantes no distinguen una modalidad española a otra, sino una lengua autónoma a otra.

Luego, tenemos los entrevistados que han dado una respuesta que se refiere a zonas específicas como la capital, Madrid. Y, según García Mouton (2007, p.29): “En Madrid es cierto que, a menor presión escolar o menor nivel social, cabe esperar más rasgos meridionales (aspiraciones, rehilamiento, asimilaciones, neutralizaciones...)”. Por tanto, puede ser que este razonamiento no sea inverosímil. Sin embargo, los madrileños también tienen rasgos que no coinciden con lo que se considera normativo, como *el leísmo*, *el laísmo* y *el loísmo*, rasgos lingüísticos que no hay en el habla de Granada ni en las de Andalucía.

Otras zonas que han tenido puntaje son: Valladolid, Valencia y Ciudad Real. Es interesante que García Mouton (2007, p. 29) se refiere al habla de Ciudad Real como parte de la zona intermedia, entre la zona conservadora y la innovadora, donde el polimorfismo es grande y los fenómenos meridionales bullen. Así, Ciudad Real es de un habla parecida al granadino aunque no es igual. “En Valencia se trata de cultivar una variedad culta propia, que marque las diferencias con el catalán normativo, a la que se denomina valenciano” (García Mouton 2007, p. 43). Por consiguiente, la gente de Valencia es bilingüe y puede ser que su manera de hablar castellano sea igual a la de los granadinos. Uno de los informantes ha respondido Valencia porque “*hay muchos andaluces allí*”.

Puesto que los informantes pudieron elegir más que una región, hay respuestas que incluyen varias regiones. Por lo tanto, hay una gran cantidad de informantes, entre los que eligieron Andalucía, que también indicaron Extremadura y Murcia como regiones en donde hablan igual o parecido. Igualmente, trece informantes han dicho que hablan igual por todas partes

del país. De los cuales, siete especificó que se habla igual en toda el país *menos en Cataluña, País Vasco y Galicia*; y dos, uno con formación técnica y otro con educación primaria, provenientes de grupos atáreos distintos, dijeron que efectivamente se habla igual por todas partes, *salvo por el acento*. Esto revela que algunos de los informantes no diferencian entre *lengua y dialecto* en que el recién mencionado es, según Alvar (1999^a, p. 11) ‘una lengua hablada habitualmente en una comunidad de habla’. Por lo tanto, algunos de los informantes afirman que todos los españoles son miembros de la misma comunidad de habla, “un grupo de gente que se interrelaciona por medio de la lengua”, mientras que los que suprimieron las regiones bilingües las vean como comunidades de habla autónomas.

Las mujeres seleccionaron mayoritariamente más de una región, con una representación de 1,6 regiones por cada informante femenina, en tanto que hay una representación de 1,2 regiones por cada informante masculino. Además, podemos ver que el tercer grupo generacional han dado respuestas más concretas. Es decir, escogen una región, con frecuencia la suya, o al contrario, todas las regiones menos las que tienen lenguas autónomas. Andalucía ha tenido el puntaje más grande por excelencia y sólo los informantes con educación secundaria han dado puntaje idéntico a una de las otras opciones, es decir, se habla igual en todo el país.

Tabla N° 9 Habla igual por ciudades

Respuestas por ciudades	Sexo				Edad						Nivel de instrucción				Total
	M	%	H	%	21-34		35-54		55+		P	S	F T	U	
					M	H	M	H	M	H					
Almería	3	50	1	33	2	1	1	-	-	-	-	1	-	3	4
Córdoba	1	33	-		1	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
Ciudad Real	-		1	33	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Jaén	3	50	1	33	2	1	1	-	-	-	-	1	-	3	4
Madrid	-	-	1	33	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Málaga	2	66	1	33	1	-	1	1	-	-	-	-	-	3	3
Sevilla	-	-	1	33	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	1
Valencia	-	-	1	33	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Total	9	-	7	-	6	5	3	2	-	-	-	3	-	13	16
Puntaje	3	100	3	100	2	2	1	1	0	0	0	1	0	5	6

La tabla anterior muestra el puntaje por ciudades en lugar de por regiones. Como vemos, las ciudades que son partes de la zona sur, en donde cinco de las ocho ciudades mencionadas son andaluzas, han tenido mayor puntaje. Sin embargo, Madrid también tuvo puntaje como una

región, así que el puntaje real es cuatro en lugar de uno. No obstante, en la tabla nueve mencionamos sólo las ciudades, o sea, las respuestas que sólo se refieren a las ciudades.

El primer y el segundo grupo generacional han optado por nombrar ciudades, mientras que los informantes con más mundología han optado por nombrar regiones. El número de informantes es igual en los grupos generacionales representados, y los jóvenes son los que piensan que las hablas de las ciudades cercanas, como Almería, Córdoba y Jaén son iguales al habla suya. Con referencia a la similitud entre las hablas de Almería, Córdoba y Jaén todas tienen distinción entre el seseo y el ceceo, es decir que realizan $s > [s]$ y $z, c [\theta]$. Sin embargo, Córdoba y Jaén también tienen lugares en donde sólo sesean, Córdoba es la única ciudad de las tres que es parte de 'la Andalucía de la E', y Jaén la única ciudad que no tiene aspiración o fricación velar de la h -inicial procedente de f -latina (Jiménez Fernández 1999, pp.17-49).

4.2.2.2. ¿Qué región/es del país considera usted que hablan diferente a usted?

En esta cuestión los granadinos mencionan las regiones que hablan diferente a ellos. Los resultados son los que detallamos a continuación:

Tabla N° 10 Habla desigual por regiones

Respuestas	Sexo				Edad						Nivel de instrucción				Total	%
	M	%	H	%	21-34		35-54		55+		P	S	F	U		
					M	H	M	H	M	H						
Andalucía Occ.	2	1,5	2	1,5	1	-	1	-	1	1	-	1	-	3	4	3
Cas-Mancha	1	0,7	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	1	0,7
Castilla- León	3	2,2	-	-	-	-	-	-	3	-	1	-	1	1	3	2,2
Cataluña	18	13,3	23	17	8	6	5	9	5	8	8	6	5	22	41	30,3
Valenciana	4	3	4	3	1	-	-	4	3	-	2	1	2	3	8	6
Extremadura	-	-	1	0,7	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	1	0,7
Galicia	12	8,9	18	13,3	4	5	7	6	1	7	-	7	4	19	30	22,2
Madrid	5	3,7	1	0,7	2	1	-	-	3	-	2	1	-	3	6	4,4
País Vasco	13	9,6	16	12	3	3	5	6	5	7	6	5	3	15	29	21,5
Islas Baleares	-	-	2	1,5	-	-	-	2	-	-	-	-	-	2	2	1,5
Islas Canarias	2	1,5	1	0,7	1	1	1	-	-	-	-	-	-	3	3	2,2
Todos fuera de Andalucía	1	0,7	3	2,2	1	2	-	-	-	1	1	-	1	2	4	3
Ninguno/No	2	1,5	1	0,7	-	1	2	-	-	-	1	-	1	1	3	2,2
Puntaje	64	47	72	53	21	19	21	27	22	25	21	22	17	75	135	≈100
Total	28	100	29	100	10	10	9	9	9	10	11	8	7	31	57	100

De ahí, extraemos algunos puntos en común. En primer lugar destaquemos que hay tres regiones que tienen un puntaje muy alto, ya que confluyen en las respuestas de más de la mitad de los informantes. Éstas son, Cataluña, País Vasco y Galicia. En segundo lugar es notable subrayar que los informantes que consideran que sólo hablan igual en Andalucía no son consecuentes al definir en cuáles zonas se habla diferente a ellos. En lugar de decir que hablan diferente en todas las regiones fuera de Andalucía, estos informantes han mencionados regiones específicas. Sólo el 3% de los informantes han dicho que hablan diferente en todas las regiones fuera de Andalucía, del 37% total. Entonces, podemos decir que en general los informantes sienten que hablan diferente a los de las regiones con bilingüismo, puesto que la cuarta región mencionada, *La Comunidad Valenciana*, tiene bilingüismo entre castellano y “el catalán en su realidad dialectal conocida comúnmente como valenciano” (Blas Arroyo 1994, p. 143).

Por otra parte un 3% de los informantes han mencionado Andalucía occidental como un lugar que habla de forma a la suya. Puede ser que estos informantes sean más conscientes de estas zonas diferenciadas, la occidental y la oriental, “que, desde el punto de vista lingüística, responden, entre otras cosas, a zona que iguala y zona que distingue singular y plural”. (García Mouton 2007, p. 37).

De las regiones mencionadas por los informantes, Cataluña, País Vasco y Galicia fueron las que tuvieron un puntaje destacado. Cataluña tuvo un puntaje entre 70 a 84% en cada cuota seguido por País Vasco con un puntaje entre 30 a 63% y Galicia con 42 a 88% en cada cuota sin los informantes con educación primaria. En cuanto al sexo, sobresalió el sexo masculino con un puntaje entre 55 a 79%, mientras que las mujeres tuvieron un puntaje entre 43 a 64% con respecto a las tres regiones con lenguas autónomas. Cataluña destacó entre los hombres, los con formación técnica y los miembros del tercer grupo generacional. Galicia sobresalió entre los hombres, los del segundo grupo generacional y los con educación secundaria mientras que la tercera región, País Vasco, prevaleció entre los hombres, los de 55 años o más y los con instrucción secundaria.

4.2.3 EL HABLA PREFERIDA Y EL HABLA MENOS PREFERIDA

En este apartado presentamos dos preguntas cognoscitivas que muestran los conocimientos de los granadinos con respecto al habla de su patria, y su capacidad de distinguir y comparar su habla a las demás hablas de España.

4.2.3.1 ¿En qué región/es del país le gusta como se habla el español?

Tabla N° 11 El habla preferida



Según los informantes las hablas preferidas de la Península Ibérica están representadas en la tabla 11. Las regiones representadas son las que tuvieron una puntuación superior al ocho por cientos. La categoría *otra* refiere al total de las otras regiones nombradas, Aragón, Asturias, Cantabria, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Navarra, País Vasco y las Islas Canarias, respectivamente. Sin embargo, el puntaje de estas regiones eran entre 1 a 5 por cientos y, por tanto, no son representativas por la muestra general.

La variante andaluza parece ser la más valorada entre las diferentes opciones puesto que 33% de los preguntados han dicho que les gusta el habla de Andalucía, afirmando que *“es la mía”*, *“es mi forma de hablar”*, *“porque es con el que me identifico”*, *“porque nuestro acento es distinto”*, *“por el acento”*, *“una pronunciación musical y suave”*, *“no es más correcto sino me gusta”*, *“sonoridad”* *“es lo que oigo habitualmente”* y *“hablan como yo”*.

Vinculado con estos resultados, es obvio que a los informantes de Granada les gusta su manera de hablar, no sólo por el acento sino porque es su forma de hablar, o sea, el habla es una marca de su patrimonio cultural común. Estas respuestas expresan cierta seguridad lingüística y, podemos decir que los granadinos, como los andaluces, son orgullosos de su

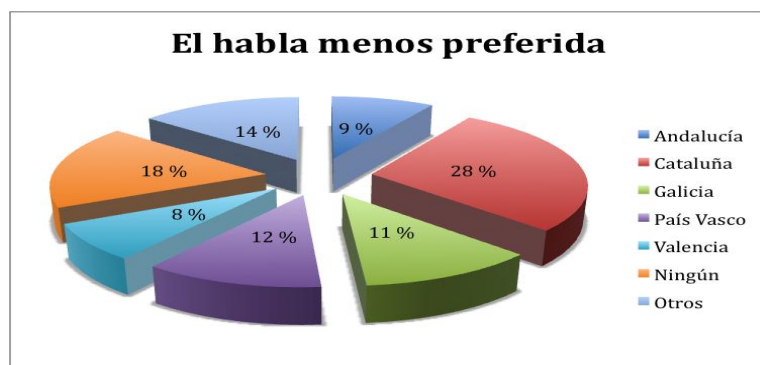
manera de hablar y en las palabras de Alvar (1988, p. 21) tienen “una fuerte identificación con su dialecto”, o, un alto grado de autoestima lingüística.

No obstante, hay una fuerte preferencia por las hablas del centro del país, y en suma, las regiones centrales del país son las más escogidas. Madrid, Castilla León y Castilla La Mancha tuvieron puntajes notables entre los informantes de Granada, algo que refuerza el hallazgo de Alvar (1988), en el sentido de que en que la conciencia lingüística de los andaluces: hay un ideal mejor de la lengua que es el *castellano* (p. 21) ya que, al mismo tiempo, tienen una identificación fuerte a su propia manera de hablar. Los encuestados de Granada adujeron las siguientes razones: “*por el tipo de acento que tienen*”, “*sonido*”, “*se acerca más a la lengua estándar*”, “*es más perfecto, no comen las letras*”, “*aproxima más al clásico*”, “*por la pronunciación*”, “*pronuncian más correcto*”, “*por el acento*”, “*porque allí hablan bien*”, “*pronuncian todo bien*”, “*pronuncian mejor*”, “*por la entonación*” y “*es más académico, más puro*”.

No sorprende que los informantes tengan admiración por la manera que hablan los capitalinos, puesto que la capital es el centro administrativo, cultural y político del país. Además, y según las razones de los informantes, parece que piensen que los madrileños y los castellano-leoneses hablan más como la lengua estandarizada, y según Stewart (1968) citado por Fishman (1979, p. 50) estandarización es “la codificación y aceptación dentro de una comunidad lingüística, de un conjunto de hábitos o normas que definen el uso ‘correcto’”. Por tanto, este acercamiento lingüístico al estándar hace que los informantes vean al habla del centro como más pura y correcta que la suya.

4.2.3.2 ¿En qué región/es del país no le gusta como se habla el español?

Tabla N° 12 el habla menos preferida



No obstante, es interesante destacar que algunos granadinos expresan una opinión opuesta a sus conciudadanos, sosteniendo que no les gusta el habla andaluza. Esto es, 9% de los informantes han dicho que no les gusta el habla de la región por varias razones cuáles son, *“por el acento”, “por el ceceo”, “demasiado acento”, “porque no nos perfeccionamos”* y *“porque hablan muy mal”*. Es interesante que sólo un informante refirió a Andalucía en general entre tanto los demás mencionaron lugares específicos de la región, como *Sevilla, Jaén, Almería, Cádiz y Málaga*. Las dos ciudades recién citadas parecen tener las hablas menos agradables en la región según los granadinos *“porque hablan muy mal”*.

Cataluña se distingue como la región con el habla menos preferida, y los informantes expresan un fuerte rechazo hacia esa modalidad lingüística. Suponemos que a los andaluces no les gusta la manera en que los catalanes hablan castellano, si bien de cierta manera se infiere el hecho de que los informantes rechazaron la lengua catalana. *“Hablan muy mal”, “no me gusta como suena”, “porque hablan con acento catalán”, “hablan raro”, “habla con su boca llena”, “es otro idioma”, “son independentistas”, “por la entonación”, “hablan muy diferente”* y *“influido por catalán”*. Igualmente, las opiniones hacia Galicia y País Vasco parecen ser cortadas por el mismo patrón expresando que los gallegos *“hablan con un tono muy diferente”, “me caen mal”, “tienen rasgos dialectales muy pronunciados”, “un propio dialecto”* y, en cuanto al euskera dijeron que *“es otro idioma”, “no hablan castellano”, “rasgos dialectales muy pronunciados”, “por la entonación”, “no lo hablan directamente”* y *“hablan muy diferente”*.

Por otro lado, 18% de los informantes afirmaron no tienen una marcada preferencia por un habla, y que todas las modalidades de la patria son iguales, ya que, *“todos hablan bien”, “me gustan todas”, “me gusta como se habla en todos sitios”, “no depende del lugar sino de quién habla”, “cada lugar es especial”, “me parece bien todas”, “cada una su acento”* y *“por las características”*. Es probable que estos informantes valoren más el regionalismo y la amplia riqueza lingüística que los dialectos de cada rincón del país proporcionan a la lengua común. Si bien, algunos de los informantes piensan que hay diversidad dialectal en España y que todos tienen su forma de hablar. Estos informantes muestran seguridad lingüística puesto que no evaluaron su habla o el habla de otros negativamente.

Sin embargo, y de acuerdo con Humberto López Morales (2004), *“las actitudes solo pueden ser positivas, de aceptación, o negativas, de rechazo; una actitud neutra es imposible de imaginar (pensando en su naturaleza conativa): se trata más bien de ausencia de actitud”*

(p.290). Por lo tanto, es posible que estos informantes tengan una actitud neutral porque no han formado una opinión sobre cuáles rasgos lingüísticos les gustan, o no.

4.2.4 MEJOR Y PEOR

En este subcapítulo presentamos algunas de las preguntas afectivas las cuales muestran las actitudes positivas o negativas de los granadinos hacia las hablas del país.

4.2.4.1 ¿En qué región del país considera usted que hablan mejor?

Tabla N° 13 El habla mejor por regiones



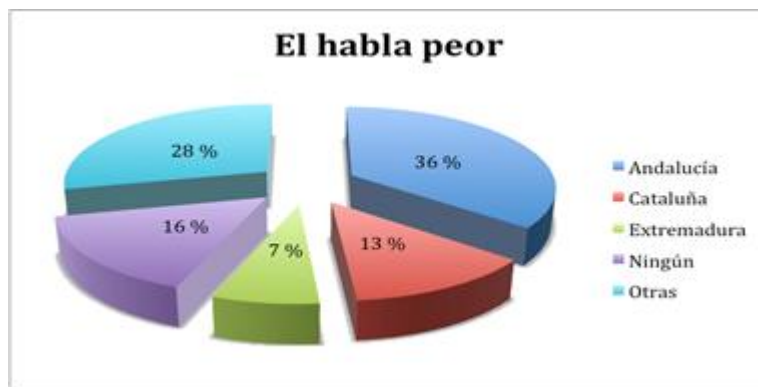
Las regiones que tuvieron puntaje son, Castilla La Mancha, Castilla León, Madrid, ninguna y otras. En este respecto, la categoría *otras* refiere a las regiones de *Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, La Rioja y La Comunidad Valenciana* y son agrupadas así por los índices obtenidos. Nuevamente los informantes seleccionaron mayoritariamente los lugares del centro del país, es decir Madrid, Castilla La Mancha y Castilla León como los lugares preeminentes con respecto al habla mejor.

Por otro lado, un 7,6% de los informantes dijeron que no se habla mejor en ningún sitio. Entre estos informantes hay cinco hombres y una mujer, dos tienen educación primaria, uno tiene secundaria, la mujer tiene formación técnica y dos de los hombres tienen instrucción universitaria. Lo interesante es que cuatro de los seis informantes son parte del segundo grupo generacional, mientras que los últimos dos representan las otras dos franjas de edad. Es decir que 22,2% del segundo grupo de edad están a favor de su propia habla.

En síntesis, los encuestados de Granada adujeron una marcada preferencia por el habla de las regiones del centro del país, con un elevado porcentaje de valoraciones favorables hacia el habla capitalina y las hablas alrededores. Las justificaciones de la selección parecen como una recapitulación de la pregunta previa sobre el habla preferida. Sin embargo, hay un cambio en cuanto a las actitudes hacia la propia habla. Sólo tres informantes piensan que hablan mejor en Andalucía, aunque veintiséis granadinos les gusta su variante regional. Parece que el orgullo y fidelidad a su propia región hayan desaparecidos y sido substituto por un reconocimiento de un habla superiora.

4.2.4.2 ¿En qué región del país considera usted que hablan peor?

Tabla N° 14 El habla peor por regiones



La tabla 14 muestra el cambio de actitudes de los granadinos hacia su propia manera de hablar, ya que 36% de los preguntados piensan que hablan peor que sus vecinos. La mitad de estos informantes nombraron una ciudad específica andaluza. Igualmente, podemos ver que hay cierta rechazo lingüístico hacia el habla de Extremadura, una modalidad lingüística que un total de 17 % de los informantes vean como igual o parecida a la variante granadina (véase tabla 8). Todavía hay un porcentaje de cierto tamaño que piensa que los catalanes hablan peor, y uno de los informantes afirma que los catalanes hablan peor porque “*ignoran la musicalidad de la lengua*”. Los que componen las otras regiones son, *Aragón, Castilla y León, Galicia, Madrid, Murcia, País Vasco, La Comunidad Valenciana, Las Islas Baleares y Las Islas Canarias* en que la ciudad de Valencia tuvo el puntaje más alto con cuatro votos en contra.

Los sitios, regiones, zonas o ciudades que mencionaron los entrevistados en las preguntas, “¿qué regiones del país sienten que hablan igual a usted? y ¿qué regiones del país sienten que hablan diferente a usted?”, usamos para medir la percepción de diferenciación dialectal de los entrevistados y, por tanto, ver si poseen una presencia real de las diferencias entre las regiones.

Es interesante aludir aquí, que los encuestados de Granada seleccionaron la zona meridional, es decir *Andalucía, Murcia y Extremadura*, como la que habla igual a ellos, e, igualmente, que las ciudades fueron elegidas por los sujetos con educación universitaria. Al contrario, hay un número suficiente que opinaron que se habla igual en todo el país. Puede ser que estos informantes tienen una ausencia real de diferencias dialectales. No obstante, es igual de probable que estos informantes no refieran a la manera de hablar en cada región, o al acento, sino al lenguaje del país, y, puesto que el lenguaje común de España es el español, entonces, según este razonamiento, es verdad que todos hablan igual.

Sin embargo, hay un elevado porcentaje de valoraciones desfavorables hacia las hablas de Cataluña, País Vasco y Galicia, y, parece que estas actitudes negativas sean por causa de la mezcla lingüística ya que estas tres regiones tienen otras lenguas autónomas, el catalán, el euskera y el gallego, respectivamente.

Además, los granadinos muestran una actitud bastante negativa hacia su propia habla en relación con la pronunciación y, además, porque tiene cierta distancia al habla clásica, o sea, la variante estandarizada. La pronunciación y el acento fueron los factores portadores de afectividad entre los informantes. Para muchos informantes existen una idea de una lengua pura - con relación perfecta entre lo escrito y lo hablado. Por tanto, hay personas que rechazan una variante porque no es igual a ese ideal lingüístico, que podría ser la manera que habla la gente de la clase social alta, el habla de los capitalinos del país, de una región o de personas famosas.

Esta actitud negativa hacia la pronunciación andaluza puede ser por varias razones, sin embargo, y por el orgullo común hacia su habla como seña de identidad, parece que los andaluces han abrazado el estereotipo que “*los andaluces hablan mal*”. Y, como sostiene Galina González (1999): “Lo que uno es socialmente depende, en buena medida, de lo que se hable de uno, de nuestra capacidad normativa” (pp.104-105). Igualmente, afirma José Antonio Sau. (2010) en su artículo “Andalucía, prisionera de los estereotipos” que “el flanco

más débil, el que recibe más golpes, es sin duda nuestro acento, que difiere dialectalmente incluso entre pueblos cercanos, pero que, de cara al resto de España, nos identifica como comunidad: es nuestra imagen de marca”.

Por el contrario, los granadinos mostraron una actitud positiva hacia su propia habla en tanto que marca de identidad, o sea, el acento funciona como el factor que les identifica como comunidad y, gracias a esto, podemos decir que la manera que percibimos una variante depende de nuestra seguridad, o al contrario, de nuestra inseguridad lingüística, ya que nuestras opiniones sobre cuáles variantes son correctas, o no, son opiniones sociales más que lingüísticas.

Este hallazgo es, por tanto, congruente con el principio laboviano, y en concordancia de los datos de María D. Martínez y Juan A. Moya en su trabajo *Reacciones actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes granadinos*, según los cuales los hablantes que usan el porcentaje más alto de una forma estigmatizada son los que muestran más sensibilidad para valorarla negativamente en el discurso de los otros (Labov 1972, citado por Martínez y Moya 2000, p. 156).

Aparte, tenemos las actitudes que los granadinos mostraron hacia las otras hablas del país. En cuanto al habla preferida y el habla mejor sobresalieron las regiones del centro del país. En cuanto a provincias, Madrid tuvo un gran porcentaje de los votos como habla más valorada precedida de Valladolid, Salamanca y Burgos. No es de extrañar, ya que la capital es el centro político, administrativo y cultural, y, con esto, el centro prestigioso y el modelo de seguir o el *primus inter pares* (Edwards 1985, p. 21). En tanto que el centro del país ha tenido un puntaje sobresaliente sea, probablemente, por su papel histórico como la cuna de la lengua española.

4.3 SEGUNDA PARTE

4.3.1 HABLAR CORRECTAMENTE

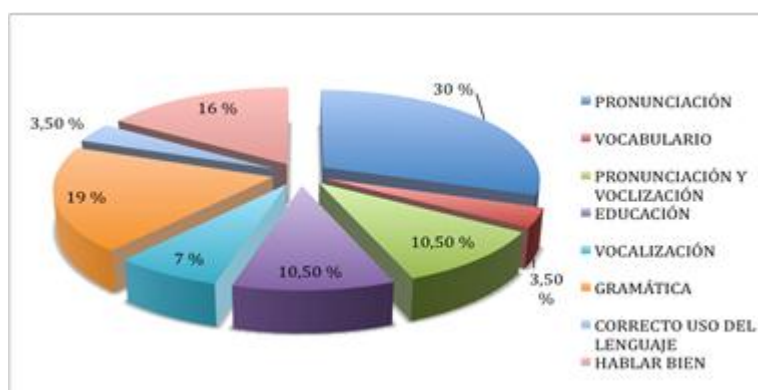
Este subcapítulo está relacionado con preguntas sobre el español general y las opiniones que los granadinos dieron con respecto *al habla correcta*. Comenzamos analizando lo que los

informantes entienden por hablar correctamente, y, luego, preguntamos en qué países se habla correcto o incorrecto. Las preguntas bajo este acápite son abiertas, algo que dificulta el cruce de variables sociales.

La primera pregunta es abierta, y agrupamos las respuestas de los informantes en categorías. Los índices más elevados registramos a la pronunciación y la vocalización del lenguaje. Las respuestas son detalladas en la siguiente tabla:

4.3.1.1 ¿Qué entiende usted por ‘hablar correctamente’?

*Tabla N° 15 Hablar correctamente*²⁹



Las categorías destacadas son *la pronunciación, la gramática y hablar bien*, que todas tuvieron más de un quince por ciento de los votos. La pronunciación tuvo un puntaje sobresaliente de 30% y muestra que los granadinos son muy preocupados por el nivel fonético de la lengua. Las respuestas dadas son: *“pronunciar todo correcto”, “pronunciar la palabra completa”, “tener buena pronunciación”, “hablar como se escribe”* etcétera. Para la mayoría de los informantes, entonces, hablar correctamente está enlazado con la buena pronunciación de las palabras, algo que demuestra una actitud de lealtad hacia las normas fonológicas de la lengua aunque, al mismo tiempo, una actitud de rechazo hacia la modalidad andaluza que tiene apócope, aspiración de las eses y ceceo o seseo entre otras cosas. Como es evidente del razonamiento de una de los entrevistados que afirma que, *“es importante pronunciar todas*

²⁹ Véase los anexos para la lista entera de las respuestas de qué los informantes entienden por “hablar correctamente”.

las palabras y las letras correctamente, porque hay veces que nos saltamos letras o pronunciamos la "s" como "z".

La segunda categoría más grande es el uso de la gramática, con una valoración de 19%. Los entrevistados a favor del uso correcto de la gramática afirmaron que hablar correctamente es, *"conforme a la gramática", "acuerdo con las reglas gramaticales" "no utilizar leísmo/loísmo", "no cometer errores gramaticales", "construir las frases correctamente", "utilizar palabras o expresiones que según la RAE son correctas" y "conjugarse correctamente las palabras usadas"*. Igual que los que valoran la pronunciación, estos informantes tienen una actitud positiva hacia el tradicionalismo lingüístico y piensan que el diccionario es la guía para el uso correcto.

Un 16% consideró que *'hablar correctamente'* es el uso correcto del vocabulario y el conocimiento de la riqueza de la lengua. Este porcentaje optó por la importancia del léxico, y, a semejanza de los informantes que valoran *"el uso correcto del lenguaje" y "hablar bien"*, manifestaron una actitud positiva hacia factores extralingüísticos y sus influencias sobre la lengua, vinculado con estos resultados el *"saber el significado de las palabras", "tener cultura", "tener un vocabulario como los madrileños" y "hablar bien, con respecto y con educación"*.

Las respuestas más interesantes en cuanto al habla correcta fueron las siguientes: *"con claridad- porque el español se puede comunicar de diversas formas, siempre que sea claro se entiende", "la pronunciación no tiene que ver, sino el correcto uso de la lengua", "que se entienda lo que dice- en cada sitio tenemos que personalizar nuestra forma de hablar, pero cuando salimos fuera hay que hablar en general para que nos entiendan", "no sólo la gramática, sino según la zona- por ejemplo, con un tono de Andalucía" y "riqueza sintáctica y de vocabulario- un registro culto- la fonética varía de unas zonas a otras por cuestiones históricas"*. Estas respuestas muestran una autoestima lingüística alta hacia su propia manera de hablar, ya que expresan la importancia de mantener las características del habla granadina.

Igualmente, es importante destacar que muchas de las respuestas muestran ese aspecto negativo de la modalidad granadina. Es decir, lo que la mayoría de los granadinos entienden por *'hablar correctamente'* es pronunciar bien, y de ahí quede sobrentendido que *"no hay que comerse las letras"*.

4.3.2 EL ESPAÑOL CORRECTO E INCORRECTO

Además de responder a qué entienden por hablar correctamente, los informantes también tuvieron que mencionar uno o varios países que, según su punto de vista, hablan correctamente e igualmente un o varios países que hablan incorrectamente. Las tablas 16 y 17 muestran los resultados obtenidos.

4.3.2.1 Mencione un país donde se hable español más ‘correctamente’

Tabla N° 16 hablar correctamente por países

País	Muestra	Porcentaje
América Latina	3	5
Argentina	8	14
Colombia	1	2
Cualquiera	1	2
Cuba	2	4
España	25	44
México	3	5
Ninguno	6	11
No sé	4	7
Todos	1	2
Venezuela	3	5
TOTAL	57	100

Según los entrevistados *España* es el país donde se habla más correctamente, seguido por *Argentina*, *ninguno* y *no sé*. Un total de 44% de los preguntados han mencionado España, expresando una fuerte enlace al lenguaje nacional como “*es nuestro idioma*”, “*porque es mi idioma*”, “*porque es el idioma español*” “*en España se habla mejor*”, “*es la cuna de la lengua*”, “*porque es mi tierra, es el idioma que conozco*” “*todos los países de América Latina tienen una español diferente, así que el único país que habla el español estricto del RAE es*

España” y “*es la madre patria*”. No obstante, algunos de los granadinos tienen respuestas menos patrióticas, afirmando que “*depende de la formación*”, “*porque sólo conozco a España*”, “*tenemos “errores” de pronunciación en Granada, pero no gramaticales*”, “*en las zonas donde se habla bien*”.

Por tanto, hay una minoría que tiene una actitud negativa hacia algunas variantes de la lengua nacional aunque piensan que la modalidad de España es la mejor. Puede ser que el hecho histórico de la lengua sea relevante para su categorización como “la más correcta”, ya que algunos de los informantes han referido a la cuna de la lengua. La influencia que ha tenido España sobre la cultura lingüística del mundo hispanohablante puede ser una de las razones porque los granadinos votaron por sí mismos.

A continuación hay un porcentaje que prefiere el habla de Hispanoamérica, y Argentina en particular, ya que el 14% de los informantes valora positivamente el habla rioplatense expresando que: *“todos los argentinos que conozco hablan muy bien y utilizan la gramática correctamente”, “hablan bien”, “fue colonizado por España”, “por la acentuación”, y “es el más igual a nosotros”*. Igualmente, Hispanoamérica, México y Venezuela, que todos recibieron un puntaje de 5,3%, han tenido una valoración positiva. México fue elegido por *“ser entendible”, “se expresan de forma adecuada” y “porque hay muchos escritores mexicanos y han mejorando la lengua española”,* mientras que Venezuela tuvo valoración *“porque es más similar al español que se habla en España”, “se entiende bien” y “hablan muy bien”* y, a final, en Hispanoamérica en general hablan correctamente porque *“dominan perfectamente las palabras y los sitúan en un contexto”, “muy de pasito, pronuncian bien” y “utilizan palabras de castellano antiguo”*. Con las opiniones anteriores se demuestra una aceptación de las variantes hispanoamericanas, por tanto, el reconocimiento de las diferencias dialectales que conlleva actitudes positivas.

Por otra parte, no podemos dejar de lado las categorías *ninguno, no sé, cualquiera y todos*, donde se reúnen los entrevistados que dijeron que todos hablan bien, que no prefieren ningún país y que la lengua depende de quién habla, o sea, depende del registro usado. Según uno de los informantes, *“lo correcto lo saben todos, es el español mismo”* expresando que todos hablan bien pero por su estilo. En total, estas cuatro categorías constituyen 21% de los informantes. Un 7% no mencionó ningún país y eso puede ser por varias razones, como, no querer contestar o no ser capaz de diferenciar entre las hablas. Luego, tenemos los que han dicho *ninguno* o *todos* cuales expresan una estima lingüística pareja por lo cual todos los países hablan igual de bien.

4.3.2.2 Mencione un país donde se hable español ‘incorrectamente’

Tabla N° 17 Hablar incorrectamente por países

País	Muestra	Porcentaje
Argentina	5	9
Bolivia	1	2
Centro América	1	2
Chile	3	5
Colombia	1	2
Cualquiera	1	2
Cuba	1	2

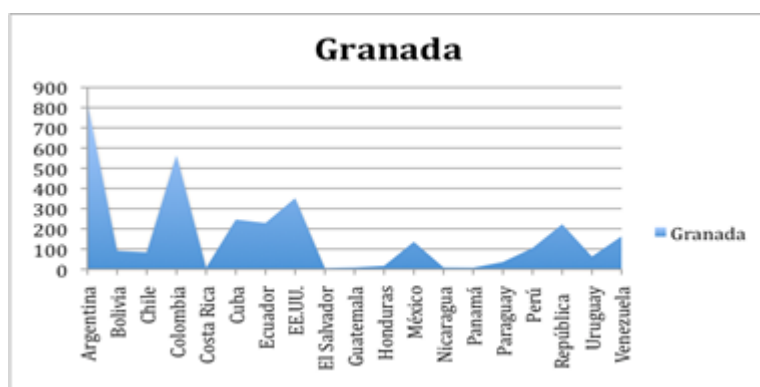
España	4	7
EE.UU	3	5
Honduras	1	2
México	6	11
Ninguno/ No	24	42
Puerto Rico	1	2
República Dominicana	1	2
Sur América	2	4
Venezuela	2	4
TOTAL	57	100

Al contrario, en cuanto al habla incorrecta los granadinos fueron menos concretos y vacilaron un poco. Sin embargo, la mayoría de los informantes tuvieron la misma opinión, es decir, que no existe un habla incorrecta. Un 43% de los entrevistados estaban acuerdo con este punto de vista, y expresan una autoestima general por su propia variedad a nivel internacional.

Aun así, hay un porcentaje de los granadinos que desaprobaron las hablas de algunos países al otro lado del Atlántico. El habla argentina parece tener tanto partidarios como adversarios, y un 9% de los preguntados han dicho que hablan incorrectamente en el Río de la Plata. Sin embargo, el habla con el puntaje más alto es la de México, con un 11% de los votos en contra. Chile y Los Estados Unidos son los otros dos países que han tenido cierto rechazo, ambos con unos 5% de los votos, seguidos por *Venezuela, Sur América, Centro América, Cuba, Honduras, Puerto Rico y La República Dominicana* los cuales tuvieron puntajes mínimos, entre el uno y el dos por ciento.

Según la página Web del Gobierno de España³⁰ el número de extranjeros y del Régimen Comunitario con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor según provincia y nacionalidad en Granada (31/12-2011), es 2681 personas de América central y del sur, y, 488 personas de México y Estados Unidos.

Tabla N° 18 Inmigración a Granada por países hispanohablantes



³⁰ http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/201112/Tablas_PR_31122011.pdf

Con referencia a este esquema, los argentinos representan el número más alto de inmigrantes en Granada, algo que puede ser la razón de que unos informantes han referido a esta modalidad en cuanto al habla más correcta e igualmente al habla menos correcta. Por el número de inmigrantes argentinos en Granada podemos decir que sea más probable que los granadinos puedan distinguir entre el habla de Argentina y las demás hablas de Hispanoamérica, mientras que tengan menos conocimientos sobre las modalidades de Guatemala, Honduras, El Salvador, Panamá, Nicaragua y Costa Rica que juntos representan 1,7% de la inmigración hispanohablante en Granada.

4.3.3 HABLAR CORRECTAMENTE, ¿ES IMPORTANTE, O NO?

Las dos preguntas en este apartado son directas con respuestas basadas en una escala de valores con cuatro opciones posibles. Los informantes tuvieron que responder *muy importante*, *importante*, *poco importante* o *sin importancia* a dos preguntas, una sobre la importancia de hablar correctamente, y otra sobre la importancia de hacerse entender aunque se hable con errores.

4.3.3.1 ¿Qué importancia tiene para usted hablar correctamente?

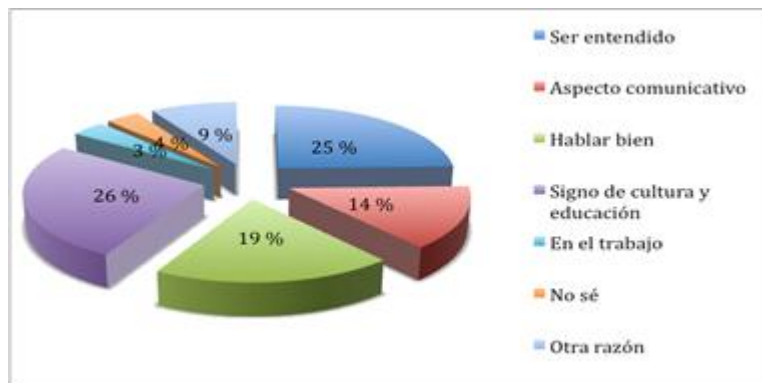
Tabla N° 19 Importancia de hablar correctamente

CATEGORÍA	PREGUNTA 24	%	PREGUNTA 25	%
Muy importante	40	70	41	72
Importante	15	26	14	25
Poco importante	1	2	0	0
Sin importancia	1	2	2	4
TOTAL	57	100	57	100

Es interesante observar que los granadinos consideran que es muy importante hablar ‘correctamente’, y, que es igual de importante ser entendido por la gente. Estas preguntas revelan las razones por las cuales es tan importante hablar correctamente. Los granadinos

afirmaron que es importante para la comunicación, ser entendido, hablar bien y porque muestra la cultura y la educación de una persona.

Tabla N° 20 ¿Qué importancia tiene hablar correctamente?

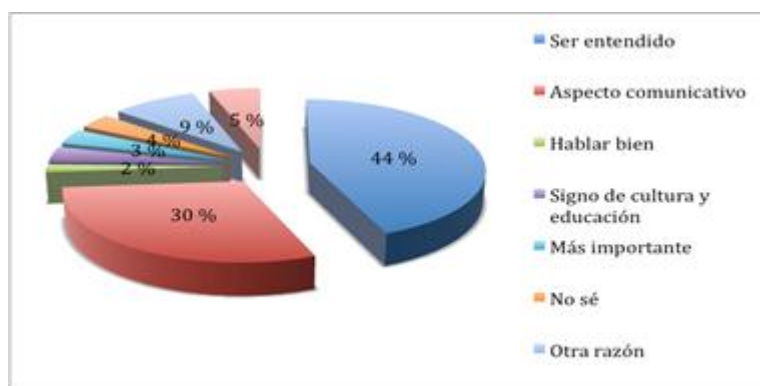


Según los informantes, ‘hablar correctamente’ es básico para comunicarse, para obtener una buena comunicación, para entenderse bien con la gente y, sobretodo porque la manera de hablar es un reflejo de la persona y el lenguaje una demostración de cultura y riqueza. Como vemos, la mayoría de los entrevistados valoraron la habilidad de hablar correctamente por razones de cultura y educación. Otras respuestas se refieren a “*hablo tal y como he aprendido*”, “*porque la lengua hay que cuidarla*”, “*por costumbre*”.

4.3.3.2 ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?

Igualmente, los entrevistados respondieron a otra pregunta sobre qué importancia tiene ser entendido aunque sientan o creen que hablan con errores, en cuanto afirmaron que es importante que los demás entiendan lo que quieren expresar, para que exista comunicación y así poder expresar lo que se desea. Entonces, parece que lo más importante para los granadinos no sea hablar correctamente en cada situación sino el aspecto comunicativo, o sea, ser entendidos por los demás.

Tabla N° 21 ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que hable con errores?

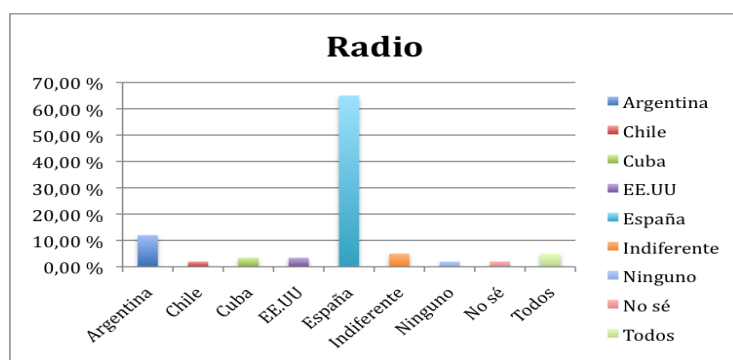


Ser entendido y el aspecto comunicativo fueron las dos categorías con mayor puntaje entre los entrevistados. A tenor de los resultados obtenidos, algunos de los sujetos valoran la lengua como signo de cultura y el hecho de que saber comunicarse denota inteligencia. Se valora más esta última razón que la de ‘hablar correctamente’. Además, la categoría *hablar bien* no tiene la misma importancia que el factor de *ser entendido*, ya que sólo el dos por ciento subrayan la importancia de hablar bien.

4.3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A continuación presentamos el análisis de las preguntas relacionadas con la preferencia dialectal en los medios de comunicación, por tanto, en la radio, en la televisión, por teléfono y el doblaje usado en películas. Los datos de este capítulo analizamos de forma conjunta ya que las respuestas son comparables entre sí.

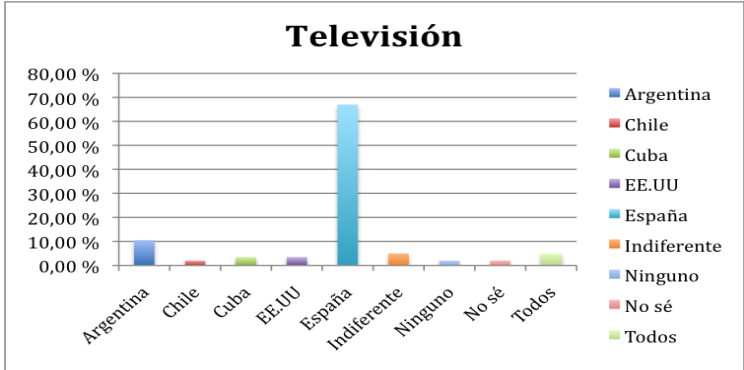
Tabla N° 22 Puntaje del radio



Hay una indicación muy clara de que los granadinos prefieren su propia habla, o el habla nacional en relación al español hablado por radio, televisión, teléfono y en el usado en doblajes.

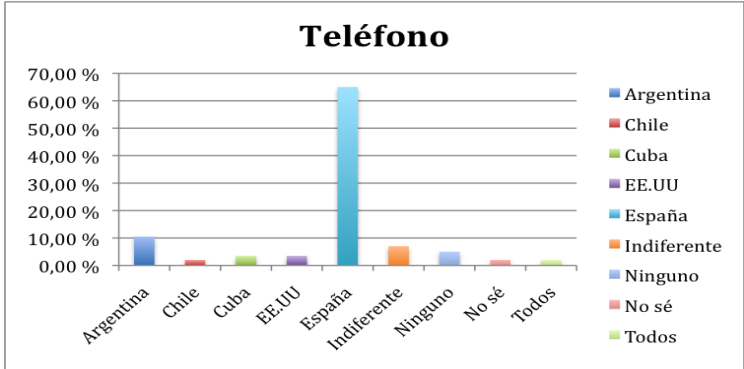
La lengua nacional ha obtenido la puntuación más alta porque los informantes están más acostumbrados a su propia habla y, además, los índices más elevados revelan una marcada preferencia por el español de España por la facilidad de entenderlo.

Tabla N° 23 Puntaje de la televisión



Sin embargo, hay otros países que también fueron seleccionados; *Argentina, Chile, Cuba* y los *Estados Unidos*. Como notamos, los informantes eran más positivos hacia el acento argentino con relación al habla usada por radio, televisión y teléfono, mientras que cambiaron su opinión con respecto al doblaje de las películas, afirmaron que “*prefiero el español de España porque emplea la gramática española de España*”, “*me gusta el español de España por costumbre*”, “*el venezolano, porque es más neutro*”, y, dos otros informantes optaron por los Estados Unidos porque, como dice una: “*prefiero en versión original*”.

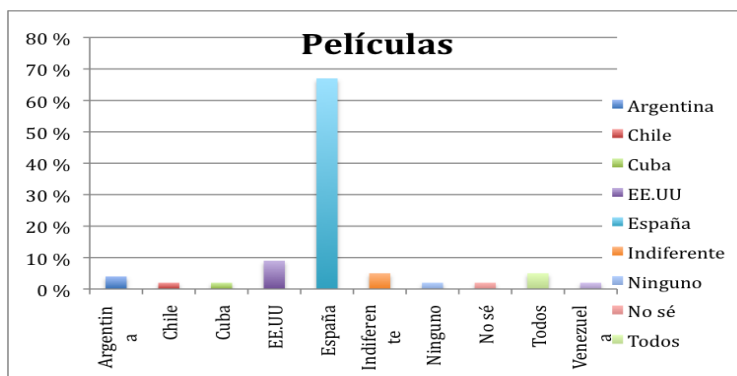
Tabla N° 24 Puntaje del teléfono



La preferencia hacia la variante argentina, puede ser, como hemos mencionado antes, por conocimiento de la variante. Al igual que la alta porcentaje de inmigración argentina en Granada y, según Martínez y Hernando (2007, p. 14), que “[...] Argentina tiene para los españoles, que, en general está estrechamente ligada al hecho de que, a lo largo de los años, fue recibiendo a millones de sus conciudadanos. [...] los argentinos no pertenecen a una población desconocida, muchos descienden de españoles [...]”. Y, luego añaden que “[...] los colectivos que llegaron hasta el Cono Sur, eran principalmente europeos, lo que refuerza el imaginario argentino de un origen común con España” (p. 189).

Por tanto, tenemos dos razones posibles por la predilección por el habla del Cono Sur. La primera, por el conocimiento del habla y la capacidad de hacer diferencias dialectales de las hablas de Hispanoamérica, y, la segunda, la preferencia de la variante argentina por el razonamiento que los argentinos tienen un origen común a los españoles.

Tabla N° 25 puntaje del doblaje de las películas



No obstante, parece que lo que a la gente le interesa es entender lo que se dice, y, por tanto, lo más económico es emplear la forma nacional. Destacamos que ninguno de los informantes prefiere el doblaje mexicano aunque ese país tenga una gran tradición cinematográfica. Sin embargo, puede ser este el motivo por el cual los Estados Unidos hayan tenido un porcentaje relevante, por su posición en la industria cinematográfica desde el período de la era muda hasta el período contemporáneo.

Según los grupos generacionales, los granadinos de 55 años y más son los que tienen una preferencia por el español peninsular con un total de 79%, frente a los informantes entre 35 a 54 años que dieron un puntaje de 67% a su propia habla, en tanto que el 50% de los jóvenes

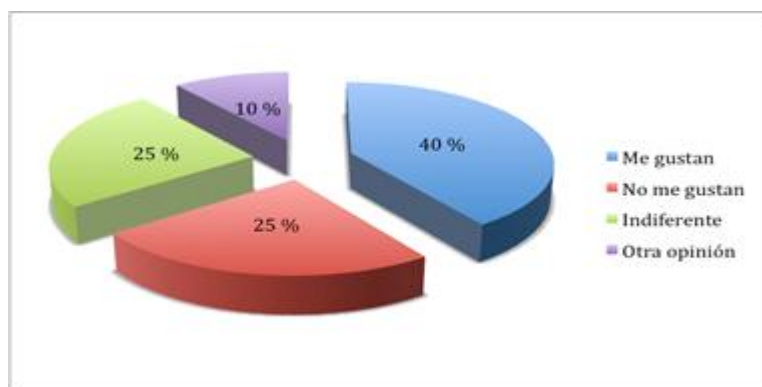
prefieren la variante nacional. Entre los jóvenes, hay una representación idéntica entre los sexos en cuanto al habla nacional, con un 50% de mujeres y un 50% de hombres. Los hombres están más inclinados a elegir hablas de otros países, es decir, Argentina, Cuba y Estados Unidos y a las mujeres les gustan todas las hablas sin mencionar un país de particular. Las mujeres en el tercer rango generacional prefieren su propia habla con un porcentaje del 100%, en tanto que el 78% de las mujeres del segundo grupo tienen la misma preferencia. Los hombres, en cada grupo, son más receptivos hacia las hablas de otros países hispanohablantes.

El nivel educativo no parece tener mucha importancia en cuanto a la variante preferida. Sin embargo, es válido destacar que Argentina, Chile y Estados Unidos solo fueron elegidos por personas con educación alta. Incluso, los informantes con formación técnica prefieren la variante de la patria sin un pintor que se inclinó por la variante cubana. La categoría *todos/indiferente* fue elegida por dos informantes con educación primaria, dos con secundaria y dos con instrucción universitaria. Mientras que la variante española tuvo un puntaje de entre 50 a 86%, con la siguiente representación: primaria 72%, secundaria 50%, formación técnica 86% y universitaria 58%.

4.3.4.1 ¿Qué opina usted de los anuncios de la televisión hechos por personas que hablan español de otro país?

La última pregunta en esta sección trata sobre la aparición de anuncios en televisión hechos por personas que hablan español de otro país y las opiniones que los entrevistados tengan sobre ellos. Como esperábamos, las respuestas son variadas y detalladas en la tabla 26.

Tabla N° 26 Los anuncios internacionales



Con referencia a los índices del cuadro, parece que las razones para gustar o despreciar los anuncios publicitarios sean iguales para cada opinión. Los que gustan de anuncios hechos por extranjeros o personas de diferente acentos expresaron: “*me gustan mucho*”, “*están muy bien pronunciados*”, “*no me parece mal*”, “*hace que sean más atractivos*”, “*es enriquecedor con otros acentos*” y “*me gusta la variedad lingüística*”. Mientras que los que se declararon en contra de los mismos afirmaron que “*se entienden peor*”, “*deberían contratar españoles si el anuncio es para España*”, “*no suenan tan familiar*”, “*no me gustan*” y “*mala calidad*”. Estas dos categorías, aparte de los *indiferentes*, son las que han tenido el puntaje más destacado entre los granadinos, representando un total de 90%. Los que se muestran indiferentes sostienen: “*no veo la diferencia*”, “*que es publicidad, sólo eso, publicidad*”, “*veo poco la tele*” y “*me da igual*”.

Por tanto, podemos decir que a los informantes no les importa tanto si los anuncios son de España o hechos por españoles, algo que podemos ver como una contradicción de las preferencias mencionadas anteriormente, puesto que los informantes mostraban una fuerte predilección por el habla nacional a la hora de escuchar las noticias de la radio o la televisión. Sin embargo, la gente quizá esté menos atenta a los anuncios y no preste la misma atención a la publicidad que a las noticias, y, como consecuencia, tengan actitudes más positivas hacia las diferencias dialectales en campañas publicitarias.

4.3.5 HABLAR LA MISMA VARIEDAD

[...]hay un sistema abstracto al que llamamos *lengua* en el que estamos todos, en el que todos están incluidos y en el que vemos un determinado ideal, por más que no practiquemos, pero hay otro sistema concreto y preciso que se realiza en cuanto damos virtualidad a la abstracción que es la lengua, y al que llamamos *habla*. Aquí caben cuantas diferencias queramos, pero el desmigajamiento no se produce porque sobre esos infinitos sistemas de realización está ese otro unitario que impide la fragmentación porque en él nos entendemos todos. *Español* de Castilla, y de Andalucía, y del Caribe, y del Altiplano, y de la Sabana, y de la Pampa, sí, pero *español*. (Alvar, 1996, p. 4)

Nos encontramos en una era de intercambios, en un mundo global en que las dos bandas del Atlántico son más cercanas que antes, unidas con una lengua única y su multitud de variantes.

El mundo hispanohablante parece tener una universalidad común, que es la lengua e igualmente una esfera privada que es el habla. Por ridículo que parezca, con el mundo cada vez más universal la lengua española es más probable que tienda a unirse que a fraccionarse. Las cuestiones de este acápite tratan de unidad o fraccionamiento de la lengua, el habla preferida como variante común y el cambio de acentos.

Las preguntas de esta parte son afectivas y refieren a las emociones de los entrevistados, positivas o negativas hacia la cuestión investigada. Las respuestas son especificadas en el siguiente cuadro.

4.3.5.1 ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?,

Tabla N° 27 Hablar el mismo español

Respuesta	Muestra	Porcentaje
Sí	23	≈ 40%
No	29	≈ 51%
No responde	5	≈ 9%
TOTAL	57	100%

Una mayoría absoluta de los entrevistados está a favor de la diversidad dialectal, nacional y regional, sin embargo, la divergencia entre los que están a favor y los que están en contra de la diversidad lingüística no es abrumadora. Igualmente hay un número de informantes que no quisieron responder a la pregunta y si ellos hubieran respondido el resultado podría haber sido diferente.

No obstante, los granadinos han expresado sus razonamientos para favorecer una u otra opción, e igualmente por no querer dar respuesta. Una de los informantes no quería responder, porque la pregunta, según ella, era ridícula; *“no tiene sentido porque no sería natural”* mientras otra mujer ha dicho que *“no sé, lo más importante es que nos entendemos, el deje no es importante si podemos comunicar”*. Esta última respuesta muestra que ella estaba a favor de diferencias dialectales, sin embargo, ha afirmado que no quería responder a esa pregunta y por tanto, ignoramos la respuesta.

Los entrevistados en contra de la diversidad lingüística y a favor de un español global han dado razones que expresan el deseo de tener una comunicación perfecta a través de las

fronteras nacionales, porque *“facilita la comunicación”, “para unificar la lengua y la norma”, “nos entenderíamos mejor” y “por hacernos más iguales y acercarnos”*.

Al contrario, los informantes que valoran la diversidad dialectal, nacional y regional, han afirmado que las hablas de cada rincón del mundo hispanohablante son importantes para la riqueza lingüística de la lengua. Ellos sostienen que *“cada país tiene sus localismos y pronunciación propia”, “es bueno el mestizaje y la diversidad”, “cada uno tiene su propia lengua” y “porque esa es la identidad de cada país”*.

4.3.5.2 ¿Si todos tuviéramos que hablar el mismo español, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?

Interesante, ya que en este cuadro donde nos encontremos los índices más altos, el 80%, en cuanto a valoración del español de España como respuesta mayoritaria, en lugar de declararse indiferente, o responder ninguno.

Tabla N° 28 El habla común en los países hispanohablantes

Respuestas	Sexo				Edad			Nivel de instrucción				Total
	M	%	H	%	20-34	35-54	55+	P	S	FT	U	
Argentina	1	2%	1	2%	-	-	2	1	1	-	-	2
España	23	40%	23	40%	15	16	15	8	7	4	27	46
Indiferente	2	4%	1	2%	3	-	-	-	-	1	2	3
EE.UU (Miami)	-	-	1	2%	1	-	-	-	-	-	1	1
Ninguno	-	-	1	2%	-	-	1	1	-	-	-	1
No sé	1	2%	1	2%	1	-	1	1	-	-	1	2
No responde	1	2%	-	-	-	1	-	-	-	-	1	1
Todos	-	-	1	2%	-	1	-	-	-	1	-	1
Total	28	≈49%	29	≈51%	20	18	19	11	8	6	32	57

Observamos de la tabla que hay una mayoría absoluta, con un total de 80%, que piensa que el español de España debería ser el español común para todos los países hispanohablantes en caso de que todos tuvieran que hablar el mismo español. La tendencia es bastante fuerte y la variante es la única que tiene representación en cada cuota.

Sin embargo, la opinión de uno de los informantes es sobresaliente. Según él, el español común debería ser *“una mezcla entre todos, así que todos podemos entenderlo”*. Ya que esto

es un razonamiento muy romántico que no parece viable, y quizá la respuesta sea una sensibilización de la improbabilidad de unir una lengua tan rica sin reducirla a una versión sin identidad nacional, sin regionalismos, sin particularidad, sin cultura, sin historia, y sin riqueza, cómo ha dicho una de los informantes, “no tiene sentido porque no sería natural”.

4.3.5.3 Si tuviera que cambiar de acento, ¿el de cuál país preferiría?

En cualquier caso, los granadinos fueron expuestos a otra pregunta, esta vez “si tuviera que cambiar de acento, ¿el de cuál país preferiría?”, y las contestaciones son interesantes.

Tabla N° 29 Si tuviera que cambiar el acento ¿el de cuál país preferiría?

Respuestas	Sexo				Edad			Nivel de instrucción				Total
	M	%	H	%	20-34	35-54	55+	P	S	FT	U	
Argentina	8	14%	4	7%	4	2	6	1	2	1	8	12
Chile	-	-	2	3,5%	1	-	1	-	-	1	1	2
Cuba	-	-	5	8,8%	2	3	-	-	1	2	2	5
Ecuador	-	-	1	1,8%	1	-	-	-	-	-	1	1
México	1	1,8%	4	7%	2	2	1	2	-	-	3	5
Paraguay	-	-	1	1,8%	1	-	-	-	-	-	1	1
Perú	1	1,8%	-	-	1	-	-	1	-	-	-	1
Venezuela	-	-	1	1,8%	-	-	1	-	1	-	-	1
Canario	1	1,8%	-	-	1	-	-	-	-	-	1	1
Castilla La Mancha	2	3,5%	1	1,8%	-	1	2	-	1	1	1	3
Madrid	1	1,8%	1	1,8%	-	2	-	-	1	1	-	2
No quiero cambiar	11	19,3%	6	10,5%	7	5	5	5	2	1	9	17
No sé	4	7%	2	3,5%	-	3	3	2	-	-	4	6
Total	29	≈51%	28	≈49%	20	18	19	11	8	7	31	57

Los países hispanohablantes que tuvieron la puntuación más alta fueron Argentina, Cuba y México. Argentina es el gran ganador entre las mujeres con una muestra del 14%, mientras que los hombres prefieren el acento cubano que ha tenido un porcentaje de 8.8 %. Es fascinante que el acento argentino haya tenido puntaje entre ambos sexos, mientras que las mujeres no han optado por el acento cubano. El habla cubana sólo tiene puntaje entre los dos grupos generacionales más jóvenes. Los ancianos también se descartan mayoritariamente por el acento argentino, 10,5%.

Hay una gran cantidad de informantes que no quería cambiar sus acentos (29,8%), algo que muestra una fuerte identidad lingüística hacia su propia comunidad de habla. Los que no

querían cambiar su acento son, predominantemente, mujeres entre 20 a 24 años con una representación de 19,3%. Sin embargo, también hubo un gran número de hombres poco favorables a cambiar su acento. Un total de 6 hombres, o 10,5 % quieren mantener su acento regional. Por lo tanto, esta categoría es la más representativa, puesto que hay informantes en cada grupo generacional y, además, en todos los niveles de instrucción.

Del mismo modo, podemos ver que hay algunos informantes que quieren, si pudieran, cambiar su acento español a otro acento de España y, en este sentido, destacamos las siguientes respuestas: el castellano, el canario y el madrileño. Estos informantes muestran una inseguridad lingüística, puesto que evalúan otras variantes de su propio país como más valiosas que la suya. Es interesante ver que los informantes que prefieren otras variantes dentro de su patria son tanto hombres como mujeres, que tienen distintos niveles de educación, y, además, son de distinto rango de edad.

La última pregunta en la segunda parte del cuestionario es una pregunta directa e hipotética, y las respuestas recibidas son detalladas en la siguiente tabla.

4.3.5.4 ¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con un maestro o profesor originario de otro de los países hispanohablantes?

Tabla N° 30 profesores de originario de otro país

Respuesta	Muestra	%	Hombres	%	Mujeres	%
Sí	27	47%	15	52%	12	43%
No	28	49%	13	45%	15	54%
Indiferente	2	4%	1	3%	1	3%
TOTAL	57	100%	29	100%	28	100%

De acuerdo a la variable social de sexo, no hay una gran diferencia entre los hombres y las mujeres, sino si es cierto que los hombres tienen una actitud más favorable que las mujeres a tener maestros o profesores originarios de otro país hispanohablante. Según los que están a favor, el origen del profesor no tuvo importancia por las siguientes razones, “*porque para enseñar aquí en España se tiene que tener la educación para hacerlo*”, “*si el docente es bueno, da igual*”, “*sí, porque en casa se hablará andaluz*” “*me da igual, hablamos la misma lengua*”, “*es enriquecedor*”, y “*ante todo es profesor, no importa el habla*”.

Los que se mostraron en contra no quieren que a sus hijos les imparta clases un profesor originario de otro país de habla hispana, en cuanto a la enseñanza de español. Algunos de los informantes han dicho: “¡No!, español no. Cualquier otra asignatura, ¡sí!”. Una de las informantes también dijo que quería que sus niños aprendieran inglés de un profesor nativo, pero al igual que los demás que muestran actitudes negativas hacia profesores de Hispanoamérica ha dicho que no lo quiere “*porque no hablaría como yo*”, “*porque aquí ya hay buenos maestros*”, “*no, que aprenda donde viva*”, “*por el acento*” y “*me gustaría que se aprendiera de un profesor español*”. Estas actitudes muestran una aceptación por el sistema educativo en España y una actitud positiva hacia el habla nacional.

Cabe mencionar que las mujeres del segundo y tercer grupo generacional y los hombres del tercer grupo son los que prefieren educadores de la patria. No es extraordinario, ya que ellos probablemente tengan niños y, por tanto, una opinión formada sobre el sistema educativo española.

4.4 TERCERA PARTE

4.4.1 ESPAÑOL COMO LENGUA GLOBAL Y SUS MODALIDADES

4.4.1.1 ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?

Las asociaciones que tenemos son, en muchos casos, nuestras actitudes cognoscitivas, y por tanto, un producto de la información que hemos adquirido sobre el objeto en cuestión y que muestran nuestras creencias del mundo. En la tercera parte del cuestionario hay una sección con preguntas de asociación en tanto que el informante tuvo que mencionar qué país asocia a los siguientes adjetivos, *cariño, enfado, tecnología, elegancia, vulgaridad, sentido de humor, bajos recursos económicos, altos recursos económicos, confianza en el trato, respeto y autoridad*. Asimismo, si los informantes querían podía decir otra característica que se asocie a algún país.

Esta pregunta fue un gran desafío, ya que algunos de los informantes parecían olvidar la índole de esta investigación y dieron votos a otros países europeos y mundiales, o sea, países

que no son hispanohablantes, como *Alemania, Suecia, Noruega, China, Rusia, Italia, Japón, India, Francia, Portugal y Inglaterra*. No quisimos interrumpir los informantes para no influir en la validez de los datos, o lo que Garrett, Coupland y Williams (2003, p. 29) llaman “Interviewer’s Paradox”, y las respuestas son representadas como *otro* en el cuadro 31.

Una gran cantidad de los encuestados de Granada han optaron por países no hispanohablantes en cuanto a la pregunta *¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?*, a varios adjetivos de una lista, ya que la entrevista trata de las actitudes lingüísticas hacia las variantes de la lengua española tanto en España como en Hispanoamérica. Las razones pueden ser muchas, pero, probablemente, bien el informante pensara que el cuestionario era demasiado amplio, bien no prestara suficiente atención a lo dicho, o bien no tuviera conocimientos sobre las hablas de Hispanoamérica y asocia las palabras con países europeos que son más cercanos, tanto en el aspecto cultural como geográficamente. Según Dörnyei (2007, p. 110):

However, most questionnaires in applied linguistics concern topics that have a low salience from the respondent’s perspective, and in such cases the optimal length is rather short. Most researchers agree that anything that is more than 4-6 pages long and requires over half an hour to complete may be considered too much of an imposition.

Los países con el índice más notable dentro del epígrafe *otros* fueron *Italia, Portugal y Francia* que son, culturalmente, muy parecidos a España, y *Alemania* que probablemente denota asociaciones por su situación histórica. Es imposible decir qué razón es la más acertada o probable, e igualmente, puede ser que la respuesta sea una combinación de las dos. Sin embargo, y vinculado con los resultados de las preguntas previas e igualmente las últimas preguntas del cuestionario, no parece que los informantes sean capaces de distinguir entre las hablas de Hispanoamérica, con excepción de Argentina, Chile, Cuba, México y Venezuela.

Tabla N° 31 ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?

País	Cariño	Enfado	Tecnología	Elegancia	Vulgaridad	Humor	Pobre	Rico	Confianza	Respecto	Autoridad
Argentina	19%	5%	2%	9%	4%	9%	-	2%	9%	2%	4%
Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Bolivia	-	-	-	-	-	-	5%	-	-	-	-
Chile	-	4%	2%	-	-	-	4%	-	-	-	-
Colombia	5%	-	-	2%	2%	-	4%	-	-	-	2%
Costa Rica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuba	12%	2%	-	-	4%	12%	5%	-	-	-	2%
Ecuador	-	2%	-	-	2%	-	4%	-	-	5%	-
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
España	28%	12%	25%	28%	7%	39%	7%	14%	30%	19%	16%
EEUU	-	4%	5%	-	2%	-	-	4%	2%	2%	2%
Guatemala	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Honduras	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
México	2%	9%	-	2%	2%	4%	2%	4%	-	-	-
Nicaragua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Panamá	-	-	-	-	-	-	2%	-	-	-	-
Paraguay	-	-	-	-	-	-	2%	-	-	-	-
Perú	-	-	-	-	-	-	4%	-	-	-	-
Puerto Rico	-	-	2%	-	4%	4%	2%	-	-	2%	-
República Dominicana	-	-	-	-	-	2%	2%	-	-	-	-
Uruguay	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Venezuela	5%	2%	-	-	2%	-	4%	2%	2%	-	2%
Otro	9%	25%	32%	2%	11%	5%	9%	28%	28%	19%	32%
Todos	7%	7%	7%	9%	11%	7%	7%	7%	7%	16%	9%
TOTAL	88%	70%	74%	51%	47%	42%	60%	60%	77%	65%	68%

Es notable ver que la categoría *otro* ha tenido un porcentaje bastante alto en cuanto a *enfado*, *tecnología* y *alto recursos económicos*, en lugar de España, que tradicionalmente ha tenido una posición más destacada en la economía internacional. Sin embargo, y con la crisis que hay en España hoy en día con 4,42 millones³¹ de parados, no es sorprendente que los informantes asocien tecnología y alto recursos económicos a otros países europeos u otras zonas del mundo con una situación económica más estable. Además, parece que los informantes han elegido el país, luego el habla, puesto que los países no hispanohablantes parecen ser caracterizados por factores culturales y por estereotipos.

Francia tuvo el mayor puntaje en cuanto al habla elegante, *Alemania* fue conectada con autoridad, algo que puede tener razones históricas, pero algunos de los informantes también dijeron que los alemanes son muy organizados y asocian el habla con *autoridad*, *tecnología* y *enfado*.

Argentina, Cuba, México y Venezuela son los países fuera de España que han tenido cierta puntuación entre los entrevistados y puede ser por el conocimiento que tengan sobre estos países, como factores culturales y la imagen -noticiarios, telenovelas etcétera. Uno de los informantes han dicho que asocia Venezuela con autoridad por la imagen del presidente, Hugo Chávez, algo que afirma este razonamiento. Asimismo, es notable que Bolivia ha tenido el puntaje de tres informantes, los cuales asocian el habla con bajos recursos económicos. Es probable que sea por la situación económica del país y que las respuestas no corresponden al habla sino a los estereotipos que tengan sobre el país.

España tuvo el puntaje destacado entre los países hispanohablantes en cada cuota, con un porcentaje notable en relación con *sentido de humor*. La mayoría de los informantes que piensan que España tiene un habla asociativa con sentido de humor han sostenido que no referían al habla de la Península Ibérica sino al habla andaluza. Algo que refleja el opinión de Jiménez Fernández (2002, p.195) en que se usa “[...] el andaluz para la diversión y frivolidad y el castellano para la formalidad y la seriedad”.

Los entrevistados que votaron por su propia habla tienen una alta autoestima a semejanza de los informantes que han dicho que asocian todas las palabras con todos los países que hablan español, algo que sea natural ya que la manera de hablar está determinada más por cuestiones diatómicas que por razones diatópicas.

³¹ Hirsti, Kristine. (2012) <http://www.nrk.no/nyheter/verden/1.7938338>

En esta última parte analizamos las actitudes de los granadinos hacia las modalidades de la lengua española en los demás países hispanohablantes, con preguntas sobre preferencia, similitudes y diferencias respecto al habla andaluza y, finalmente, sobre cuales países se habla de una manera agradable, según las personas entrevistadas. Esta pregunta es afectiva y refiere a la preferencia que tienen los informantes hacia las hablas hispanohablantes. Aquí los informantes pueden mencionar tres países, en orden de preferencia, en los que les gusta cómo se habla español. Las respuestas se recogen en el siguiente cuadro.

4.4.1.2 Mencione, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español

Tabla N° 32 Diga, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español.

País de preferencia	Sexo				Edad			Nivel de instrucción				Total	%
	M	%	H	%	20-34	35-54	55+	P	S	FT	U		
País 1													
España	16	28%	18	32%	6	13	15	9	3	3	19	34	60%
Argentina	5	9%	5	9%	5	2	3	-	3	-	7	10	18%
México	1	2%	3	5%	4	-	-	-	-	-	4	4	7%
Venezuela	1	2%	2	4%	1	2	-	-	1	2	-	3	6%
Otro	5	9%	1	2%	4	1	1	2	1	2	1	6	11%
TOTAL	28	49%	29	51%	20	18	19	11	8	7	31	57	100%
País 2													
Argentina	6	11%	6	11%	3	2	7	3	1	1	7	12	22%
Ninguno	5	9%	2	4%	-	1	6	4	-	-	3	7	13%
Cuba	3	5%	4	7%	3	4	-	-	1	2	4	7	12%
México	5	9%	1	2%	3	3	-	1	-	-	5	6	11%
Chile	1	2%	4	7%	1	-	4	1	2	-	2	5	9%
Colombia	-	-	4	7%	-	4	-	-	2	-	2	4	7%
Venezuela	1	2%	3	5%	3	1	-	-	-	2	2	4	7%
Perú	-	-	3	5%	3	-	-	-	-	-	3	3	5%
Otro	7	12%	2	4%	4	3	2	2	2	2	3	9	16%
TOTAL	28	49%	29	51%	20	18	19	11	8	7	31	57	100%
País 3													
Ninguno	8	14%	6	11%	3	2	9	6	-	1	7	14	25%
Argentina	3	5%	4	7%	3	3	1	-	1	1	5	7	13%
México	4	7%	3	5%	3	1	3	-	-	2	5	7	13%
Uruguay	2	4%	3	5%	1	2	2	-	2	1	2	5	9%
Venezuela	3	5%	1	2%	2	1	1	1	-	-	3	4	7%
Chile	4	7%	-	-	2	2	-	-	-	-	4	4	7%
España	1	2%	2	4%	1	1	1	-	1	-	2	3	5%
Cuba	1	2%	2	4%	1	1	1	-	1	1	1	3	5%
Ecuador	2	4%	1	2%	2	-	1	2	-	-	1	3	5%
Otro	-	-	7	12%	2	5	-	2	3	1	1	7	12%
TOTAL	28	49%	29	51%	20	18	19	11	8	7	31	57	100%

Según la tabla número 32, destacamos que las tres hablas preferidas, según los informantes son, por orden, *España, Argentina y ninguno*, puesto que son los países con el puntaje más grande en cada agrupación. Un total de 34 encuestados, 60%, prefieren el habla de España en primer lugar, pese a que ese porcentaje asciende al 80% cuando se afirma que la variante de España debería ser el habla común y, además, un 88% de los granadinos afirmaron estar muy de acuerdo con la manera en que se habla en España. Por la divergencia en estas preguntas podemos presumir que no todos los informantes eran conscientes de poder votar por su propio país. Como hemos visto antes, hay una fuerte preferencia por el habla de la patria, seguida por Argentina, México, Cuba y Chile. Sin embargo, estas hablas se distinguen por tener distintas rasgos dialectales, así como el uso de los pronombres personales, *tú* y *vos*.

Exceptuando las Antillas, todos los países de América presentan algún tipo de voseo y, por lo menos, en alguna de sus regiones: México (Chiapas y Tabasco), Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá (occidente), Colombia, Venezuela (zona andina), Ecuador (sierra principalmente), Perú (sierra), Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile (Quesada Pacheco 2002, pp.104-105).

Al igual que en la primera parte del cuestionario, en las siguientes dos preguntas podemos ver si los informantes tienen conocimientos reales sobre las hablas del mundo hispánico y determinar el grado de autoestima lingüística, o no, usando las respuestas de la última pregunta para verificar la viabilidad de lo antedicho.

4.4.1.3 Mencione tres países donde hablan el español igual o parecido a como usted lo habla y mencione tres países que hablan el español diferente a como usted lo habla.

Las opiniones de los informantes las especificamos en las tabla 33 y 34³², y muestran algunos hallazgos interesantes. Primeramente, podemos notar que, a diferencia a la primera parte del cuestionario, hay muchas contradicciones en los entrevistados, ya que algunos de los informantes se refieren a un dialecto como diferente e igual al suyo de forma simultánea. Sin embargo, no debemos ignorar que la lengua en sí, es la misma, y puede ser que los informantes que han caído en contradicciones realmente se estén refiriendo a dos cosas

³² Usamos los colores para distinguir entre las variables sociales. Las tablas no tienen una representación del 100%, puesto que los informantes tuvieron que mencionar tres países (algunos solo mencionaron un país). Los números representados son el puntaje de cada país según las variables sociales.

distintas, es decir, que la lengua sea la misma mientras que la modalidad sea distinta. Uno de los informantes ha dicho que se habla igual en “*Argentina menos el voseo*”, así que puede ser que perciba el habla de Argentina como parecida a la suya en otros niveles que el léxico.

Con respecto al habla similar, los entrevistados, en cada cuota generacional, han mencionado Argentina. Es interesante subrayar que el habla argentina también fue mencionada como un habla desigual, tanto por el primer como el segundo grupo generacional. Igual ocurre con Cuba y México, que ambos fueron mencionados como hablas diferentes e iguales por los jóvenes. No obstante, la distribución de votos no eran igual, ya que el 50% de los jóvenes percibía el habla argentina como parecida a la suya, y 35% la veían como diferente.

En cuanto a la incidencia del sexo, los hombres seleccionaron mayoritariamente *Argentina*, mientras que las mujeres tuvieron una preferencia por el habla mexicana, seguido por *Argentina, Venezuela, Cuba y ninguno*. Los hombres, al contrario, mostraron una semejanza entre las hablas de *Chile, Ecuador, Perú y Venezuela* con la variante granadina.

Un factor importante a tener en cuenta es que los mapas preceptuales de los entrevistados pueden referir a distintos niveles de la lengua, como el fonético, el morfológico, el sintáctico o el léxico. La diferencia en la distribución entre el tuteo y el voseo puede ser una marca distintiva, y la Argentina, como país voseante, se distingue del dialecto andaluz por el léxico. Sin embargo, y puesto que los informantes también han dicho que el argentino es parecido al habla granadina es difícil determinar porque perciben las hablas como iguales.

Nuevamente los informantes expresaron que la manera de hablar en *Argentina* se distingue del habla granadina puesto que este país tuvo un puntaje muy alto en la pregunta previa. Los países con los índices más elevados, entonces, fueron *no sé, México, Colombia, Cuba y Perú* junto con *Argentina*. Las mujeres expresaron que las hablas de *Cuba, Perú y no sé* son las menos iguales a la suya, mientras que los varones afirmaron que las variantes de *México, Argentina y Colombia* son distinguibles del habla granadina.

Aunque los granadinos parecen muy conscientes de su manera de hablar en relación con las otras hablas de la Península Ibérica, hay un cierto desconocimiento del mapa lingüístico de Hispanoamérica, y un total de 21% de los informantes no saben qué países que hablan parecido o diferente a ellos.

HABLA IGUAL POR PAÍSES		20-34								35-55								55+								Total	%	
		Mujeres				Hombres				Mujeres				Hombres				Mujeres				Hombres						
<i>Tabla N° 33</i>		P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U			
1	Argentina	-	1	-	4	-	-	-	5	-	-	-	1	-	1	1	2*	-	1	-	1	-	2	-	2	21	37%	
2	Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
3	Bolivia	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%	
4	Chile	1	-	-	1	-	-	1	1	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	2	-	1	10	18%	
5	Colombia	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	1	2	-	-	-	2	-	-	-	1	-	-	-	2	10	18%	
6	Costa Rica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%	
7	Cuba	-	1	-	5	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	1	11	19%
8	Ecuador	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	6	11%	
9	El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
10	España	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%	
11	EEUU	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
12	Guatemala	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
13	Honduras	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%	
14	México	-	1	-	4	-	-	-	4	-	-	-	3	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	14	25%	
15	Nicaragua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
16	Panamá	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
17	Paraguay	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%	
18	Perú	1	-	-	-	-	-	-	4	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	8	14%	
19	Puerto Rico	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	4%	
20	República Dominicana	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
21	Uruguay	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2	5	9%	
22	Venezuela	1	1	-	2	-	-	-	2	-	-	1	2	-	1	1	1	-	-	-	-	1	-	-	-	13	23%	
23	Ningún	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	2	1	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	7	12%	
24	No sé	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	1	4	-	1	1	-	-	-	1	10	18%	
25	Todos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	2	4%	

HABLA DESIGUAL POR PAÍSES		20-34								35-55								55+								Total	%
		Mujeres				Hombres				Mujeres				Hombres				Mujeres				Hombres					
Tabla N° 34		P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U	P	S	FT	U		
1	Argentina	-	-	-	2	-	-	1	4	-	-	1	4	-	-	-	1*	-	-	1	-	1	-	-	1	16	28%
2	Belice	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%
3	Bolivia	-	1	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5	9%
4	Chile	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	2*	-	-	-	-	-	-	-	1	6	11%
5	Colombia	-	-	-	2	-	-	1	4	-	-	-	1	-	-	-	1*	-	-	-	-	-	1	-	-	10	18%
6	Costa Rica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2	4%
7	Cuba	-	1	-	-	-	-	-	3	-	-	1	3	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	10	18%
8	Ecuador	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	5	4%
9	El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%
10	España	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
11	EEUU	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	1	1	-	-	-	6	11%
12	Guatemala	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	4%
13	Honduras	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2%
14	México	-	-	-	1	-	-	-	3	-	-	1	1	-	1	1	1	-	-	1	1	1	-	-	2	14	25%
15	Nicaragua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
16	Panamá	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	3	5%
17	Paraguay	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
18	Perú	-	2	-	1	-	-	-	-	-	-	1	2	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8	14%
19	Puerto Rico	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	4%
20	República Dominicana	-	1	-	2	-	-	-	1	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	7	12%
21	Uruguay	-	-	-	1	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	5%
22	Venezuela	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	1	5	9%
23	Ningún	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
24	No sé	-	-	-	2	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	4	1	-	1	-	-	-	1	11	19%
25	Todos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1*	-	2	1	-	-	4	7%	

Sin embargo, una gran cantidad de estos informantes no tenían formación y no habían viajado a otros países hispanohablantes. Lo que es más, la distancia geográfica a Hispanoamérica puede ser el factor que explique el hecho de que los informantes no sean capaces de distinguir las hablas del otro lado del Atlántico. Es normal tener un mayor conocimiento de las hablas más cercanas y poder distinguir rasgos diferenciales mínimos. Por lo tanto, no era difícil para las mujeres del tercer rango de edad distinguir su habla de la de los sevillanos, mientras que sí lo era con las hablas de Hispanoamérica.

4.4.1.4 Me agrada la manera de hablar

En último lugar tenemos una pregunta afectiva en la que los informantes tuvieron que responder si estaban *muy de acuerdo*, *de acuerdo*, *en desacuerdo*, *muy en desacuerdo*, *indiferente*, *no la conozco* o *no responde* a la manera de hablar en los países hispanohablantes. Los hallazgos no son muy sorprendentes, puesto que los informantes han mostrado una fuerte preferencia al habla de la patria y a la Argentina. Esta aprobación por el habla del Cono Sur probablemente tiene que ver con el grado de conocimiento que tengan sobre esta modalidad o por los vínculos afectivos hacia la misma.

Tabla N° 35 Me agrada la manera de hablar en

PAÍS	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	(Indiferente)	No la conozco	No responde	
1	Argentina	39%	39%	7%	7%	4%	2%	4%
2	Belize	4%	9%	2%	-	7%	72%	7%
3	Bolivia	5%	32%	16%	5%	18%	18%	7%
4	Chile	11%	47%	5%	2%	12%	16%	7%
5	Colombia	16%	37%	14%	-	19%	9%	5%
6	Costa Rica	14%	28%	14%	-	18%	19%	7%
7	Cuba	23%	40%	14%	2%	11%	4%	7%
8	Ecuador	7%	39%	18%	2%	14%	14%	7%
9	El Salvador	11%	28%	11%	2%	19%	23%	7%
10	España	88%	9%	-	-	-	-	4%
11	EEUU	12%	32%	16%	12%	11%	11%	7%
12	Guatemala	9%	30%	11%	2%	18%	23%	9%
13	Honduras	7%	33%	14%	4%	16%	19%	7%
14	México	19%	51%	11%	7%	4%	4%	5%
15	Nicaragua	11%	30%	9%	2%	18%	26%	5%
16	Panamá	14%	21%	7%	-	23%	28%	7%
17	Paraguay	11%	39%	9%	2%	12%	21%	7%
18	Perú	9%	40%	16%	2%	12%	14%	7%
19	Puerto Rico	14%	37%	12%	-	19%	12%	5%
20	Rep.Dom	14%	40%	12%	2%	14%	12%	5%
21	Uruguay	14%	44%	9%	-	16%	11%	7%
22	Venezuela	28%	39%	9%	2%	12%	5%	5%

No obstante, México también tuvo una valoración alta en cuanto a ser el habla más preferible, ligeramente sobrepasado por Venezuela. Es notable que muchos informantes fueran contradictorios en sus respuestas, ya que han indicado estar en desacuerdo con el habla de un país que antes había mencionado como un habla favorita. Algunos de estos informantes han elegido otro país distinto al propio al mencionar, en orden de preferencia, tres países donde les gusta como se habla español mientras que sólo piensan que hablan muy de acuerdo en España. Obviamente, estos informantes no sabían que podían elegir su propia habla en la pregunta previa.

Destacando las contradicciones de algunos de los entrevistados, dos mujeres entre 20 a 34 años, tres hombres en el mismo grupo generacional, dos mujeres en el segundo grupo de edad y cuatro hombres, y una mujer y un hombre entre 55 a 91 años han dicho preferir hablas hispanohablantes que luego, tras nuestras conversaciones, demuestran no gustar, o desconocer.

En cuanto a la opción *no la conozco* hay un país que destaca sobre el resto, Belice, el cual sólo era conocido por el 14% de los informantes. El número verdadero puede ser un poco más bajo ya que parece que los informantes han respondido *indiferente* en lugar de *no la conozco* como respuesta hacia países menos conocidos por los informantes en general como *Bolivia, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Puerto Rico*. Esto revela que los informantes, conscientes o inconscientes, tienen la tendencia a dar respuestas socialmente deseables (Baker 1995, p.19). Los países centroamericanos parecen ser los menos conocidos lingüísticamente.

De ahí, podemos decir que los granadinos están mayoritariamente a gran favor del habla de España, puesto que 50 de los 57 informantes manifestaron estar muy de acuerdo con el habla nacional, lo cual indica mucho una alta autoestima hacia la modalidad de España. El único otro país con cierto puntaje es la Argentina. Por el contrario, casi todos los países han tenido un puntaje extraordinario en la columna *estar de acuerdo*, excepto Belice. Todos los países tuvieron un puntaje entre 16 y 29 votos, algo que refuerza el deseo de tener diversidad dialectal, nacional y global.

V. CONCLUSIONES DE LOS RESULTADOS

5.1 CONCLUSIONES GENERALES

El presente trabajo ha ratificado algunas actitudes generales que se había planteado al intentar identificar; describir e interpretar las actitudes de la comunidad de habla granadina hacia su lengua materna y hacia las hablas de los demás países hispanohablantes. Los resultados del análisis permitieron apuntar las siguientes actitudes sobre los entrevistados.

Los granadinos manifiestan una fuerte identificación con su habla como un símbolo de identidad grupal, con un índice elevado en cuanto a ser un habla preferida, pese a que solo el 9% de los informantes han optaron por reflejar su pertenencia regional definiendo su lengua como; *andaluz, castellano andaluz, español- dialecto andaluz y granadino*. Sin embargo, los resultados demuestran que hay un sector mayoría de la población que denomina la lengua *español* aunque la lengua, según la Constitución del Estado y la Ley Orgánica del Derecho a la Educación, se llama *castellano*.

No obstante esta actitud positiva hacia el habla granadina parece equivaler a un marcador de identidad, puesto que al mismo tiempo se aprecia una ausencia de orgullo y fidelidad a la variante propia como un habla al par del castellano de la zona central del país, es decir las hablas de Castilla León, Castilla La Mancha y Madrid. El habla andaluza se ven ensombrecida por presentar cierta distancia con respecto al habla clásica, o la variante estandarizada. La pronunciación y el acento fueron los factores portadores de afectividad negativa hacia el habla granadina y, por consecuencia, los factores de valoración positivas en cuanto a hablar correctamente.

A la vista de los datos, cabe afirmar que el componente actitudinal de la comunidad de habla es bastante negativo respecto a las regiones con bilingüismo, con un sentimiento colectivo negativo hacia esas hablas. Cataluña, Galicia y País Vasco sobresalieron como las hablas menos preferidas por los granadinos y como hablas diferenciales de su habla meridional. De acuerdo con las hablas parecidas a la granadina, los encuestados adujeron que sólo se habla igual en Andalucía y en otras regiones meridionales, como Extremadura y Murcia.

Aunque en todos grupos sociales el porcentaje de actitud favorable hacia la variante española superó al de la actitud contraria, hubo algunos cuya aceptación del habla granadina como habla correcta fue más escasa, puesto que la pronunciación y la vocalización se distinguen de la norma estandarizada. Esto se demuestra por el deseo de cambiar el acento a otro también hablado en la patria. No obstante, hubo una marcada preferencia por la norma peninsular en relación con los medios de comunicación, en el ámbito educativo, y en cuanto al habla española como lengua estandarizada en todos los países hispanohablantes, puesto que España es la cuna de la lengua. Los anuncios, al contrario, no importan si se realizan con diferente acento.

Ningún país habla incorrectamente según la mayoría de los informantes, sino que hay una aceptación mayor por algunas de las hablas del otro lado del Atlántico, es decir, Argentina, Chile, Cuba, México y Venezuela. Argentina sobresalió como el habla más agradable aparte de España. Valoraciones positivas de rasgos regionales, nacionales y globales hacen que los informantes no piensan que sería bueno que todos los hispanohablantes hablarán la misma variante, sino que el mayor porcentaje de actitudes muestran que los granadinos prefieren el habla nacional y que tienen conocimientos restringidos sobre las hablas de los otros países hispanohablantes, especialmente las centroamericanas.

Hablar correctamente, según los granadinos, está enlazado con la buena pronunciación de las palabras y de ahí quede sobrentendido que “*no hay que comerse las letras*”. Y, hay una indicación muy clara de que los granadinos prefieren su propia habla, o el habla nacional en relación al español hablado por radio, televisión, teléfono y en el uso en doblajes.

5.2 CONCLUSIONES SEGÚN LAS VARIABLES SOCIALES

5.2.1 La incidencia del sexo

En cuanto a la variante sexual, tanto los varones como las mujeres han mostrado una preferencia por la denominación *español* de la lengua materna, pero la designación *castellano* también tuvo una valoración notable entre las mujeres. Además, las mujeres seleccionaron mayoritariamente el habla del centro como preminente, prefiriendo noticias en el español de la patria y educadores españoles. Los hombres se muestran más receptivos a profesores

originarios de otros países hispanohablantes, tienen una preferencia por el acento cubano y piensan que las hablas de las regiones con bilingüismo son más distintas de la suya.

Es lógico concluir que las mujeres se muestran más preocupadas que los hombres respecto a la forma de hablar y que tienden a copiar las costumbres lingüísticas de la gente más educada; algo que puede colaborar que las mujeres tienen una inseguridad lingüística que los hombres.

5.2.2 Los grupos generacionales

Español es como denominación a la lengua propia con mayor porcentaje en todos los rangos de edad, aunque en el segundo grupo generacional hubo una ausencia de otras denominaciones que *español* y *castellano*, mientras que los miembros del tercer grupo generacional expresaron un enlace más fuerte a la región con nombres como, *castellano andaluz*, *español andaluz* y *granadino*. Los jóvenes por razones de orgullo y fidelidad a su propia región no querían cambiar su acento a otro también hablado en su patria, un deseo expresado por algunos de los informantes en los otros grupos. Sin embargo, los adolescentes aceptaban otros acentos, aparte del suyo propio, en cuanto al habla usada por los medios de comunicación. Entre los demás, el acento de España fue la opción más valorada.

Los entrevistados entre 35-54 años son los más conservadores y los que muestran más a favor del español peninsular si todos tuvieran que hablar la misma variante. Un poco sorprendente es el hecho de que sean los del tercer grupo generacional los que manifiestan actitudes menos patrióticas en cuanto al habla común. Sin embargo, la mayoría de cada grupo seleccionó el acento de España. Con referencia a las similitudes entre hablas, todos los grupos etarios registran índices elevados respecto a la zona meridional de España. Por su parte, los jóvenes se refieren a las ciudades vecinas y los demás a las regiones. Destacan como hablas más parecidas fuera de España son las de la Argentina, Cuba y México. Al contrario, las hablas más distintas a la propia resultaron ser las de las zonas bilingües de España, por lo cual destacaron Cataluña, País Vasco y Galicia.

5.2.3 Los niveles de instrucción

Todos los informantes muestran preferencia por el habla nacional en lo que concierne al lenguaje usado por los medios de comunicación, pero las variantes de Argentina, Chile y los Estados Unidos fueron elegidos por personas con educación alta. Es interesante destacar que

los con educación secundaria fueron los más conservadores en otros aspectos, como la denominación de la lengua materna, cuál acento que debería ser el habla común y los que se mostraron más dispuestos a cambiar su acento por otro más valorado.

Los encuestados con educación primaria son los que presentan una autoestima lingüística más alta, ya que prefieren el habla de la patria e igualmente su habla regional, aunque son los que tienen una opinión menos firme en cuanto a qué variante del español que debería ser el habla común. La mayoría de los entrevistados con educación universitaria consideran que se habla mejor en España, que el habla común debería ser la suya, y que las regiones con bilingüismo son las que hablan en una manera distinta. Además, este grupo manifiesta que el granadino, el madrileño y el castellano-leonés son hablas iguales o parecidas. Con referencia a los granadinos con formación técnica, la mayoría optaron por el habla nacional, expresaron que las hablas de Cataluña y Granada no presentan el mismo eje de simetría y si tuvieran que cambiar su acento preferirían el acento cubano.

En síntesis, la conciencia lingüística de los granadinos manifiesta una fuerte identificación con su dialecto como una seña de identidad, funcionando dicho acento como factor unificador, aunque a veces asoman connotaciones despectivas. Los encuestados de Granada adujeron actitudes bastante negativas hacia su propia habla en relación a la pronunciación porque no eran igual al habla estandarizada. El estereotipo '*los andaluces hablan mal*' se muestran presente en la conciencia lingüística de los granadinos, y no sólo de cara al resto de España.

VI. REFERENCIAS

- Ajzen, Icek. (1988) *Attitudes, Personality and Behavior*. Milton Keynes, Open University Press.
- Ajzen, Icek y Martin Fishbein. (1980) *Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior*. New Jersey, Prentice-Hall, Inc.
- Alvar, Manuel. (1986) *Hombre, etnia, estado: actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. Madrid, Gredos.
- (---) (1988) ¿Existe el dialecto andaluz? *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36 1, pp. 9-22.
- (---) (1996) Introducción. En: Red. Manuel Alvar *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona, Ariel Lingüística, pp. 3-18.
- (---) (1999^a) ¿Qué es un Dialecto? En: Red. Manuel Alvar. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona, Ariel Lingüística, pp. 5-14.
- (---) (1999^b) Andaluz. En: Red. Manuel Alvar. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona, Ariel Lingüística, pp. 233-258.
- Álvarez Secades, Christina. (2002) Andalucía en canal 2 Andalucía. *Modalidad Lingüística Andaluza Medios de Comunicación y Aula*. Ed. Borrero et al. Huelva: ed. J. Carrasco, pp. 11-16.
- Andersson, Lars. y Peter Trudgill. (1990) *Bad Language*. Oxford, Basil Blackwell.
- Baker, Colin. (1995) *Attitudes and Language*. 2^a ed. Clevedon, Multilingual Matters LTD.
- Bakke, Anne Marie. (2004) *Do the French like English? A study of French attitudes to English*. Akad. avh. Institutt for fremmedspråk, Universitetet i Bergen.
- Blas Arroyo, José Luis (1994) Valenciano y castellano. “Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana”. *Hispana*, Vol.77, No 1, pp.143-155.
- (---) (1995) De nuevo el español y el catalán, juntos y en contraste. Estudio de Actitudes lingüísticas. *Stigma*, No 7, pp. 29-41.

- (---) (2005) *Sociolingüística del español*. Madrid, Cátedra Lingüística.
- Bloomfield, Leonard. (1933) *Language*. New York, Henry Holt and Company.
- Casares Berg, Håkan. et al. (2003) “Actitudes lingüísticas en Galicia”. *Grial*, T. 41, No. 160, 52-59
- Chambers, J.K y Peter Trudgill. (1980) *Dialectology*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Dörnyei, Zoltán. (2007) *Research Methods in Applied Linguistics*. Oxford, Oxford University Press.
- Drevdal, Silje. (2009) *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla*. Akad. avh. Institutt for fremmedspråk, Universitetet i Bergen.
- Edwards, John. (1985) *Language, Society and Identity*. Oxford, Basil Blackwell.
- Fasold, Ralph. (1984) *The Sociolinguistics of Society. Introduction to Sociolinguistics Volume I*. Cambridge, Basil Blackwell.
- (---) (1990) *Sociolinguistics of Language. Introduction to Sociolinguistics Volume II*. Cambridge, Basil Blackwell.
- Fishman, Joshua. (1979) *Sociología del lenguaje*. Madrid, Ediciones Cátedra, S. A.
- Galiana González, Rafael. (1999) La construcción de estereotipos andaluces por el medio. *Comunicar*, marzo 12, 101-106.
- García Mouton, Pilar (2003) *Así hablan las mujeres: curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*. Madrid, La Esfera de los libros.
- (---) *Lenguas y dialectos de España*. (2007) 5ª ed. Madrid, Arcos/Libros, S.L.
- Garrett, Peter. (2011) *Attitudes to Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Garrett, Peter., Nicolas Coupland y Angie Williams. (2003) *Investigating Language Attitudes. Social Meanings of Dialect, Ethnicity and Performance*. Cardiff, University of Wales Press.

- Gimeno Menéndez, Francisco. (1990) *Dialectología y Sociolingüística Españolas*. Alicante, Universidad de Alicante.
- Gobierno de España. (2012) Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Extranjeros residentes en España, a 31 de diciembre de 2011.
http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/certificado/201112/Tablas_PR_31122011.pdf
- González, José María G. (1999) *Constitución de la República Española*. 30 de octubre de 1999. Accesible de: <http://www.icsi.berkeley.edu/~chema/republica/constitucion.html>
 Nedlastet06/03/12
- González Martínez, Elde y Asunción Merino Hernando. (2007) *Historias de acá. Trayectoria migratoria de los argentinos en España*. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas.
- Hellevik, Ottar. (2009) *Forskningsmetode i Sosiologi og Statsvitenskap*. 7ed. Oslo, Universitetsforlaget.
- Hirsti, Kristine. (2012) Hele Norge” arbeidsledige i Spania. NRK. 03.01 2012 Red. Hans-Tore Bjerkaas< <http://www.nrk.no/nyheter/verden/1.7938338>>. 14.04.2012
- Hockett, Charles F. (1958) *A Course in Modern Linguistics*. New York, The Macmillan Company.
- Hudson, Richard, A. (1980) *Sociolinguistics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Huguet, Ángel y Joan Biscarri Gassio. (1995) Actitudes lingüísticas de los escolares en el “Baix Cinca”: Incidencia de algunos factores. *Rvta. Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, No 23, Mayo/Agosto, pp. 163-175.
- Jakobson, Roman. (1990) *On Language*. Ed. Linda R. Waugh y Monique Monville-Burston. Cambridge, Harvard University Press.
- Jiménez Fernández, Rafael. (1999) *El Andaluz*. Madrid, Arco/Libros, S.L.
- (---) (2002) El andaluz en los medios de comunicación: La caricatura lingüística del sur. Modalidad Lingüística Andaluza Medios de Comunicación y Aula. Ed. Borrero et al. Huelva: ed. J. Carrasco, pp. 191-198.

- Johansen-Toft, Janne. (2007) *Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia habla*. Akad. avh. Institutt for fremmedspråk, Universitetet i Bergen.
- Junta de Andalucía: El Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, página web: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm18087.htm>
- Labov, William. (1977) *Sociolinguistic Patterns*. 5ª ed. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- López Morales, Humberto (2004) *Sociolingüística*. 3ª ed. Madrid, Gredos.
- Martínez, María D y Juan Antonio Moya Corral. (2000) Reacciones Actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes Granadinos. *Lingüística Española Actual*. Director, Manuel Alvar Ezquerro. XXII/2, pp. 137-156.
- Moreno Fernández, Francisco (2005) *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*. 2ª ed. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- (---) (2007) "Social remarks on the history of Spanish". *International Journal of the Sociology of Language*, 184, 7-20.
- Narbona, Antonio y Rafael Cano y Ramón Morillo. *El español hablado en Andalucía*. 1ª ed. Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1998.
- Navarro Tomás, Tomás (1935) El acento castellano. *Hispania*, Vol. 18, No 4, pp. 375-380.
- Núñez, Miguel R. (2001) Identidad lingüística y comportamientos discursivos. En: Red. Pedro Carbonero Cano y Rosario Guillén Sutil. *Sociolingüística Andaluza 12*. Sevilla, Secretario de Publicaciones Universidad de Sevilla, pp. 20-48.
- Penny, Ralph. (2001) *Variation and Change in Spanish*. Cambridge, Cambridge University Press.
- PRESEEA (2003): "Metodología del «Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América» (PRESEEA). Vers. Revisada.
- PRESEEA (2011): "Guía PRESEEA para la investigación lingüística". Vers. 2.0 22-01-2011. <http://www.linguas.net/presea>

- Río González, Gabriela. (2007) Diferencias léxicas entre el hombre y la mujer en tres centros de interés: *Saludos, Temas de Conversación y Despedidas. Filología y Lingüística XXXIII (1)*, pp.151-166.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. (2002) *El español de América*. 2ª ed. Costa Rica, Editorial Tecnológica
- RAE (2012) 22ª < http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA='>
- Romaine, Suzanne. (2000) *Language in Society. An Introduction to Sociolinguistics*. 2ª ed. Oxford, University Press.
- Torino de Morales, Marta E. (2005) *Creencias y actitudes lingüísticas en dos comunidades de habla de la Provincia de Salta*. Akad.avh. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Trudgill, Peter (2000) *Sociolinguistics. An Introduction to Language and Society*. 4ª ed. Suffolk, Penguin Books.
- (---) *A glossary of Sociolinguistics*. (2003) Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Úbeda, Zamora, C. Z. (2011) *Las Actitudes Lingüísticas de los hablantes de Managua frente al español de Nicaragua y el español de los demás países de habla hispana: Un estudio Sociolingüístico*. Akad. avh. Facultad de Educación e idiomas. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
- Villena-Ponsoda, J. A. (2008) “Sociolinguistic patterns of Andalusian Spanish”. *International Journal of the Sociology of Language*, 193/194, pp.139-160.
- Woolard, Kathryn A y Gahng, Tae-Joong (1990) “Changing Language Policies and Attitudes in Autonomous Catalonia” *Language in Society*, Vol 19, No 3, 311-330.
- Yraola et al. (2012) La presentación de los investigadores del proyecto LIAS sobre las actitudes lingüísticas en veinte países hispanohablantes en el encuentro en Bergen en la Universidad de Bergen, 26-28 de abril 2012. *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-Speaking America*. Artículos no publicados.

VII. ANEXOS

LIAS CUESTIONARIO

INICIO. Saludo y pregunta

1. ¿Usted es de aquí, de la capital?

[] Sí [] No (*pasar a la pregunta 2*)

2. ¿Cuántos años lleva viviendo aquí? - *Si el informante lleva viviendo en la capital menos de 20 años seguidos, no se le debe hacer la entrevista.* _____

3. ¿De dónde son sus papás/padres? _____

4. ¿En qué/cuál otro país o países ha vivido? _____

5. ¿Qué/Cuáles países que hablan español/castellano ha visitado? _____

PRIMERA PARTE

6. ¿Cómo llama al idioma que habla usted? _____

7. ¿Qué/Cuáles regiones/zonas/lugares del país siente que hablan igual a usted?

8. ¿En qué/cuál región/zona/lugar o regiones/zonas/lugares del país le gusta como se habla el español/castellano?

8.1 ¿Por qué? _____

9. ¿En qué/cuál zona/región/lugar del país considera usted que hablan mejor?

9.1 ¿Por qué? _____

10. ¿Qué/Cuáles regiones/zonas/lugares del país considera que hablan diferente a usted?

11. ¿En qué/cuál región/zona/lugar o regiones/zonas/lugares del país no le gusta como se habla el español/castellano?

11.1 ¿Por qué? _____

12. ¿En qué/cuál zona/región/lugar del país considera usted que hablan peor?

12.1 ¿Por qué? _____

SEGUNDA PARTE

13. ¿Qué entiende usted por “hablar correctamente”? *Pedir ejemplos si no los da.*

13.1 ¿Por qué? _____

14. Diga/mencione un país en que se hable español/castellano, en donde, para usted (o desde su punto de vista) se hable más “correctamente”. _____

14.1 ¿Por qué? _____

15. Diga/mencione un país donde se habla español/castellano, en donde, para usted (o desde su punto de vista) se hable “incorrectamente”. _____

15.1 ¿Por qué? _____

16. ¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la radio?

16.1 ¿Por qué? _____

17. ¿En el español/castellano de qué país le gustaría que se dieran las noticias de la televisión?

17.1 ¿Por qué? _____

18. ¿En el español/castellano de que país le gustaría que le dieran información por teléfono?

18.1 ¿Por qué? _____

19. ¿En el español/castellano de que país le gustaría que se doblaran las películas?

19.1 ¿Por qué? _____

20. ¿Qué opina usted de los anuncios/los comerciales/la publicidad de la televisión hechos por personas que hablan español/castellano/ de otro país?

21. ¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español/castellano (en los países donde se habla)? Sí No No responde

21.1 ¿Por qué? _____

22. Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?

22.1 ¿Por qué? _____

23. Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?

23.1 ¿Por qué? _____

24. ¿Qué importancia tiene para usted hablar correctamente?

Muy importante Importante Poco Importante Sin importancia

24.1 ¿Por qué? _____

25. ¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?

Muy importante Importante Poco Importante Sin importancia

25.1 ¿Por qué? _____

26. Diga/mencione, en orden de preferencia, tres países donde a usted le gusta como se habla español/castellano:

27. ¿Le gustaría que su hijo o hija aprendiera con un/a maestro/a o profesor/a originario/a de otro de los países que hablan español/castellano?

Sí No

27.1 ¿Por qué? _____

TERCERA PARTE

Sección A.

28. ¿El modo de hablar de qué país asocia usted a lo siguiente?:

		País			País
28.1	1. Cariño		28.7	7. Bajos recursos económicos	
28.2	2. Enfado/enojo		28.8	8. Altos recursos económicos	
28.3	3. Tecnología		28.9	9. Confianza en el trato	
28.4	4. Elegancia		28.10	10. Respeto	
28.5	5. Vulgaridad		28.11	11. Autoridad	
28.6	6. Sentido del humor		28.12	12. Otra característica que se asocie a algún país...	

Sección B.

29. Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano igual o parecido a como usted lo habla

30. Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano diferente a como usted lo habla

Sección C.

31. Le voy a mencionar en orden alfabético una lista de países para los cuales me va indicar si está *“Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo o indiferente* con la siguiente frase: *“Me agrada la manera de hablar en (mencionar el nombre del país)”*

PAÍS	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	(Indiferente)	No la conozco	No responde
1 Argentina							
2 Belice							
3 Bolivia							
4 Chile							
5 Colombia							
6 Costa Rica							
7 Cuba							
8 Ecuador							
9 El Salvador							
10 España							
11 EEUU							
12 Guatemala							
13 Honduras							
14 México							
15 Nicaragua							
16 Panamá							
17 Paraguay							
18 Perú							
19 Puerto Rico							
20 República Dominicana							
21 Uruguay							
22 Venezuela							

Datos del informante

32	PAÍS:								
33	Ciudad:								
34	Barrio/Suburbio/Zona:								
35	Profesión, ocupación u oficio:								
36	Sexo:	F _____	M _____						
37	Edad:	20-34 _____	35-54 _____		55 + _____				
38	Nivel de instrucción o educación:	Primaria _____	Secundaria _____		Formación técnica _____		Universitaria o Profesional _____		
39	¿Completó su educación?	Sí _____	No _____	Sí _____	No _____	Sí _____	No _____	Sí _____	No _____

40. Comentarios / Notas

SEGUNDA PARTE

¿Qué entiende usted por «hablar correctamente»? Pregunta 13

Pronunciar todo correcto, y bien vocabulario.

- para poder entender mejor

Pronunciar la palabra completa

- para poder ser entendido mejor

Vocabulario correcto y amplio -no es cuestión de acentos.

Bien hablado

- que hablan en condiciones, que tiene educación y que no se dice palabrotas.

Hablar sin tartamudear

- para poder entender mejor

Tener buena pronunciación

- no se entiende lo pronunciado

Vocalizar bien

- decir las palabras como son

Pronunciar toda la palabra

Hablar académicamente

Decir las palabras correctas, vocalización y pronunciación.

Pronunciar bien

- hablar correcto gramáticamente

Por la pronunciación

- la acentuación

Pues, no cometer errores.

- Usar bien la gramática

Hablar de acuerdo con la nueva lingüística pragmática.

- para que la comunicación sea correcta.

Pronunciar bien todas las letras y palabras.

- porque así es el castellano.

Pronunciar correctamente cada palabra en su sitio.

Conforme a la gramática

- no como se habla en el pueblo bajo.

Pronunciar bien.

- Hay que pronunciar las eses y terminar las palabras.

Hablar pronunciando todas las sílabas

- vocalizar bien.

Hablar vocalizando

Hablar vocalizando

- porque es como mejor se entiende.

Hablar de forma lógica, coherente y entendible

Con claridad

- porque el español se puede pronunciar de diversas formas, siempre que sea claro se entiende.

La pronunciación no tiene que ver, sino el correcto uso de la lengua.

Hablar bien, con respecto, con educación.

Bien vocabulario.

Pues, acuerdo con las reglas gramaticales y lexicales.

Que se entienda lo que dice.

- en cada sitio tenemos que personalizar nuestra forma de hablar, pero cuando salimos fuera hay que hablar en general para que nos entiendan.

Pronunciar todas las palabras y cada letra correctamente.

- Porque hay veces que nos saltamos letras o pronunciamos la "s" como "z".

Lo que he aprendido.

Por buena educación

- porque por eso se habla bien, tiene un vocabulario como los madrileños. Vocalizar bien.

Aprendemos de hablar desde Madrid.

- El madrileño es el español perfecto, porque vocalizan mejor las palabras.

No utilizar leísmo/loísmo

- es una cosa horrorosa.

Que se hable bien

Pronunciación, vocalización.

- No comerse el ese cuando se habla.

No comerse las palabras.

- no hay que ser muy basto ni fino.

Usar bien el español.

- No cometer errores gramaticales.

Que pueda comunicarse.

- porque el acento no es una incorrección.

Vocalizar, pronunciar, gramática.

Hablar como se escribe.

- No hay que comerse letras.

La pronunciación y claridad.

- Te entienda toda la gente.

Pronunciar bien cada palabra como es.

- porque es lo que entiendo por hablar correctamente.

Tener cultura.

- Construir las frases correctamente.

No cometer errores gramaticales.

- porque hay que respetar la gramática de una lengua.

Utilizar palabras o expresiones que según la RAE son correctas.

- porque la RAE estudia el correcto español.

Pues, no comer las palabras, las letras.

- Pronunciar todas las palabras.

Hablar gramaticalmente bien.

- la pronunciación no es tan importante.

Conjugar correctamente las palabras usadas.

Gramaticalmente, pronunciación, vocalización

- que le entiendan

Expresarse bien.

- porque le comprende alguien de fuera del país.

No sólo la gramática, según la zona.

- un tono de Andalucía.

Pronunciar correctamente.

- sin omitir sonidos.

Conocer la riqueza del lenguaje.

- El significado de las palabras.

Riqueza sintáctica y de vocabulario- registro culto

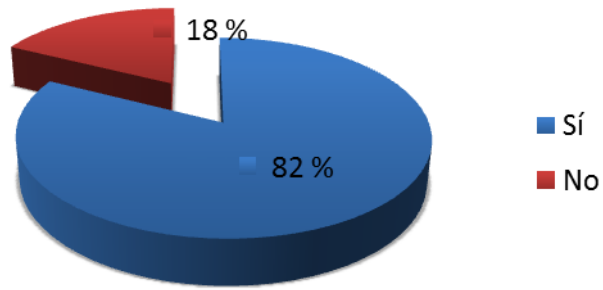
- La fonética varía de unas zonas u otras por cuestiones históricas.

Vocalizar

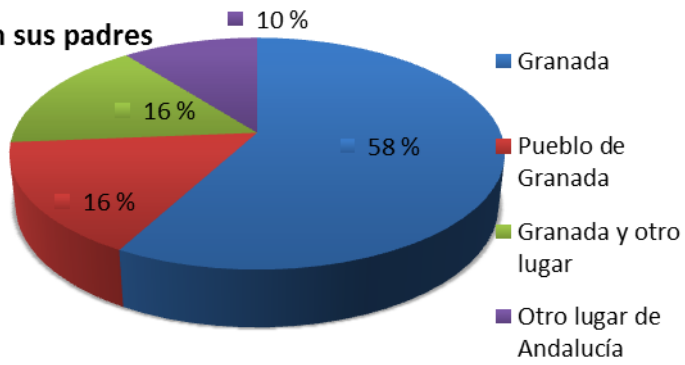
- Sin deje, nos comemos las vocales.

Vocalizar bien, pronunciación buena.

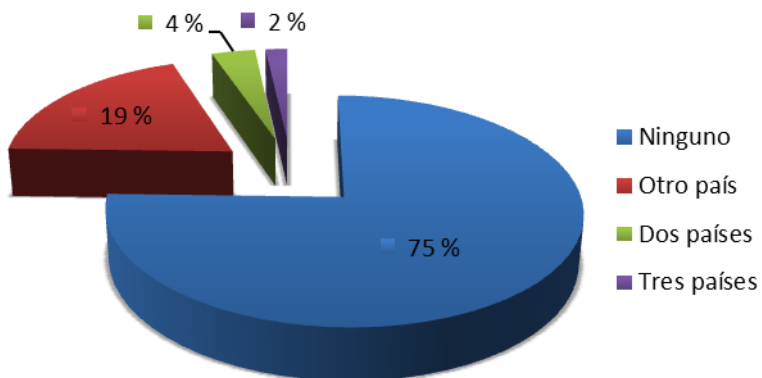
Capitalino



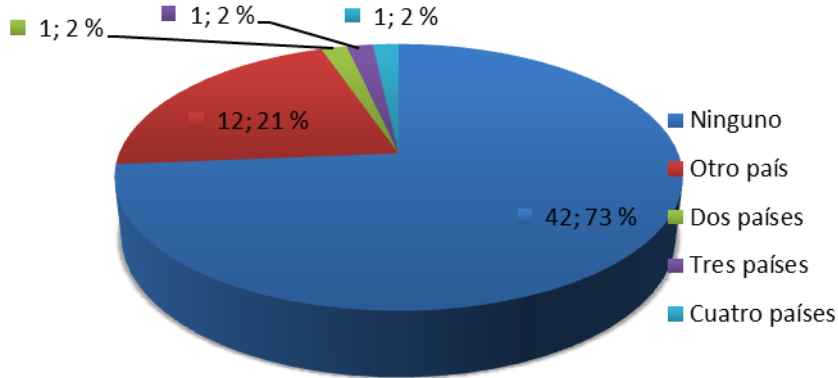
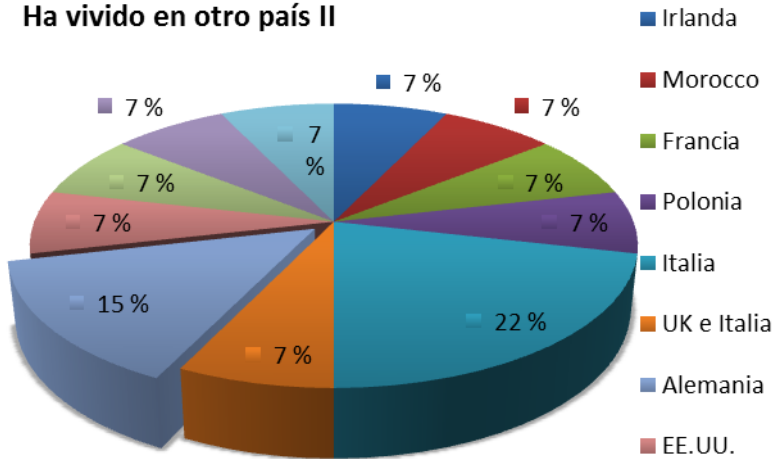
De dónde son sus padres



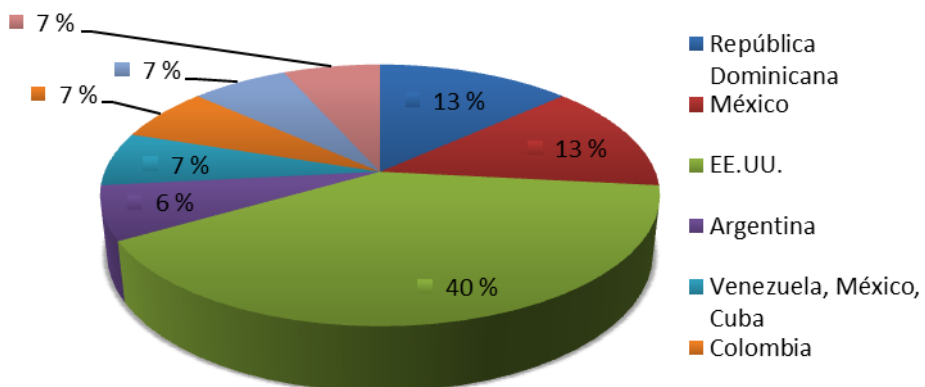
Ha vivido en otro país I



Ha vivido en otro país II



Ha visitado otro país hispanohablante I



Ha visitado otro país hispanohablante II